Falta el folio 89.

71830

DESENGAÑO DE AMOR EN RIMAS.

Del Licenciado Pedro Soto de Rojas.

A don Gaſpar de Guzman, Conde de Oliuares, Sumiller de Corps, y Cauallerizo mayor de ſu Mageſtad, Alcayde de los Alcaçares Reales de Seuilla, y Comendador de Biboras de la orden de Calatraua.

289590
1. 7. 33

CON PRIVILEGIO.
En Madrid. *Por la viuda de Alonſo Martin*, 1623.

ERRATAS.

FOl.13.lin.1.contenta,diga con tanta, fol. 14. pag.2.lin.9.os paga,el receuido,diga,os paga receuido,fol.18.lin.19.de la flaqudza,diga, de la flaqueza,fol.18.pag.2.lin.vlt.mezciado, diga, mezclado,fol.20.lin.2.y docta,diga si docta, fol. 36.p.2.lin.24.mas q̃ mucho,diga(mas q̃ mucho!) fol.66.pag.2.lin.1.siẽte q̃ indigno.diga(siẽte quã digno?)fol.66.pag.2.lin.4.mil lagrimas,diga mis lagrimas,fol.67.lin.11.ve pues,diga q̃ pues. fol. 106.l.5.tal q̃ reembi,diga,tal q̃ te embi.fol,108. lin.7.engrio,diga engrie,fol.111.lin.21.q̃ oyrla deſſeo,diga,q̃ oyr deſſeo.fol.113.pag.2.lin.13.q̃ darà tu viſta,diga,quedarà en tu viſta, fol. 139. p.2.lin.15.el mar robuſto,diga el mas robuſto. f. 170.lin.11.entõces mas dichoſo,diga, entonces mas cuydoſo,f.174.p.2.lin.5. prefencia,eſtà al reues,f.172.p.2.lin.14.guia ſeñor,diga, guie ſeñor.

ESte libro intitulado Deſengaño de Amor, *con eſtas erratas, correſponde cõ ſu original, Madrid, y Mayo, 26. de 623.*

El Licenciado Murcia de la Llana.

Suma

Suma del priuilegio.

EL Licẽciado Pedro Soto de Rojas, tiene licencia y priuilegio por diez años, para poder imprimir este libro, del *Desengaño de amor*, como consta de su original, cuya fecha es en S. Lorenzo el Real, a 13. dias del mes de Setiembre, de 1614. años, firmado de su Magestad del Rey Felipe Tercere, y de su secretario Iorge de Touar, y despachado en el oficio de Geronimo de Leon, escriuano de Camara.

Suma de la tassa.

EStà tassado este libro intitulado *Desengaño de amor*, por los señores del Consejo de su Magestad, a quatro marauedis cada pliego, el qual tiene veynte y cinco pliegos y medio, q̃ a los dichos quatro marauedis, mõta tres reales en papel, como cõsta de su original despachado ante Lazaro de Rios escriuano de Camara. Su fecha a 1. de Iunio de 1623.

HE Visto el Desengaño de Amor, que escriuiò el Licenciado Soto de Rojas: no hallo en el cosa que ofenda a nuestra santa Fe, o a la piedad, y pureza de las costumbres. Porque si bien suenan en el afectos amorosos, estan tratados cõ toda candidez y decoro, y al fin por ellos camina al desengaño, que es lo que principalmente muestra pretender, y assi lo propone: desengañarse supone auerse engañado, y a la verdad no enseña menos el q̃ enseña el prado donde perdio el camino; que el que acusa el peñasco donde enuistio la naue.

Fray Hortensio
Felix Parauicino.

AL

AL CONDE DE Oliuares.

PLutarco en el lib. de Iſide. & Oſiride. (Excelentiſsimo ſeñor) y Stobæo en el ſermon. 44. dizen, q̃ las eſtatuas, o imagenes del magiſtrado de Tebas, ſe formauã la del Principe ſin ojos, y las de los miniſtros ſin manos: ò edad feliz la nueſtra! ò ſiglo dichoſo, el q̃ goza Eſpaña! pues no en imagenes en viuos originales ſe mira exercitada eſta verdadera y ſanta filoſofia: aqui no tiene lugar el oro, la amiſtad, ni la hermoſura: no ay ojos con q̃ verla, no ay manos que aprehendan metal; oydos ſi, para eſcuchar la juſticia: letras y prudencia ſi, para determinarla. Luze ſe la poca fuerça del oro, en los premios que alcança la virtud: en el aliento con que cantan las muſas. Doze años ha ſeñor Excelentiſsimo, que la mia cantò eſtos rudos ſonezillos, y nueue que tengo priuilegio para eſtamparlos. Conociendo los culpados ſiempre los ocultè. Ruegos imperioſos de ami-

amigos há podido obligarme a darlos a luz? Sin la del Sol de V. Exc. mal abrieran sus hojas mis flores; Sin las antiguas murallas de su generosa casa, que arrimo tuuieran mis yedras? Sin el sagrado de tanta grandeza, quié no se atreuiera a castigar infamando mis delitos? Ardid es de mi bachilleria; sino fruto de mi esperiencia, cohechar por los oydos a quien no tiene mano para recebir, teniendo tãtas para dar, y para leuantar humildes virtuosos: dèsela V. Exc. señor algũ pequeño rato a este librillo; y ya q̃ no, permita le ruegue, que en su benigna acetacion còbre yo aliento, para acabar, y ofrcecer perfectos a sus pies, trabajos ya començados de mas madura edad. *Ofendunt nunquam thura præcesq; Iobẽ: qui finxit sacros auro, vel marmore vultus non facit ille deos; qui rogat ille facit. Marci.* Guarde Dios a V. Excelencia en la grandeza que dessea el comun afecto.

El Licenciado Sotº de Rojas.

Al

AL CONDE
de Oliuares.

SOn tus grandezas Heroe generoſo
Mayores, que las vozes de mi canto,
Y tu mayor que tus grandezas quanto
El Sol, que alguna exalacion hermoſo:

Tu de glorias caducas deſdeñoſo,
La gran carga del globo, ſin quebranto,
Soſtienes miétras nueſtro Alcides (tanto,
ſi Ioben) alça el braço poderoſo:

Rubio rayo a tus ojos, ni a tu mano
Orgulloſo brillante ſe le atreue,
Sin caſtigo de imperio ſoberano;

Talla ſi, y preſume, a ti ſe mueue
Valor, que al oro abandonò profano,
Eſtimar dulce ſon de viento leue.

Su-

Suma felicitas, secun. Arist.

Al Conde de Oliuares

CON Voz de hierro, y cõ cinzel valiéte,
sobre la crenche de Pirene erguida,
y el copete de Calpes eleuado,
Excelente señor, Tipo excelente
(a mas honor de mageſtad florida)
vueſtro ſe oſtente ſiglos colocado:
el Fabonio auiſado;
y las preſuntuoſas peſadumbres:
aquel viſite oydos peregrinos,
a la inmortalidad dando caminos;
eſtas combiden las diſtantes lumbres,
por duracion del marmol de ſus cũbres.
Milagro ſea ſu forma en la que imite
conformidad diſpueſta de hermoſura.
Vno admita en orgullos de Amfitrite;
y de Cibeles otro en la meſura,
y a ganchos de corales,
y ya cercos de lauros inmortales.
Que pues? ſi el euo claro, que os alienta,
colũna en quien el Hercules diuino
puſo, el no mas de perfeccion humana:

bien

Bien que ſuele en el prado, la ſangrienta
corza eſcuſarſe al caçador mezquino,
q̃ haze q̃ el verde pague eſcote en grana,
aiſta (pueſto que ſana)
los vicios; las virtudes ſolicita,
y como en centro en ſu quietud repoſa,
(laurel altiuo, palma generoſa.)
De las ciencias los terminos limita:
a ſu principio imita,
de ſu deriuacion da ndo ſeñales,
ſin perdonar la tierra, el mar, el viento:
los tachonados tornos celeſtiales.
O perfecto oficiar! ò eterno aliento!
pues aun a mas ſe atreue,
q̃ al meſmo actor, en penſamiẽtos beue.
La opueſta, a quien Pandora inobediente,
negò el licor de ſu dorado vaſo,
parte, que el todo de ſus gracias ſuma:
no ay edad tan florida, que la eſſente,
a qual de inuidia, a qual de miedo eſcaſo,
a qual del nieto ardiente de la eſpuma.
Que Garza bate pluma,
con tanta ſobre el viento gallardia,
qual vos el acicate en ijar breue,
que paſto al Betis y a ſus campos deue?

luzes

luzes son vueſtras galas, quando el dia
es mitad de alegria,
que el juſticiero ſol, ſino medroſo,
ò bien temor, o bien juſticia ſea
ſu imperio en dos reparte generoſo:
parte que viue, parte que recrea,
de aquella el Preſidente;
y deſta cauſa vos, cauſa eficiente.
De vos nace, a vos buelue, en vos repoſa
opulenta de honor, copia vertiente,
con braço dieſtro, varonil cogida,
ſobre muralla antigua generoſa;
ſi en campo rudo no, que la inocente
ſangre vio entre ſus flores diuertida.
O ſiempre abierta herida!
ò azero agdo ſiempre! ſiempre fuerte
braço! que gire el tiempo, o q̃ ſe mude
la cara de la tierra, y ſe deſnude:
peſe al oluido, o no: peſe a la muerte,
en vos aſsi ſe aduierte,
que Hypocrene os ſacrifica olores,
azeros Marte, victimas Cupido,
multiplicando numeros de honores:
yo con aliento grato, ſi atreuido,
que os entiendo milagro,

mi

mi yedra humilde a vŕos pies consagro.
Prudente, sabio soys, conforme, y fuerte,
varon a quien se humilla la fortuna,
injusta siempre; justiciera agora:
a vuestras plantas sus tesoros vierte,
sin perdonar la plata de la luna,
oro del Sol, y perlas del Aurora.
Dilata dulce Flora
su abundante hermosura en vuestras aras,
Pomona, Baco, y Ceres sus riquezas,
numero tanto Pales de cabeças,
Adama arenas de su margen claras,
piedras Hidaspe raras,
Pancaya en culto religioso aromas,
el mar en conchas perlas desiguales,
los olorosos arboles sus gomas,
ganchos el Mar Bermejo de corales,
y el cielo quanto suele
engendrar con su semen en Cibele.
Mil vezes verà a Ceres recostada,
casi mortal la barba entre sus braços;
mil vezes Flora su gallardo brio:
y mil vezes verà su piel tostada,
el Teumesio leon, que en fuertes lazos

ruge

ruge, a la fuerça del ardiente estio:
mil vezes verà el rio
dormidos sus remansos perezosos:
antes que no vuestra despierta fama,
y antes que no la siempre verde rama,
se han de secar los mares espumosos:
que a Heroes generosos
no combate, y felizes el oluido,
ni el vano tiempo a su deydad se atreue;
y si se atreue quedarà vencido,
faltandole la causa que le mueue;
pues teneys resistencia,
mientras gira su globo inteligencia.
Recebid de mi musa el don escaso,
y dad lugar a su vizarro intento,
aunque es atreuimiento:
que no mostrarâ el sol su fuerça entera,
ni el ancho mar sus golpes mal seguros
sino bolaran Icaros con cera,
ni locos Palinuros
se fiaran de pinos mal seguros.

ELOGIO

DE LOPE DE VEGA CARpio, al Licenciado Pedro Soto de Rojas.

HAN Sido tantas y tan varias las opiniones que la poesia ha tenido desde su principio, que por algunas razones, ingenios grandes, puestos en lugares altos, o en facultades diferentes, se han escusado de dar a luz los que han escrito, ò ya amorosos en sus verdes años, ò ya mas graues en el termino de la vida, mas apropósito para que puedan serlo. Admira el ver la de Platon en su Iupiter, la de Aristoteles en su Poetica, que Ciceron mas templado anduuo en su Orador, llamando su inuẽciò, inflamacion del animo, y aquel aflato suyo, *quasi furoris*, lo que de las Sybilas y Oraculos siente Calimaco. No es mi animo loarla: pues qualquiera medianamente versado en la leccion antigua, sabrà sus loores, conuiniendo tãtos, assi Latinos como Griegos,

en

en que toda la Poesía está llena de natural Filosofía, con no pequeño encarecimiento de Estrabō en el lib. 1. de su Geografía, pues ser Filosofo y ser Poeta, son conuertibles. Parte de la Filosofía racional la llamò Sauonarola, y assi viene a ser al Poeta precisamente necessario su conocimiento, porque como no se puede saber la especie, ignorando el genero, ni el Silogismo sin saber la Logica, ninguno puede ser sin ella verdadero Poeta. *Impossibile est*, (dize en su compēdio) *Quēmquam qui logicam ignorat, vere esse Poetam*. Finalmente consta ser arte, pues se perficiona de sus preceptos, que en la elección de vozes y sentencias sutiliza, y exercita los ingenios, y vn alto instrumento para celebrar las cosas dignas, como lo aprueua y siente Pedro Gregorio en su *Syntaxis artis mirabilis*. Con q̄ deue ser admitida justamēte, a la dignidad de las demas facultades, sin negarle el assiēto q̄ merece, porque las comprehende todas, y porque se le harā dar las armas, a quien deuen mas que a la mejor historia: pues fue Tirteo Lacedemonio, poderoso para animar con versos sus ciudadanos a cōseguir vitoria tā dudosa, como re-

fieren

ferē Platō, Suydas, y Horacio, y le dā fuerça de trāsformar los cuerpos, aplacar las almas deduzir la Luna, y abrasar las yeruas, Virgilio, Horacio, y Ouidio; q̄ siēdo armonia Metrica, los mismos efetos se le deuen, que sienten de la musica Platon, Galeno, Hipocrates, y Macrobio.

En esta felicissima edad ha llegado a tāta estimaciō por el honor q̄ el diuino Planeta de nuestra Monarquia le haze, como en el numero de los Felipes Quarto, assi en la Quarta Esfera Phebo y sol resplādeciēte, amāte soberano de los laureles, y Musas, q̄ cō seguro animo ha satisfecho el Licēciado Pedro Soto de Rojas, a la importuna persuasion de sus amigos, en dar a la luz comun estos excelētes versos suyos, entre los quales no he sido yo el q̄ cō menos afecto ha deseado ver los impressos, y cuya solicitud le ha reduzido (vēciendo su cōdiciō) a q̄ los comunique a todos. Aurà doze años q̄ jūtò estas Rimas, y este mismo tiēpo q̄ las cōquisto yo, cō animo de hōrar y acrecentar nuestra lengua de tantas locuciones y Frasis, y deleytar y aprouechar los ingenios en tanta hermosu-

ra

ra y variedad de concetos. Llamauase en nuestra Academia el Ardiente, nombre que tomò para si el excelente Portugues Luys de Camoes, quando dixo.

E vos Tagides minhas, poys criado
Tendes en mi hum nouo engenho Ardente.

Y vino bien este titulo a su ingenio, que en la lengua Latina Ardiente, es ingenioso, y como dixo Ciceron a Celio. *Ardor mentis ad gloriam.* En ella escriuio el discurso de la poetica, y perfecta medida del verso Castellano. Diole el titulo, imitando al Tasso en vna oraciõ q̃ hizo en la Academia de Ferrara. Los Poemas son varios, assi en la correspõdẽciade las Rimas, como en los sugetos, ofreciẽdole Fenix las ocasiones, no menos honestamẽte, que al Petrarca Laura. Fenix hermosa causa destos pensamientos, noble, discreta, y digna de ser celebrada con iguales hiperboles de tan Heroyca pluma: si bien en estilo Lyrico, como le permite el sujeto Amatorio, de que trata, y cuyas alabanças justas remito a las que en tanta variedad de conceptos muestra su animo, y no es pequeña para su autor, no auer ofendido este pensamien-

ſamiẽto cõ otros, que como no puede fuera del alma intelectiua auer en el hombre otra forma ſuſtancial, aſsi en el verdadero Amor otros amores: porq̃ ninguna coſa puede (como ſiente el Filoſofo) mediar entre la forma y la materia que *immediatè copulantur.*

Tienẽ los verſos (por opiniõ de Halicarnaſeo) *ſuũ quodãmodo Genitũ*, cõ q̃ ſon imagenes del animo de ſus autores, y aqui ſe mueſtra biẽ eſta infalible maxima, retratando Pedro de Soto, no ſolo ſu interior penſamiẽto, mas ſu exterior modeſtia, autorizada de la cõpoſtura de ſu perſona, no pequeño indicio de la nobleza, blandura y facilidad de ſu animo, y coſtũbres. *Quis enim virtutẽ laude proſequi nõ dignetur?* Yo, q̃ entre ſus aficionados me precio tãto de ſerlo, pudiera (y deuo) cõſagrar a ſu memoria grãdes Elogios, ofreciẽdo ſu virtud argumẽto de tãtas alabãças, ſino temiera la rudeza de mi ignorãcia, y la humildad de ſu modeſtia: pero eſtoy cierto, q̃ conociẽdo mi animo, ſabrà, q̃ las coſas pequeñas animã a leuãtarlas, y q̃ las grãdes deſmayã, o cõ prudẽcia obligã a ſilẽcio, por lo menos oſaré acomodar aqui lo q̃ dixo Cicerõ por otro de mi nõbre: *Lupus egit eã cauſam, & auditus eſt magno ſilentio.*

¶¶ DO-

DOMINVS IEORGIVS Tobar Valderrama, suo maximè amico, vel Magistro dignissimè Licenciato Petro Soto de Rojas.

SI Phenix altam pennis se confert in arcem,
Vt gazis comptam pluribus insulam, Atrox;
(O perductus amor nummorũ fulmine) Phenix
Musæ, tu remanes ignibus vsque tuæ.

DON ANTONIO FRANcesco Tacchini.

PIetro, tu canti con soavi accenti,
Che bella Donna alteramente humile
Tiene il verno nel sen, nel volto Aprile
C' have rigido il cor, gli occhi ridenti.
Cosi con velli, e prieghi hor con lamenti
Cerchi far la ritrosa alma gentile;
E forse gia con men canoro stile
Fidava il canto Garcilaso à Iuenti.
Hor se col tuo voler sempre discorda
La cruda, è perche tutta orgoglio e dira
Al concento Divin, qual Aspe è sorda.
Ahi pur il Dauro al suon de la tua lira,
Che toglie il fero ad ogni fera ingorda,
Quasi che carolando il corso gira.

DON

DON LVIS DE Gongora.

POco despues, que su christal dilata
Orlael Dauro los margenes de vn Soto,
Cuyas plantas Genil besa deuoto:
Genil que de las nieues se desata.
Sus corrientes por el cada qual trata,
Las escuche el Antipoda remoto,
Y el culto seno de sus minas roto
Oro al Dauro le preste, al Genil plata.
El pues de Rojas flores coronado,
Nobles en nuestra España, por ser Rojas,
Como bellas al mundo por ser flores.
Con rayos dulzes mil, de Sol templado,
Al Myrto peina, y al Laurel las hojas,
Monte de Musas ya, jardin de amores.

EL DOTOR MIRA DE Amescua.

AL LETOR.

LA Figura del iouen Dorifòro
(Pincel de Polycleto,
Valiente admiracion del siglo de oro)
El typo fue perfeto,

De quien la antiguedad aprendio el arte
De la noble pintura:
Eſtas las reglas ſon, para enſeñarte
La dulce elocucion, y la hermoſura,
Con que ſu voz en numeros deſata
La Eſperica Talia;
Que las eſferas de Zafir traſciende.
Lector, imita, aprende,
Quando furor diuino te arrebata:
Feliz la Muſa mia,
Si ſe atreue a imitar tanta armonia.

El Fenix canta al Fenix, y en las horas,
Que en la margen florida
Del Dauro, dedicaua a las Auroras,
Reſiſtidas al ozio, y blando ſueño,
Que fragmentos vſurpan de la vida;
Como diuino dueño
Del Coro de Hypocrene,
Dio ſu fecunda voz, parto ſolene
En eſte plectro, en eſta dulce lira,
En quien Eſpaña como Menfis mira
Al aue que renace,
Produciendoſe a ſi, y de ſiglos haze
Vna edad generoſa,
Que aromas fueron ya, ſu cuna y pira;
Siendo en voz numeroſa,
Que al Cayſtro dà eſpanto,
Fenix en lo inmortal, Ciſne en el canto.

Fran-

FRANCISCO LOPEZ de Zarate.

FEnix laureada con la voz ſonora
Del Ciſne ſacro, que en Genil ſe baña;
A quien Griegos milagros deue Eſpaña,
Pues lo inſenſible anima, y enamora.
Quando al ſon de ſu afecto canta, o llora,
Se mueue la mas ſolida montaña,
Que facil ſus cadencias acompaña,
Humillandoſe a ti, porque el te adora.
O igualmente felizes! pues el llega
Por ti a ſer inmortal; tu por ſu objeto
A viuir con beldad eternamente.
El pudo dar, aun lo que el cielo niega;
Pues por lo ſingular, grande, perfeto,
Hizo dos Fenix, y al Ocaſo Oriente.

EL LICENCIADO FRANciſco de Cuenca.

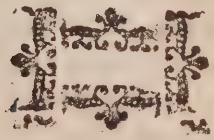
COn flechas de oro, y argentadas plumas
Salio a caça el Amor a vueſtro Soto,
Del aue Fenix, vnico y remoto,
De quien cantays las perfecciones ſumas.
Mas dixo Apolo, aunque en tirar preſumas,
Saldràs con flechas, y con arco roto,

Que

Que a Fenix tal no ofende el hierro bot°
Del Nieto de las candidas eſpumas.
Solo a eſta Fenix ſu ſegundo Apolo
obligarà con ſu diuino canto,
Como a mi Dafne, que en ſu Soto viua.
Mas ya que fue la ſola ingrata al ſolo,
Los ramos de laurel que eſtimo tanto,
Seràn Corona de ſu frente altiua.

ALVANIO RAMIREZ de Arellano.

EL Mas abraſado amante,
Que a menos belleza aſpira,
Hallarà, ſi a Fenix mira
Su deſengaño delante,
Ceſarà ſu curſo errante:
Pues de Genil el mayor
Ciſne, con voz ſuperior
Canta, al fin de ſus engaños,
En el verdor de ſus años,
Los deſengaños de amor.



DON

DON DIEGO DE TOVAR

Valderrama, en la empresa.

DEsdeña el verdor florido,
La ingrata Fenix, del Soto:
Y a Alcaçar de si remoto

Bue-

Buela, a construyr su nido.
El Soto desierto yaze,
Y ella del durar se alexa,
Mas con la pluma que dexa
Arde el Soto; ella renace.

DON IORGE DE TOVAR Valderrama, a Fenix en la empresa.

NO De aromas Sabeas; si en pomposa
Altiua ostentacion, al nido aspira
O Fenix! tu ambicion: ò Fenix! mira
Quanto la igual modestia es honorosa.

Si duracion, afectas codiciosa,
Prepara en la feliz Arabia Pira
Al transito fatal: venera, admira
Fragante copia, al Euo sonorosa.

No rara ya, no prouida, no sabia
Te niegas premio, a dignos tanto ardores:
Cambias el blando Soto a Alcaçar fuerte.

Si feliz no sin ti, siempre tu Arabia:
Buelue (mas tarde ya!) goza sus flores,
Apazibles desdenes de la muerte.

PRO-

PROLOGO.

LAS Criaturas intelectuales, luego que fueron criadas de la poderosa mano, juntamente con el principio alcançaron la perfeccion, que no es otra cosa que el conocimiento de la verdad: pero a nuestra alma, aunque intelectual faltò esta perfecciõ de tal manera, que nace despojada de todo conocimiento, y segun el filosofo, como la tabla rasa donde no se descubre rasgo de pinzel. Para alcançar esta perfeccion es fuerça, que procure adquirir poco a poco el fin del conocimiento: a esto le estorua con violencia la vnion, o por mejor el cautiuerio, que tiene luego, que es criada con este cuerpo sensible, y assi no puede rastrear conocimiento alguno, menos que por medio de cosas sensibles, y ayudada de los sentidos

exteriores cognoscitiuos, a los quales, llegando las formas, se imprimen en el sentido interior, se escriuen en la fantasia, y en la memoria, donde leyendo el entendimiẽto (assi que el Sabio en los libros) aspira al conocimiento de las cosas inteligibles: pero con todo no puede alcançar su glorioso, y desseado fin, sin gran dificultad, assi por la multitud, y diuersidad de cosas dificiles de entender, como por la contradicion de las naturalezas, suya, y del cuerpo en que està encerrada, porq̃ el es terreste y mortal, y ella inmortal y celeste. Esta diuersidad de naturalezas haze en extremos distantes diuersos sus fines, porque el cuerpo tiene por fin lo vtil, y deleytable, lo qual procura, y halla en las cosas de su jaez terrestes sensibles, y en ellas se quieta lo mejor que puede: como, està cansado, busca descanso, y hallale en la cama: tiene sed, halla satisfacion en la fuente: tiene hambre, y deshazela con los manjares. El alma que tiene por fin el perfecto conocimiento del sumo bien, no se quieta, ni agrada de cosas mortales (causa de que diga Horacio: *No*

ay

y quien viua contento con su suerte) aunque tal vez lleuada de la vnion, y ordinaria compañia de la mortalidad (qual suele errado peregrino por senda jamas desus pies pisada, que qualquier edificio, que alcança con la vista, le parece ser fin de su trabajo, y aluergue, constituydo a su descanso: pero en llegando cerca con triste desengaño prosigue el camino, a nueua parte, endereçandolos ojos, y los desseos a diferente fin) el alma nuestra en las cosas desta vida camina sin quietud al descanso suyo, imaginãdo siempre hallarle en diferente estado, y como al sentido exterior (medio de quien se vale) agrada la hermosura humana, dale aquel conocimiento: aquel amor reo exercitado en tan desigual sugeto, del que deue, como es la criatura del Criador.

Pues si el peregrino que errò lleno de charidad, diesse con perpetuas señales auiso del camino engañoso a fin de librar de sus peligros a los fatigados caminantes: mereceria alguna gloria? mereceria algun sentimiento, tributado de compassiuos coraçones? mereceria alguna acetacion de pe-

ERRATAS.

FOl.13.lin.1.contenta,diga con tanta, fol. 14. pag.2.lin.9.os paga,el receuido,diga,os paga receuido,fol.18.lin.19.de la flaqudza,diga, de la flaqueza,fol.18.pag.2.lin.vlt.mezciado, diga, mezclado,fol.20.lin.2.y docta,diga si docta, fol. 36.p.2.lin.24.mas q̃ mucho,diga (mas q̃ mucho!) fol.66.pag.2.lin.1.siẽte q̃ indigno.diga(siẽte quã digno?)fol.66.pag.2.lin.4.mil lagrimas,diga mis lagrimas,fol.67.lin.11.ve pues,diga q̃ pues. fol. 106.l.5.tal q̃ reembi,diga,tal q̃ te embi.fol,108. lin.7.engrio,diga engrie,fol.111.lin.21.q̃ oyrla deffeo,diga,q̃ oyr deffeo.fol.113.pag.2.lin.13.q̃ darà tu vista,diga,quedarà en tu vista, fol. 139. p.2.lin.15.el mar robusto,diga el mas robusto. f. 170.lin.11.entõces mas dichoso,diga, entonces mas cuydoso,f.174.p.2.lin.5. presencia,està al reues,f.172.p.2.lin.14.guia señor,diga, guie señor.

ESte libro *intitulado* Desengaño de Amor, *con estas erratas, corresponde cõ su original, Madrid, y Mayo, 26. de 623.*

El Licenciado Murcia de la Llana.

Suma

Suma del priuilegio.

EL Licẽciado Pedro Soto de Rojas, tiene licencia y priuilego por diez años, para poder imprimir este libro, del *Desengaño de amor*, como consta de su original, cuya fecha es en S. Lorenzo el Real, a 13. dias del mes de Setiembre, de 1614. años, firmado de su Magestad del Rey Felipe Tercere, y de su secretario Iorge de Touar, y despachado en el oficio de Geronimo de Leon, escriuano de Camara.

Suma de la tassa.

EStà tassado este libro intitulado *Desengaño de amor*, por los señores del Consejo de su Magestad, a quatro marauedis cada pliego, el qual tiene veynte y cinco pliegos y medio, q̃ a los dichos quatro marauedis, mõta tres reales en papel, como cõsta de su original despachado ante Lazaro de Rios escriuano de Camara. Su fecha a 1. de Iunio de 1623.

HE Visto el Desengaño de Amor, que escriuiò el Licenciado Soto de Rojas: no hallo en el cosa que ofenda a nuestra santa Fe, o a la piedad, y pureza de las costumbres. Porque si bien suenan en el afectos amorosos, estan tratados cõ toda candidez y decoro, y al fin por ellos camina al desengaño, que es lo que principalmente muestra pretender, y assi lo propone: desengañarse supone auerse engañado, y a la verdad no enseña menos el q̃ enseña el prado donde perdio el camino; que el que acusa el peñasco donde enuistio la naue.

Fray Hortensio
Felix Parauicino.

AL

AL CONDE DE Oliuares.

PLutarco en el lib. de Iſide. & Oſiride. (Excelentiſsimo ſeñor) y Stobæo en el ſermon. 44. dizen, q̃ las eſtatuas, o imagenes del magiſtrado de Tebas, ſe formauã la del Principe ſin ojos, y las de los miniſtros ſin manos: ò edad feliz la nueſtra! ò ſiglo dichoſo, el q̃ goza España! pues no en imagenes en viuos originales ſe mira exercitada eſta verdadera y ſanta filoſofia: aqui no tiene lugar el oro, la amiſtad, ni la hermoſura: no ay ojos con q̃ verla, no ay manos que aprehendan metal; oydos ſi, para eſcuchar la juſticia: letras y prudencia ſi, para determinarla. Luze ſe la poca fuerça del oro, en los premios que alcança la virtud: en el aliento con que cantan las muſas. Doze años ha ſeñor Excelentiſsimo, que la mia cantò eſtos rudos ſonezillos, y nueue que tengo priuilegio para eſtamparlos. Conociendo los culpados ſiempre los ocultè. Ruegos imperioſos de ami-

amigos hã podido obligarme a darlos a luz? Sin la del Sol de V. Exc. mal abrieran sus hojas mis flores; Sin las antiguas murallas de su generosa casa, que arrimo tuuieran mis yedras? Sin el sagrado de tanta grandeza, quié no se atreuiera a castigar infamando mis delitos? Ardid es de mi bachilleria; sino fruto de mi esperiencia, cohechar por los oydos a quien no tiene mano para recebir, teniendo tãtas para dar, y para leuantar humildes virtuosos: dèsela V. Exc. señor algũ pequeño rato a este librillo; y ya q̃ no, permita le ruegue, que en su benigna acetacion còbre yo aliento, para acabar, y ofrecer perfectos a sus pies, trabajos ya començados de mas madura edad. *Ofendunt nunquam thura precesq; Iobẽ: qui finxit sacros auro, vel marmore vultus non facit ille deos; qui rogat ille facit. Marci.* Guarde Dios a V. Excelencia en la grandeza que dessea el comun afecto.

El Licenciado Sotõ de Rojas.

Al

AL CONDE
de Oliuares.

SOn tus grandezas Heroe generoſo
Mayores, que las vozes de mi canto,
Y tu mayor que tus grandezas quanto
El Sol, que alguna exalacion hermoſo:

Tu de glorias caducas deſdeñoſo,
La gran carga del globo, ſin quebranto,
Soſtienes miẽtras nueſtro Alcides (tanto,
ſi Ioben) alça el braço poderoſo:

Rubio rayo a tus ojos, ni a tu mano
Orgulloſo brillante ſe le atreue,
Sin caſtigo de imperio ſoberano;

Talla ſi, y preſume, a ti ſe mueue
Valor, que al oro abandonò profano,
Eſtimar dulce ſon de viento leue.

Su-

Suma felicitas, secun. Arist.

Al Conde de Oliuares

CON Voz de hierro, y cõ cinzel valiéte,
sobre la crenche de Pirene erguida,
y el copete de Calpes eleuado,
Excelente señor, Tipo excelente
(a mas honor de mageſtad florida)
vueſtro ſe oſtente ſiglos colocado:
el Fabonio auiſado;
y las preſuntuoſas peſadumbres:
aquel viſite oydos peregrinos,
a la inmortalidad dando caminos;
eſtas combiden las diſtantes lumbres,
por duracion del marmol de ſus cũbres.
Milagro ſea ſu forma en la que imite
conformidad diſpueſta de hermoſura.
Vno admita en orgullos de Amfitrite;
y de Cibeles otro en la meſura,
y a ganchos de corales,
y ya cercos de lauros inmortales.
Que pues? ſi el euo claro, que os alienta,
colana en quien el Hercules diuino
puſo, el no mas de perfeccion humana:

bien

Bien que ſuele en el prado, la ſangrienta
corza eſcuſarſe al caçador mezquino,
q̃ haze q̃ el verde pague eſcote en grana,
diſta (pueſto que ſana)
los vicios; las virtudes ſolicita,
y como en centro en ſu quietud repoſa,
(laurel altiuo, palma generoſa.)
De las ciencias los terminos limita:
a ſu principio imita,
de ſu deriuacion dando ſeñales,
ſin perdonar la tierra, el mar, el viento:
los tachonados tornos celeſtiales.
O perfecto oficiar! ò eterno aliento!
pues aun a mas ſe atreue,
q̃ al meſmo actor, en penſamiẽtos beue.
La opueſta, a quien Pandora inobediente,
negò el licor de ſu dorado vaſo,
parte, que el todo de ſus gracias ſuma:
no ay edad tan florida, que la eſſente,
a qual de inuidia, a qual de miedo eſcaſo,
a qual del nieto ardiente de la eſpuma.
Que Garza bate pluma,
con tanta ſobre el viento gallardia,
qual vos el acicate en ijar breue,
que paſto al Betis y a ſus campos deue?

luzes

luzes son vuestras galas, quando el dia
es mitad de alegria,
que el justiciero sol, sino medroso,
ò bien temor, o bien justicia sea
su imperio en dos reparte generoso;
parte que viue, parte que recrea,
de aquella el Presidente;
y desta causa vos, causa eficiente.
De vos nace, a vos buelue, en vos reposa
opulenta de honor, copia vertiente,
con braço diestro, varonil cogida,
sobre muralla antigua generosa;
si en campo rudo no, que la inocente
sangre vio entre sus flores diuertida.
O siempre abierta herida!
ò azero agdo siempre! siempre fuerte
braço! que gire el tiempo, o q̄ se mude
la cara de la tierra, y se desnude:
pese al oluido, o no: pese a la muerte,
en vos assi se aduierte,
que Hypocrene os sacrifica olores,
azeros Marte, victimas Cupido,
multiplicando numeros de honores:
yo con aliento grato, si atreuido,
que os entiendo milagro,

mi yedra humilde a vros pies consagro.
Prudente, sabio soys, conforme, y fuerte,
varon a quien se humilla la fortuna,
injusta siempre; justiciera agora:
a vuestras plantas sus tesoros vierte,
sin perdonar la plata de la luna,
oro del Sol, y perlas del Aurora.
Dilata dulce Flora
su abundante hermosura en vuestras aras,
Pomona, Baco, y Ceres sus riquezas,
numero tanto Pales de cabeças,
Adama arenas de su margen claras,
piedras Hidaspe raras,
Pancaya en culto religioso aromas,
el mar en conchas perlas desiguales,
los olorosos arboles sus gomas,
ganchos el Mar Bermejo de corales,
y el cielo quanto suele
engendrar con su semen en Cibele.
Mil vezes verà a Ceres recostada,
casi mortal la parba entre sus braços;
mil vezes Flora su gallardo brio:
y mil vezes verà su piel tostada,
el Teumesio leon, que en fuertes lazos

ruge

ruge, a la fuerça del ardiente estio:
mil vezes verà el rio
dormidos sus remansos perezosos:
antes que no vuestra despierta fama,
y antes que no la siempre verde rama,
se han de secar los mares espumosos:
que a Heroes generosos
no combate, y felizes el oluido,
ni el vano tiempo a su deydad se atreue;
y si se atreue quedarà vencido,
faltandole la causa que le mueue;
pues teneys resistencia,
mientras gira su globo inteligencia.
Recebid de mi musa el don escaso,
y dad lugar a su vizarro intento,
aunque es atreuimiento:
que no mostrarâ el sol su fuerça entera,
ni el ancho mar sus golpes mal seguros
sino bolaran Icaros con cera,
ni locos Palinuros
se fiaran de pinos mal seguros.

ELO-

ELOGIO

DE LOPE DE VEGA CARpio, al Licenciado Pedro Soto de Rojas.

HAN Sido tantas y tan varias las opiniones que la poesia ha tenido desde su principio, que por algunas razones, ingenios grandes, puestos en lugares altos, o en facultades diferentes, se han escusado de dar a luz los que han escrito, ò ya amorosos en sus verdes años, ò ya mas graues en el termino de la vida, mas apropo ito para que puedan serlo. Admira el ver a de Platon en su Iupiter, la de Aristoteles n su Poetica, que Ciceron mas templado nduuo en su Orador, llamando su inuēció, nflamacion del animo, y aquel aflato suyo, *quasi furoris*, lo que de las Sybilas y Oracuos siente Calimaco. No es mi animo loara: pues qualquiera medianamente versado n la leccion antigua, sabrà sus loores, coniniendo tãtos, assi Latinos como Griegos,

en

en que toda la Poesía está llena de natural Filosofía, con no pequeño encarecimiento de Estrabõ en el lib. 1. de su Geografía, pues ser Filosofo y ser Poeta, son conuertibles. Parte de la Filosofía racional la llamò Sauonarola, y assi viene a ser al Poeta precisamente necessario su conocimiento, porque como no se puede saber la especie, ignorando el genero, ni el Silogismò sin saber la Logica, ninguno puede ser sin ella verdadero Poeta. *Impossibile est*, (dize en su compẽdio) *Quemquam qui logicam ignorat, vere esse Poetam*. Finalmente consta ser arte, pues se perficiona de sus preceptos, que en la elección de vozes y sentencias sutiliza, y exercita los ingenios, y vn alto instrumento para celebrar las cosas dignas, como lo aprueua y siente Pedro Gregorio en su *Syntaxis artis mirabilis*. Con q̃ deue ser admitida justamẽte, a la dignidad de las demas facultades, sin negarle el assiẽto q̃ merece, porque las comprehende todas, y porque se le harã dar las armas, a quien deuen mas que a la mejor hisstoria: pues fue Tirteo Lacedemonio, poderoso para animar con versos sus ciudadanos a cõseguir vitoria tã dudosa, como re-

fieren

fierē Platō, Suydas, y Horacio, y le dā fuerça de trāsformar los cuerpos, aplacar las almas deduzir la Luna, y abrasar las yeruas, Virgilio, Horacio, y Ouidio; q̄ siēdo armonia Metrica, los mismos efetos se le deuen, que sienten de la musica Platon, Galeno, Hipocrates, y Macrobio.

En esta felicissima edad ha llegado a tāta estimaciō por el honor q̄ el diuino Planeta de nuestra Monarquia le haze, como en el numero de los Felipes Quarto, assi en la Quarta Esfera Phebo y sol resplādeciēte, amāte soberano de los laureles, y Musas, q̄ cō seguro animo ha satisfecho el Licēciado Pedro Soto de Rojas, a la importuna persuasion de sus amigos, en dar a la luz comun estos excelētes versos suyos, entre los quales no he sido yo el q̄ cō menos afecto ha desseado ver los impressos, y cuya solicitud le ha reduzido (vēciendo su cōdiciō) a q̄ los comunique a todos. Aurà doze años q̄ jūtò estas Rimas, y este mismo tiēpo q̄ las cōquisto yo, cō animo de hōrar y acrecentar nuestra lengua de tantas locuciones y Frasis, y deleytar y aprouechar los ingenios en tanta hermosura

ra y variedad de concetos. Llamauase en nueſtra Academia el Ardiente, nombre que tomò para ſi el excelente Portugues Luys de Camoes, quando dixo.

E vos Tagides minhas, poys criado
Tendes en mi hum nouo engenho Ardente.

Y vino bien eſte titulo a ſu ingenio, que en la lengua Latina Ardiente, es ingenioſo, y como dixo Ciceron a Celio. *Ardor mentis ad gloriam.* En ella eſcriuio el diſcurſo de la poetica, y perfecta medida del verſo Caſtellano. Diole el titulo, imitando al Taſſo en vna oraciõ q̃ hizo en la Academia de Ferrara. Los Poemas ſon varios, aſsi en la correſpõdẽciade las Rimas, como en los ſugetos, ofreciẽdole Fenix las ocaſiones, no menos honeſtamẽte, que al Petrarca Laura. Fenix hermoſa cauſa deſtos penſamientos, noble, diſcreta, y digna de ſer celebrada con igual es hiperboles de tan Heroyca pluma: ſi bien en eſtilo Lyrico, como le permite el ſujeto Amatorio, de que trata, y cuyas alabanças juſtas remito a las que en tanta variedad de conceptos mueſtra ſu animo, y no es pequeña para ſu autor, no auer ofendido eſte penſamien-

ſamiẽto cõ otros, que como no puede fuera del alma intelectiua auer en el hombre otra forma ſuſtancial, aſsi en el verdadero Amor otros amores: porq̃ ninguna coſa puede (como ſiente el Filoſofo) mediar entre la forma y la materia que *immediatè copulantur.*

Tienẽ los verſos (por opiniõ de Halicarnaſeo) *ſuũ quodãmodo Geniũ*, cõ q̃ ſon imagenes del animo de ſus autores, y aqui ſe mueſtra biẽ eſta infalible maxima, retratando Pedro de Soto, no ſolo ſu interior penſamiẽto, mas ſu exterior modeſtia, autorizada de la cõpoſtura de ſu perſona, no pequeño indicio de la nobleza, blandura y facilidad de ſu animo, y coſtũbres. *Quis enim virtutẽ laude proſequi nõ dignetur?* Yo, q̃ entre ſus aficionados me precio tãto de ſerlo, pudiera (y deuo) cõſagrar a ſu memoria grãdes Elogios, ofreciẽdo ſu virtud argumẽto de tãtas alabãças, ſino temiera la rudeza de mi ignorãcia, y la humildad de ſu modeſtia: pero eſtoy cierto, q̃ conociẽdo mi animo, ſabrà, q̃ las coſas pequeñas animã a leuãtarlas, y q̃ las grãdes deſmayã, o cõ prudẽcia obligã a ſilẽcio, por lo menos oſaré acomodar aqui lo q̃ dixo Cicerõ por otro de mi nõbre: *Lupus egit eã cauſam, & auditus eſt magno ſilentio.*

¶¶ DO-

DOMINVS IEORGIVS Tobar Valderrama, suo maximè amico, vel Magistro dignissimè Licenciato Petro Soto de Rojas.

SI Phenix altam pennis se confert in arcem,
Vt gazis comptam pluribus insulam, Atrox;
(O perductus amor nummorũ fulmine) Phenix
Musæ, tu remanes ignibus vsque tuæ.

DON ANTONIO FRANcesco Tacchini.

PIetro, tu canti con soavi accenti,
Che bella Donna alteramente humile
Tiene il verno nel sen, nel volto Aprile
C' have rigido il cor, gli occhi ridenti.
Cosi con velli, eprieghi hor con lamenti
Cerchi far la ritrosa alma gentile;
E forse gia con men canoro stile
Fidava il canto Garcilaso à iuenti.
Hor se col tuo voler sempre discorda
La cruda, è perche tutta orgoglio edira
Al concento Divin, qual Aspe è sorda.
Ahi pur il Dauro al suon de la tua lira,
Che toglie il fero ad ogni fera ingorda,
Quasi che carolando il corso gira.

DON

DON LVIS DE Gongora.

POco despues, que su christal dilata
Orlael Dauro los margenes de vn Soto,
Cuyas plantas Genil besa deuoto:
Genil que de las nieues se desata.
Sus corrientes por el cada qual trata,
Las escuche el Antipoda remoto,
Y el culto seno de sus minas roto
Oro al Dauro le preste, al Genil plata.
El pues de Rojas flores coronado,
Nobles en nuestra España, por ser Rojas,
Como bellas al mundo por ser flores.
Con rayos dulzes mil, de Sol templado,
Al Myrto peina, y al Laurel las hojas,
Monte de Musas ya, jardin de amores.

EL DOTOR MIRA DE Amescua.

AL LETOR.

LA Figura del iouen Dorifòro
(Pincel de Polycleto,
Valiente admiracion del siglo de oro)
El typo fue perfeto,

De quien la antiguedad aprendio el arte
De la noble pintura:
Eſtas las reglas ſon, para enſeñarte
La dulce elocucion, y la hermoſura,
Con que ſu voz en numeros deſata
La Eſperica Talia;
Que las eſferas de Zafir traſciende.
Lector, imita, aprende,
Quando furor diuino te arrebata;
Feliz la Muſa mia,
Si ſe atreue a imitar tanta armonia.

El Fenix canta al Fenix, y en las horas,
Que en la margen florida
Del Dauro, dedicaua a las Auroras,
Reſiſtidas al ozio, y blando ſueño,
Que fragmentos vſurpan de la vida;
Como diuino dueño
Del Coro de Hypocrene,
Dio ſu fecunda voz, parto ſolene
En eſte plectro, en eſta dulce lira,
En quien Eſpaña como Menfis mira
Al aue que renace,
Produciendoſe a ſi, y de ſiglos haze
Vna edad generoſa,
Que aromas fueron ya, ſu cuna y pira;
Siendo en voz numeroſa,
Que al Cayſtro dà eſpanto,
Fenix en lo inmortal, Ciſne en el canto.

Fran-

FRANCISCO LOPEZ de Zarate.

FEnix laureada con la voz ſonora
Del Ciſne ſacro, que en Genil ſe baña;
A quien Griegos milagros deue Eſpaña,
Pues lo inſenſible anima, y enamora.
Quando al ſon de ſu afecto canta, o llora,
Se mueue la mas ſolida montaña,
Que facil ſus cadencias acompaña,
Humillandoſe a ti, porque el te adora.
O igualmente felizes! pues el llega
Por ti a ſer inmortal; tu por ſu objeto
A viuir con beldad eternamente.
El pudo dar, aun lo que el cielo niega;
Pues por lo ſingular, grande, perfeto,
Hizo dos Fenix, y al Ocaſo Oriente.

EL LICENCIADO FRANciſco de Cuenca.

COn flechas de oro, y argentadas plumas
Salio a caça el Amor a vueſtro Soto,
Del aue Fenix, vnico y remoto,
De quien cantays las perfecciones ſumas.
Mas dixo Apolo, aunque en tirar preſumas,
Saldràs con flechas, y con arco roto,

Que

Que a Fenix tal no ofende el hierro boto
Del Nieto de las candidas espumas.
Solo a esta Fenix su segundo Apolo
obligarà con su diuino canto,
Como a mi Dafne, que en su Soto viua.
Mas ya que fue la sola ingrata al solo,
Los ramos de laurel que estimo tanto,
Serán Corona de su frente altiua.

ALVANIO RAMIREZ de Arellano.

EL Mas abrasado amante,
Que a menos belleza aspira,
Hallarà, si a Fenix mira
Su desengaño delante,
Cesarà su curso errante:
Pues de Genil el mayor
Cisne, con voz superior
Canta, al fin de sus engaños,
En el verdor de sus años,
Los desengaños de amor.

DON

DON DIEGO DE TOVAR

Valderrama, en la empresa.

DEsdeña el verdor florido,
La ingrata Fenix, del Soto:
Y a Alcaçar de si remoto

Bue-

Buela, a construyr su nido.
El Soto desierto yaze,
Y ella del durar se alexa,
Mas con la pluma que dexa
Arde el Soto; ella renace.

DON IORGE DE TOVAR Valderrama, a Fenix en la empresa.

NO De aromas Sabeas; si en pompossa
Altiua ostentacion, al nido aspira
O Fenix! tu ambicion: ò Fenix! mira
Quanto la igual modestia es honorosa.

Si duracion, afectas codicioſa,
Prepara en la feliz Arabia Pira
Al transito fatal: venera, admira
Fragante copia, al Euo sonorosa.

No rara ya, no prouida, no sabia
Te niegas premio, a dignos tanto ardores:
Cambias el blando Soto a Alcaçar fuerte.

Si feliz no sin ti, siempre tu Arabia:
Buelue (mas tarde ya!) goza sus flores,
Apazibles desdenes de la muerte.

PRO-

PROLOGO.

LAS Criaturas intelectuales, luego que fueron criadas de la poderosa mano, juntamente con el principio alcançaron la perfeccion, que no es otra cosa que el conocimiento de la verdad: pero a nuestra alma, aunque intelectual faltò esta perfecciõ de tal manera, que nace despojada de todo conocimiento, y segun el filosofo, como la tabla rasa donde no se descubre rasgo de pinzel. Para alcançar esta perfeccion es fuerça, que procure adquirir poco a poco el fin del conocimiento: a esto le estorua con violencia la vnion, o por mejor el cautiuerio, que tiene luego, que es criada con este cuerpo sensible, y assi no puede rastrear conocimiento alguno, menos que por medio de cosas sensibles, y ayudada de los sentidos

exteriores cognoscitiuos, a los quales, llegando las formas, se imprimen en el sentido interior, se escriuen en la fantasia, y en la memoria, donde leyendo el entendimiẽto (assi que el Sabio en los libros) aspira al conocimiento de las cosas inteligibles: pero con todo no puede alcançar su glorioso, y desseado fin, sin gran dificultad, assi por la multitud, y diuersidad de cosas dificiles de entender, como por la contradicion de las naturalezas, suya, y del cuerpo en que està encerrada, porq̃ el es terreste y mortal, y ella inmortal y celeste. Esta diuersidad de naturalezas haze en extremos distantes diuersos sus fines, porque el cuerpo tiene por fin lo vtil, y deleytable, lo qual procura, y halla en las cosas de su jaez terrestes sensibles, y en ellas se quieta lo mejor que puede: como, està cansado, busca descanso, y hallale en la cama: tiene sed, halla satisfacion en la fuente: tiene hambre, y deshazela con los manjares. El alma que tiene por fin el perfecto conocimiento del sumo bien, no se quieta, ni agrada de cosas mortales (causa de que diga Horacio: *No*

ay

y quien viua contento con su suerte) aunque tal vez lleuada de la vnion, y ordinaria compañia de la mortalidad (qual suele errado peregrino por senda jamas desus pies pisada, que qualquier edificio, que alcança con la vista, le parece ser fin de su trabajo, y aluergue, constituydo a su descanso: pero en llegando cerca con triste desengaño prosigue el camino, a nueua parte, endereçandolos ojos, y los desseos a diferente fin) el alma nuestra en las cosas desta vida camina sin quietud al descanso suyo, imaginãdo siempre hallarle en diferente estado, y como al sentido exterior (medio de quien se vale) agrada la hermosura humana, dale aquel conocimiento: aquel amor reo exercitado en tan desigual sugeto, del que deue, como es la criatura del Criador.

Pues si el peregrino que errò lleno de charidad, diesse con perpetuas señales auiso del camino engañoso a fin de librar de sus peligros a los fatigados caminantes: mereceria alguna gloria? mereceria algun sentimiento, tributado de compassiuos coraçones? mereceria alguna acetacion de pe-

regrinos o caminantes? quien duda? Pues yo caminante errado, en el camino forçoso, a todo hombre pongo señales (no sin trabajo) con que descubro quantos peligros, quantos temores, quantas fatigas y tormentos estan sembrados en el errado camino, a que el imperfecto amor nos guia, y el descanso con que espera al miserable que le sigue: Y deste buen zelo solo quiero por paga la gloria de mi intento.

(.?.)

DIS-

DISCVRSO SOBRE LA POETICA, ESCRITO en el abrirse la Academia, Seluage, por el Ardiente.

EN Los exercitos mas crecidos (clarissimos ingenios) el destemplado son de vna trompeta: el alborotado tropel de vna caja (esta vna piel herida de vn palo, y aquella vn bronze del viento) publican declarando la voluntad del General, entre los preuenidos Capitanes, y obediétes soldados, desuerte, que entiéden tal vez el acometi-

miento, y tal la retirada. No de otra fuerte, yo bronze inspirado de vn mandato, piel herida de la violencia de vn blando imperio, doy auiso del exercicio de las letras, al preuenido esquadron de sabios, para que embistan contra la ignorancia, y contra las fuerças del tiempo, reduziendola a ella a respeto y esclauitud, y a el a perpetuo vencimiento. Y pues a los antiguos Capitanes, y a los mas exercitados en la milicia, se aduierte el modo de pelear, y se recuerdan los preceptos de la guerra; vosotros doctos ingenios, no admitays mal, que os trayga a la memoria lo que ha tantos años que sabeys, para enseñar, puesto que serà (mas q̃ para aduertiros) para aduertir a los q̃ lean vuestros escritos, el conocimiento de su artificio, y perfeccion.

Principio es sentado en filosofia, que todas las cosas han de tener dos causas internas: formal, y material, dos externas, eficiente, y final, y fuera de esto subiectos y accidentes, y que por la formal se distinguẽ vnas de otras.

La forma sustancial de la poesia, es la imi-

imitacion variada con narracion de cosas, en parte verdaderas, y en parte fingidas. Assi la diuide Aristoteles en la poetica, dõ de despues de dar sus diferencias dize. (*Todas son vniuersalmente imitaciõ*) De aqui se colige, que tambien ay poetas en prosa, como son Heliodoro, Lucio Apuleyo, Dorroteo, y otros muchos: y que por lo contrario no lo son, aunque en verso Arato, Lucano, y los que por su modo escriuierõ, lo qual declara Aristoteles, donde arriba, poniendo el exemplo en Homero, y Empèdocles, resoluiendo que Homero es Poeta, y Empèdocles (aũque elegante versista) filosofo.

Segun esto, claro se ve el engaño de los que han dicho que la forma de la poesia es hazer versos, ò el orden para hazellos. Pues explicandose mas, el mismo dize. *Si alguno por algunos generos de versos no hiziesse imitacion, no se llamarà poeta, mas hazedor de versos* (y adelãte) *Mas es del Poeta fingir, que hazer versos.* Bié declara, q̃ lo principal del Poeta es tener las imitaciones viuas, y las fabulas artificiosas. No qual

oy piẽsá la ignorãcia q̃ califica de poetas, a los q̃ a ciegas jũtan numeros, y cõsonãcias.

La causa material, es locucion propia, y figurada, con la qual se cuentan, y adornan las historias graues, y galanes episodios.

Locucion propia y figurada se entiende, que de tal manera se adorne con los tropos, metaforas, translaciones, y figuras, que no esten vnas sobre otras haziendo carga al oydo: que si ha de ser deleytado, mal lo será con asperezas y duras locuciones, y si ha de ser persuadido como podrà el Castellano puro si le hablan en Griego. Cõtra esto, lo primero, la razon natural, Ciceron, Horacio, san Pablo en quanto escriue, que procurò ser entẽdido de todos, y san Agustin en el libro de Doctrina Christiana: y si alguno dixere que no es todo vno, Predicador, y Poeta, concedo: pero el fin principal, y honroso, casi es vno, y mal se cõseguirà si los medios son incapaces; no eficaces.

La eficiente es, en el que escriue el ardor natural, el *quid diuinum*, el *est Deus in nobis*, ayudado del arte.

La

La final es, con el decoro y estima que se deue a las buenas letras, por letras, y por buenas, debaxo de vna especie de deleytar, persuadir al bien, reprehendiendo los vicios en Iambos, y exaltando las virtudes en Epicos.

Los subiectos, acerca de los quales se ocupa el Poeta, son todas las cosas diuinas, y humanas, cuyo conocimiento es bien que tenga siendo general en todas las ciencias, y artes liberales, como lo aduierte Mancinelo, (diziendo.)

Sepa todas las ciencias el Poeta,
Que en otro tiempo el Sabio fue el Poeta.

Los accidentes son los versos con su medida y consonancia.

Entendidas pues las causas, subiectos, y accidentes de la poesia, dõde claro se vee, que su essencia es la imitacion con narracion de cosas, en parte verdaderas, y en parte fingidas: conuiene saber, que la imitaciõ consiste en la ficciõ de las personas, o cosas que imitamos.

Esto

Esto se haze en dos maneras (segun las dos partes en que se diuide la poesia, por razon de sus obiectos) que son, o cosas altas, y graues, ò cosas bajas y humildes: aun que tal vez son mixtas, de donde nace la tragicomedia, y semejantes escritos: y sino son mixtas, la que mira las graues y altas, se diuide en dos especies. En Æpopeya, que es la heroyca: y en Tragica, que es representacion de cosas, o personas graues.

En el Heroyco, se ponen igual, que los sucessos de personas generosas, los hechos de hombres humildes, siendo tales, que por su valor merezcan la igualdad de los Heroes. Este se tenga por estilo mas alto, por mas lleno de grauedad y elegancia, pues forçosamente se forma de todos los estilos: mas conuiene, que sea con tal temperamento, que a penas se decienda el poeta (quando buelua a aquel punto) de la grauedad de su estilo: antes siga tal moderacion, que no parezca duro por yr muy puesto en el rigor de grauedad, ni languido, por allanarse con estremo, sin el decoro necessario a la pompa y magestad de cosas tan altas y memorables.

Tra-

Tragedia, como dize Arist. *Es imitacion no de hombres, mas de sus acciones, y vidas felizes con fines miserables.*

Y si porque explicandose mas abaxo (despues de auer dicho, que se ha de escriuir con palabras suaues, declara, que ha de ser en verso medido) huuiere quien diga, que auaque en la difinicion generica de poesia, no dize que sea en verso, que es necessario escriuirse en el, pues en alguna de sus especies se demuestra, y esto sacando por concluſion, que no son accidentes los versos, y su medida. Respondo, que lo que conuiene al genero, conuiene a todas las especies: pero no lo que alguna de las especies conuiene al genero.

La parte de poesia, q̃ mira a las baxas, y humildes, se diuide en dos diferencias. Comica, y Ditirambica.

La Comica, si es representacion de personas ordinarias, es comedia. Si de personas infimas pastoriles, es Egloga, o pastoral. En estas partes deue el Poeta guardar el decoro a las acciones, y léguage de los que introduze, mas bien q̃ oy se haze: que aunque

que es verdad, q̃ el que imita no imita al mas rudo pastor, tampoco imita en lo bucolico agudos Filosofos, ni doctissimos Teologos.

La Ditirãbica, es vna suerte de poema, donde cõ satiras, o composiciones liricas, a imitaciõ de los Bacanales, dezian lo que querian en versos Iambos, que por ser mas cortos, y no sugetos a los preceptos, que essotros son mas claros, y mas propios (aun que lo son por naturaleza) deste genero de poema: pero en todos guardando su propia y especifica imitacion.

De aqui se puede inferir quantos Latinos, Castellanos, y Toscanos, quedã por no obseruar lo que es essencial en la poesia, indignos del nombre de Poetas.

Debaxo deste nombre Ditirambo Poetan, los que en sonetos, canciones, tercetos, liras, madrigales, sestinas, villanescas, redondillas, endechas, romanzes, villancicos, y las demas composiciones que se vsan, imitan por via de cuento sus pensamientos hablando ellos mismos.

Diuididas pues, y difinidas las especies

de

de la poesía por sus subiectos, cõuiene tratar de los accidentes, que son (como dixe) los versos con su medida. Bien es, que tratar de medir versos es mas de niños gramaticos, que de professores de ciencias: pero dar medida de versos donde no se conoce cierta, es mas de professores, que de niños gramaticos. Para lo qual tomo licẽcia de mayor dilacion, que el discurso, segun conformidad en esta parte permite.

Muchos han querido sentir, que no tiene medida el verso Castellano, diziendo, que consta del oydo, sin discurrir por las causas, buscando la primera: pues es llano, q̃ no es verso, porque suena al oydo, sino suena al oydo porque es verso, y consta de tal armonia: pero a esto no le doy admiracion, ni lo estimo por nouedad, pues todas las artes, y diciplinas en sus principios no tuuieron perfeccion, y en el principio de la lengua Latina, los versos de algunos antiguos, como Enio, carecieron della, hasta que en tiẽpo de Virgilio, y Catulo, se acabaron de saber medir. Esto mismo afirma Xenofon en el lib. de sus equiuocos, q̃ sucedio entre los Griegos.

Hernando de Herrera en sus comentarios, sobre Garcilaso, viendo que vnos versos tienen onze silabas, y no son perfectos, y otros con menos lo son: infiere, que deuẽ tener medida, pero tampoco la apunta. Otros muchos afirman, que han de tener estos versos, a quien llamã enteros los Toscanos, onze silabas, y no dizen porque orden dispuestas.

Yo que con algun cuydado alcancè su disposicion la explicarè con la claridad possible, en tan breue discurso, y a quien lo desestimè: digo hablando con Ciceron en el lib. 4. ad Heren. *Si esto con sola industria se pudiera hãzer, auiamos con todo de ser alabados, porque no rehusamos el trabajo; demas que sin mucho artificio no se alcança perfeccion.* Y quiẽ ay, que sin entender los principios tratè cientificamente las artes?

Los versos al fin se componen con pies, y los pies con silabas. Silaba se halla en dos maneras, larga, o breue. Silaba larga, es aquella que tiene el acento agudo en si en la palabra, y las que le tienẽ graue breues. Acento agudo es aquel, a q̃ sube pronũciãdose

doſe la diccion en vna ſilaba ; mas que en las otras ſuyas , aſsi como en eſta palabra *Peregrîno*, ſe ve claro, q̃ ſube mas la pronunciaciõ en la, î, que en las demas: eſta pues es ſilaba larga en eſta diccion , y las otras breues: y en eſta palabra, *Generaciôn*, biẽ ſe entiende que la, ô, ſuena mas que las demas, y aſsi ſe llama larga.

Pie, es vna junta de ſilabas, que ſe halla en dos maneras, ò es pie que acaba en ſilaba larga, ò pie, que acaba en ſilaba breue.

Si acaba en ſilaba larga , puede ſer , ò de tres ſilabas , que es el que mide los verſos Caſtellanos de arte mayor, o de dos ſilabas, que es el q̃ mide el verſo entero Toſcano.

Si es pie que acaba en ſilaba breue , es a quien llaman Troqueo de dos ſilabas , la primera larga , y la ſegunda breue : y alguna vez como entre los Latinos, y Toſcanos las monoſilabas largas , ſe toman por dos, y conſtituyen vn pie: pero eſto ſolo ſe halla en la lengua Caſtellana, en los verſos de arte mayor, y en el primer pie del verſo, como adelante ſe verà.

Demanera, que los verſos , o acaban en

ſilaba

silaba larga sin cisura, los quales llaman agudos, ò acaban en silaba larga que haze cisura: y estos si son propios les llaman graues: y si impropios exdrujulos, porque admiten dos silabas breues, para formar la cisura, q̃ forma en los graues la silaba larga.

Estos pues son en dos maneras, segun sus tiẽpos: ò son heroycos, segũ, y assi, q̃ los Latinos formados de quatro tiẽpos, o son Endecasilabos formados de tres tiempos, y medio. Heroycos sõ aquellos q̃ en España, llamã de arte mayor. Endecasilabos, son los q̃ los Toscanos llaman enteros, y los Españoles deuẽ llamar heroycos, pues ya cõ ellos escriuen las acciones de los Heroes.

El verso de arte mayor Castellano, se compone de quatro pies, y vna cisura, la qual se aduierta, que es accidente, y no essencia, pues sin ella se constituyen perfectos, no solo nuestros versos Castellanos, pero los que tenemos de los Toscanos.

De estos pies el primero se forma de dos silabas, y los tres siguientes, cada vno de tres, obseruando siempre larga su vltima silaba. Como.

Al

Al muî, prepotên, te don Iuân, el segûn, dô.

Y que sea accidente como dixe la cisura, se verà por este exemplo, pues corre este verso sin ella tan perfectamente como los que la tienen.

Allî, te hallâ, mos ò Pô, limnestôr.

Los que tienen al principio vn pie de vna silaba larga, por razon de que forma dos, son como.

Nô, te membrân, do de feê, ni de amôr.

El primero de estos versos tiene doze silabas, el segundo onze, y el tercero diez, y assi se parecé a los Hipercataleticos, Cataleticos, y Acataleticos de los Griegos, y Latinos. Pero aunque todos son igualmente perfectos, el mas lleno tiene mejor armonia, y haze mas dulce son.

Los versos que tenemos Toscanos, se siruen de cinco pies de a dos silabas, siendo en cada vno las mas vezes la vltima larga, y la otra, ò larga, ò breue, pero jamas

ſe ſiruen de pie formado de vna ſilaba ſola, ni de tres, aſsi como.

Voi châs, coltâ, teinrî, meſpâr, ſe ilſuô, nô.
Y a vêr, los pâ, ſos pôr, do me hâs, traî, dô.

Eſto es medir por Iambos, y por variar mas la armonia: alguna vez los poetas vſan de los pies Troqueos, que ſon como dixe, compueſtos de la primera ſilaba larga, y la ſegunda breue; eſto en medio del verſo, guardando las mas vezes los Iambos en la ſegunda, tercera, y quinta regiõ, y aſsi ponen en la quarta vn Troqueo qual ſe ve en eſtos verſos.

Ledôn, nei câ, valiêr, lârme, gl'amô, rî.
El nô, marâ, villâr, ſehômbre, de ná, dâ.

Y auiendo de poner pie, que tuuieſſe el acento en la vltima ſilaba, ponen pie, que le tiene en la primera. Eſto tambien ſe halla en la primera region aſsi.

Fâuo, la fuî, gran têm, po ondê, ſo vên, tê.
Quândo, mepâ, roacôn, tẽplâr, mi eſtâ, dô.

Otras

Otras vezes ponen este pie Troqueo en la primera, y quarta region: como se halla en los siguientes.

Zêfi,ro tôr,na el bêl,tê npo, rim ê nâ.
Hâllo,segûn,por do ân,dûue,perî,dô.

De suerte, que guardando (como dixe) la segunda o tercera, y quinta region, en las quales se ha de poner siempre Iambo, las demas se varian al gusto del Poeta: como lo dize el Cardenal Pedro Bembo en sus prosas, y Lodouico Dolce en sus obseruancias. Dixe la segunda, ò tercera, porque aunque es bien guardallas ambas, con que se guarde la vna se satisfazen, puesto que lleua mas perfeccion el verso en que se guardan todas.

De aqui nace llamarse graue despues de perfeccionado este verso, teniendo cinco pies y vna cisura: la qual como no es essencial del verso quitada no le deshaze, y acaba teniendo diez silabas en la que alcança el accento agudo, tan perfecto con cinco pies sin la cisura, como con ella. Bien q de especie diferente, aquellos q se fingue,

Amõr, Amõr, vn hõ, vito, vestí.
Adôn, de pâ, ra siêm, pre avêys, destãc.

Y como la cisura es accidente tã poco necessario, sin descomponer el verso se le quita, y se le añade como se ve en los exdrujulos, pero entiendese esta adiccion, siendo las dos silabas breues, que ocupã el tiempo de vna larga, que es la cisura de los que llaman graues: Como en estos se ve.

Ouê, si sôl, cõfrôn, te e sân, gue et pâ, llida.
Entrê, las mû, sas dês, temâr, Atlân, tico.

Prolixa cosa fuera dar medida a la multitud de diferencias que vsan en versos los Castellanos, y assi no põgo mas de las dos principales: puesto que las demas se podrã medir a pies con los que aqui tengo formados.

Del vltimo accidente, que es la consonancia, solo digo, que consonancia, es vna imitacion de letras en el final de los versos; y esta se haze desde la vltima silaba larga, que el verso tiene, hasta la vltima letra, y assi el consonante mas facil de hallar, por-

porque tiene menos letras, es el agudo.

Quatro figuras de silabas vsan los Poetas: dos por aumento, y dos por diminució: las que se hazen por aumento son Epẽtesis, y Dieresis.

La Epentesis es, quando por la flaqueza, y mal son de la palabra, la adornan, poniendole vna letra en medio. Como quando dizen, agora, por aora.

La Dieresis es, quando a la diccion se le añade vna silaba, como diziendo, Egeoco, por Egeo.

Las que se vsan por diminucion, son Sincopa, y Apocope.

Sincopa, es quando de en medio de la diccion se quita vna letra o silaba, como se muestra vulgarmẽte, vsada en esta palabra, dirè, por dezire, y en tantas, que son inumerables.

Apocope es, quando del fin de la dicciõ se quita vna letra, o silaba, como se muestra en esta palabra alaçan, por alaçano, pasager, por pasagero.

Estas figuras deuen vsarse pocas vezes,

y con tanto misterio, que quando se vsen sea mas por dar alma significatiua al verso, que por formar vn consonante.

Mi voluntad es muy mayor, que el discurso, y aunque mi ingenio y estudios mas cortos, ellos creceran, y el se alentarà con la doctrina y calor de tan sabios maestros, a quien respete el tiempo.

&c.

PROE-

PROEMIO.

TRiſtes quexas de Amor dilato al viẽto;
Serán por triſtes, de mi error caſtigo:
Por quexas nueuo honor de mi enemigo:
Y por de Amor, de amãtes eſcarmiẽto.

Serà tambien la voz de mi inſtrumento,
En el proceſſo de mi edad teſtigo:
Y yo el aſpero actor, que a mi me ſigo,
Y el culpado que canta en el tormento.

Voſotros, ò juezes, ò fiſcales,
(Bien aſsi, que mis males infinitos)
No me juzgueys, ſino ſentis mis males:

Que ſi buſcays caſtigo a mis delitos,
Caſtigos tienen a ſu culpa iguales:
fuegos de amor abraſan mis eſcritos.

Inuocacion.

EN La parte mas tierna de mi pecho
Pintaſte Amor, la forma mas hermoſa,
Que el mũdo vio con ſangre laſtimoſa,
Compungente pincel de metal hecho:
O pintor peregrino, ſatisfecho
De obra a ti igual; a mi marauilloſa,
Mueſtra como mi pluma temeroſa
Deva grãtraſlado; en mi papel eſtrecho:
Y ya que no deſcubre en eſta ſombra
Vna ſeñal de luz de aquella braſa,
Que los nublados de mi llanto eſcõbra:
Y ſi la pluma en diſcurrir eſcaſa
De mi confuſa ceguedad ſe aſſombra,
Preſtele luz el fuego que me abraſa.

Dia primero de ſu Amor.

QVando el Planeta, q̃ las horas cuenta,
El encanto de Cholcos encendia,
En la eſtacion primera de aquel dia,
Que hõrrò al actor ſu pueblo, q̃le afrẽta:
Dio a la mas cuerda Amor, la mas ſangriẽta
Flecha que dentro en ſu carcax tenia,

Yor-

Y orgullosa contenta valentia
Entrò al rendido coraçon essenta;
Estaua yo sin armas descuydado,
Y para honor de su couarde hazaña
Armas me diò el Amor, despues d'herido;
Prueuo herirle con ellas; està armado,
Prueuo mi llanto; es su dureza estraña,
Prueuo rendirle a fuerça; estoy rendido;

Amor habla callando, mata y eterniza.

ARdo, pero mi ardor, que desuentura!
Dentro del coraçon triste encogido,
(Gigante castigado, aun no atreuido)
Debaxo el monte de vn silencio dura;
De alli en centellas por mi luz escura
Delinquente primer: primer sentido
Habla (mudo mi espiritu ofendido)
El colerico fuego que me apura.
Crece la llama, y mi mortal herida
(Por aplacar su fuerça) humor le vierte;
Crece, y sale en suspiros diuertida:
Crece mi mal; y con mi mal mi suerte,

Que

Que aũq̃ este fuego es muerte de mi vida;
Dulce vida le espero de mi muerte.

Pretende satisfazer al amor callando.

O Gran dolor! mi coraçon se enciende;
Y si intento dezir el mal que passa,
Es mi conceto vn rayo que me abrasa,
No sale de la boca, y mas me ofende:
Con el rigor que las entrañas hiende,
Penetra el pecho: a la memoria passa:
Llega a los ojos, y deshecho en brasa
(tal son mis tiernas lagrimas) deciende.
Assi me dexa vn tu ministro ayrado
En fuego ardiẽdo; en lagrimas deshecho,
Por vn error apenas intentado:
No estás Amor con esto satisfecho?
Si quies q̃ calle y muera, ya he callado:
Y ya es sepulcro a mi ceniza el pecho.

Pide fauor.

ENtre la luz de tus serenos ojos
Donde aprende la suya el sol dorado:

En-

Entre las hebras del ſutil trençado,
Que deſdeñan del oro los manojos:
Entre las perlas, los corales rojos:
Entre la nieue, entre el color roſado:
Entre el ſon de tu aliento regalado,
Puſo el termino amor de mis enojos:
Y ſi hallarſe dilatas mis entrañas
Entre luz, oro, perlas, nieue, aliento,
Segun las llamas crecen ya tamañas,
Las veràs deshazerſe en vn momento,
Qual ſuele al ſol la nieue en las mõtañas,
Y tus ojos ſeran el inſtrumento.

Al penſamiento.

DOnde buelas ſoberuio penſamiento?
Icaro moço, mi conſejo eſpera,
Mira q̃ a poluo humilde, y blanda cera,
Ni el ſol perdona, ni reſpeta el viento.
Fenix es ſol, y ſu diuino aliento
La proceloſa de Aquilon eſfera;
De cera y poluo tu, porcion ligera,
Teme, buelue a la tierra, q̃ es tu aſsiẽto.
Pero ſube, camina, no repares,
rompa tu fuerça los contrarios vientos,
haſta ver de tu ſol ſu luz a ſolas,
Que ſi muerto qual Icaro bajares,

Nom-

Nombre daràs al mar de mis tormentos
Y eterno viuiràs entre sus olas.

Pagando crece la obligacion.

LA luz de la razon, ò muerta, ò ciega;
Dormida tiene el alma y el sentido,
Quien mira vuestros ojos atreuido,
Y luego Fenix, que los ve no ciega.
Pues no goza la gloria donde llega,
Ni el hospedage os paga el recebido
A si se dá el castigo merecido,
Y a vos la justa obligacion os niega:
Yo por pagaros les rendi mi vida,
Y rendiré la que me days de nueuo,
Pero hallo la deuda mas crecida:
Porque si el alma cada instante os lleuo,
Es el pagaros gloria tan subida,
Que quanto mas os pago; mas os deuo.

De precacion.

PVes descubriste de tu sol ardiente
La hermosa luz de q̃ se informa el dia:
Pues el oro que a Arabia desafia

Me

Me descubriste en tu serena frente,
ues me vencio tu proceder valiente,
Con fuerças de vna blanda cortesia,
A cuyos pechos el amor se cria,
Que en mi tamaño, engẽdrael accidẽte;
os celages descubre donde asistes,
O soberano luminar esquiuo,
Assi regiones frigidas conquistes:
ue como soy tu esclauo si me priuo
De tu presencia, entre memorias tristes
Me aprisiona el amor por fugitiuo.

Lisonjea al Genil, porque tercie en su amor.

SAca Genil de tu neuada gruta
Los coruos cuernos de cristal luciente,
Alça con los remansos la corriente,
Y echa la vista en tu ribera enjuta.
A Flora en flores, y a Pomona en fruta,
Coronando veràs tu anciana frente,
Y a la ninfa que es menos obediente,
Tus pies besando, humilde mas q̃ astuta,
En tu arena veràs mi ingrata hermosa
Pompesa causa de tu honor florido,

Y di-

Embidia dulce.

TRas el desden de las q̃ argenta escamas,
Goza el amante, del bellon que dora,
Passò el rigor del yelo, y ya de Flora
Es el campo galan en mil retamas:
El paxarillo entre las dulces ramas,
Corresponde a la voz que le enamora,
El tierno amante aljofar del Aurora
Blancas flores abraça, y verdes gramas,
O todos venturosos amadores!
A quien asignan los piadosos cielos
Para vn rigor, sin numero fauores.
Quando saldrà mi sol de tantos yelos?
Quãdo se oyrà esta voz? quãdo aurà flo-
Quãdo tẽdrá reposo mis desuelos? (res?

Complacencia en el dolor.

MIrè la luz de tus serenos ojos,
Soles a las tinieblas de los mios
Que ya dilatan la ftimosos rios,
Dignos del mar de tu beldad despojos:
Siento que ciego entre asperos abrojos
Me

Me encienden yelos; y me abraſan frios,
Que me aparto de mi con tus deſuios,
Que guſto ſolicito en mis enojos.
O miſerable ſuerte! o mal eſtraño!
Como! que ſubo mas, y alcançó menos?
Como! el dolor con lagrimas engaño?
Mas que? ſi vos guſtays ojos ſerenos,
Padezca el coraçon rigor tamaño,
Padezca mal por los que ſon tan buenos.

Ojos de Fenix, ſimatadores; deſſeados.

INdicios claros de la luz, eſpias
Del luminoſo general del cielo,
cuyo valor ardiente, cuyo zelo
Años le rinde, y le conquiſta dias,
Apazibles tiranos, que alegrias
Days, y quitays al mas cortes deſuelo,
Deidad Tonante, que fulmina yelo
Sobre el Bolcan de las entrañas mias,
Bolued a mi, bolued, aunque de fiero
Baſiliſco ſeays, vueſtra hermoſura
Mas q̃ la vida en vueſtra auſencia quiero

Si ya no sube a tanto mi ventura
q̃ os puedo (ô quan dificil!) ver primero
Y es cada qual difunto y sepoltura.

Mirando vn incendio

SVbes ò llama con veloz carrera,
Destos cansados leños desatada,
Solicitando en humo transformada
El distante reposo de tu esfera;
Pero al subir por la region ligera
Te buelue el viento burlador en nada:
Ay de ti! quanto amante, desdichada!
De mi mas dulce accion imagen fiera.
Assi disuelta, sube, el alma mia,
Del coraçon (solicitando assiento)
A la esfera veloz de su alegria,
Y nunca llega a conseguir su intento,
Que es humo de mi ardor, y a su porfia
Es vn desden dificultad del viento.

Amor conocido por enemigo.

QVando es acaso la dorada flecha (te
De vn tierno niño, al pecho de vn gigá
Pued

Puede tanto el amor con el amante
Que al niño enfancha; y al gigãte estre-
Ya assi pues cera Fenix no esta echa; (cha.
O yo no estoy enforma de diamante
No nos hiere la flecha penetrante;
O està su fuerça natural deshecha.
Mas ay! miserο yo! como no hiere
Si el coraçon penetra por los ojos?
Como sin fuerça quando el alma muere?
Aquestos son de amor vanos antojos,
Que es mi enemigo; y deshazerse quiere
Para hazer mayores mis enojos,

O *muerte, o vida.*

Fenix que flechas me arrojays mortales,
Ya que intentays de aqueste amãte reo?
Vuestro es mi coraçon, vuestro el desseo,
Causa de vuestros bienes; y mis males.
Si los dolores a la fuerça iguales
Fueran, de la flaqudza, que posseo
Cerrara el triste labio, pero veo,
Que soy mortal; qual ellos inmortales.
Cesse vn instante, ya, la llama ardiente:
Dexadme a vuestra sombra recostado,

Si sombra en tantas luzes se consiente,
Crezca el rigor, y acabe mi cuydado:
Dad lugar a que muera por valiente;
O quede por cobarde aprisionado.

Disculpa de Amor.

MEnguase mi dolor; aunq̃ el mal crece,
Ay! por su falta no; porq̃ el sentido,
Al incesable trabajar rendido,
De vitales espiritus carece.
Mengua es en mi, la que en mi mal parece;
Y sobra de dolor la falta ha sido,
Ved, que remedio a vezes defendido!
Que si viuo, y entiendo me enloqueze,
Si acaso pareciere a los mortales
Flaqueza mia, o desdichada suerte,
Tan grande vencimiento, y penas tales,
Mire mi causa el mas feliz y fuerte,
Podrà ser que (retrato de mis males)
Ponga respeto a mi temprana muerte.

Inclinacion en parte fuera del curso natural.

A muchos les agrada el son mezciado

Del

Del ſordo parche, y reſonante trompa,
Y a muchos ver, que el jauali les rompa
La tresdoblada red con diente ayrado.
Al labrador del trabajoſo arado
No apartarà la vagabunda pompa,
Ni ay temor de borraſca, q̃ interrompa,
El curſo al marinero exercitado:
Acude todo inſtinto al exercicio,
A que la eſtrella en que nacio le influye,
Y al cança en el deſcanſo y alegria;
De mi ſolo que a ſido al duro oficio
De amar naci por fuerte eſtrella mia,
El alegria y el deſcanſo huye.

Colerico de Amor.

POrque Fenix permites, que padezca,
(Siendo tu cauſa) eſte dolor eſtraño?
Si es por no merecerte, no es engaño,
Que por nacer eſtà quien te merezca.
No, que ſoy tan indigno te parezca,
Aunque (qualves) me cubre toſco paño,
q̃ no conſiéte amor (quãdo es tamaño)
Que vil materia ſus ardores crezca.
Sacrificado a tu belleza pura

Tienes mi pecho, admite sus ardores,
Si has de admitirlos, de mortal criatura;
Y si han de merecer tus amadores,
Por valor natural tu hermosura:
tu sola ten a tu belleza amores.

Disculpada amenaza.

COntenta estàs ò Fenix rigurosa!
De ver que das materia a mis dolores:
De ver que das al ayre mis amores:
De ver mi alma, que jamas reposa.
Pues camine la esfera presurosa,
Que si imposibles alcançò mayores
quiza darà otra causa a mis ardores
(Ya que tan bella no) mas amorosa:
Entonces si de humana carne fueres
(que no està declarado en la edad mia)
Te causarà dolor el ser quien eres.
Y si en el auge del que gozas dia
Por absoluto don permanecieres,
Di a mi fiebre mortal que desuaria.

Reo, y Fenix disculpada.

No alcança el buen cinzel vn pensamiẽto,
Que

Que no posible a solo vn marmol sea
i docta mano en imitar se emplea
Conceto agudo, a sano entendimiento.
Y a rendida si opuesta al mouimiento,
La materia, la forma que la afea,
Delito es vil de torpe mano rea,
Culpado ingenio, complice instrumẽto.
Labrar quise en tu pecho mi ventura,
Dispuesto a buena estaua, y mala suerte:
errè (como ignorante) la escultura.
No te quiero culpar, ò marmol fuerte!
Quiero culpar mi ingenio, y mi locura,
Pues solo supe en ti formar mi muerte.

Exortacion.

COmo al claro Verano; el turbio Iuierno
La obscura noche; al luminoso dia,
Al llanto de Mẽmnon; la melodia
Dulce del simple paxarillo tierno:
Como al morir en paz; viuir eterno:
Lagrimas en niñez; a su alegria:
A los gozos de amor; melancolia:
Y a sus glorias; de zelos vn infierno.
Assi le sigue, al ser muger mudança:

No ay firmeza en muger, no ay cosa está-
A la fortuna vẽce, al ayre alcança. (ble,
O tu tirana! se veloz mudable:
Mas ay, que temo ya de tu tardança
ver el fin de Anaxarte miserable.

Rigor de Fenix.

PVdiera mi tormento auer quebrado
El fuerte azero, y el diamante duro:
Pudiera enternecer mi llanto puro
vn coraçon de pedernal labrado:
Y aqueste no, ni aquel han lastimado
(Misero yo!) tu pecho tan seguro,
Que no promete en termino futuro,
Por las manos del tiempo ser mudado.
En el peñasco descubrí de cera
(Cõ mi gemir) entrañas, y alma humana
En la siluestre ensangrentada fiera.
Como di en tu hermosura soberana
Vn coraçon de peña verdadera
halle? y vn alma en el de Tigre Hircana?

Per-

Perseuerancia vence dificultades.

ASpero coraçon, voluntad dura
De dulce pecho, y alma generosa,
La triste muerte en mi serà forçosa
Si este vuestro rigor gran tiempo dura:
Pues quando nace; y muere la verdura:
Quando la noche, y la mañana hermosa
Llorò sin descansar, bien poderosa
Causa es mi loco amor, y mi ventura:
Con todo viuo a la esperança asido,
Viendo, que poco humor, continuamẽte
Si caì, vn marmol gasta endurecido,
Y assi a ti (en nada al marmol diferente)
Te gastarà mi llanto, y mi gemido
Podrà rendirte voluntad valiente.

Mandole que callasse.

FEnix si muero en este triste estado
Seràs mas, que leon, que tigre fiera,
Pues oy me intimas que callãdo muera,
Porque es menor el mal comunicado:

De

De tal ſuerte me tienes rodeado,
Que hallo duros peligros por do quiera;
En el bien; el tormento que me eſpera,
Y en el (ò grandolor!) el ſer callado:
Menos eres, que Falaris piadoſa,
Que el permitio le dieſſen boca al toro,
por do la voz ſalieſſe laſtimoſa;
Y tu tirana (en tanto, que te adoro)
Me atormentas, y ſellas riguroſa
Si ſuſpiro mis labios quando lloro.

Quexas diſculpadas.

DEl aſpero ſegur, la ſeca rama
Se querella; ſi al fuego la condena,
La blanca vela, de la parda antena
Si ſu teſoro al Aquilon derrama.
Si al coral falta ſu cerulea cama,
Se altera endurecido en tierra agena:
El mal ſeguro leño en mar ſerena
Gimiendo, al monſtruo q̃ le rige infama.
Eſtos ſe quexan ſin tener ſentido,
Sin tener vida: pues que viuo, y ſiento
Fuego en mi pecho, mares en mis ojos.
La boca en ayre, y a la tierra aſido

Por

Portentoso de amor soy vencimiento
Dexa Fenix, que sienta mis enojos.

EGLOGA.

primera.

FEnixardo pastor, que yeruas deue
Por sus ouejas al Genil sagrado,
Y al Dauro humor, q̃ sus corriẽtes beue.
Estaua dulcemente enamorado
De Fenix bella: vn Aspid riguroſa
azechança mortal del verde prado.
Era tanto cruel quanto era hermoſa,
Siẽdo hermoſa, mas que el ſol de Oriẽte,
No tenia, que esperar alguna cosa:
Y assi solo en el margen de vna fuente,
Entre seluages arboles sombrios
Estos versos esparce inutilmente.

Fenixardo.

OTu almas sorda a los suspiros mios,
Y mas dura a mi llanto,
que ayrado mar, que empedernida roca.
Blanca, y elada tanto
como la nieue de los Alpes frios:

Sier.

Sierpe emboçada al canto de mi boca,
do eſtàs, que no te toca
vno de mis ſuſpiros dilatados?
huyes culpada el daño, que hiziſte?
ven a mi llanto triſte,
ven a eſtimar mis verſos deſpreciados,
ven a viuir los prados,
que obligarte podria
mi voz por tierna, quando no por mia.
El colerico ſol rayos deſpide,
que de la la herida tierra
ſolicitan (no en vano) las entrañas.
Valgame aqueſta guerra:
pues al Corzo veloz el curſo impide,
impida el de tu planta en las montañas
Las Ninfas mas eſtrañas
buſcan, el ſitio deſta fuente fria:
las aues, deſtas hayas la freſcura:
las fieras, la eſpeſura:
dexa la fatigada monteria,
teme el ardiente dia
Ninfa eſtraña en belleza,
aue en el nombre, y Tigre en la aſpereza
Y ſi es, que dexas eſte ſitio amable,
por ver, que en el repoſo

trueca con mi repoſo tu fatiga,
Yo del Sol caluroſo
reſiſtirè la fuerça inreparable;
tu gozaràs aqueſta ſombra amiga,
tu la dorada eſpiga,
reciente leche, fruta no tocada,
copos en verdes juncos de manteca,
tu de la enzina hueca
la preñez dulce en Mayo deſatada;
y yo pues que te agrada
peſar, dolor y enojos
fuego en el pecho, y mares en los ojos.
cabe ya tu condicion eſquiua,
pues mi fuerza ſe acaba,
que tienes, que vencer en vn rendido?
mi voluntad tu eſclaua
quando fue de tus guſtos fugitiua,
para entregarla al remo de tu oluido?
mejor me huuiera ſido
ſer de Seluagio, y Coridon burlado
por ſin amor, que amar con tanta pena.
goza tu luz ſerena,
teme que tras la luz ſalga el nublado:
goza de mi ganado,
dexate amar ſiquiera

antes, q̃ en mi el amor; ò yo en el muera.
No temas, que te estorue el exercicio
de la casta Diana;
antes seré su exaltacion, y aumento:
La tarde, y la meñana
será (si gustas) mi ordinario oficio
saber de fieras paso, aluergue, asiento.
Darete vn instrumento,
para inuocar perdidos caçadores
con vn grueso cordon de seda asido:
vn arco, que a Cupido
(puesto en tus manos) matarà de amores:
aljaua, y passadores
donde verás graua das,
con gran primor, historias mil passadas.
A vna parte del arco està desnudo
amor, y al suyo asido,
que el interes quitarsele pretende,
mordiendole atreuido
la tierna mano con el diente agudo:
mas bien sus armas el rapaz defiende.
A otra verás, que pende
Venus, sobre su Adonis dessangrado:
tendràs exemplo de temor, y amores:
al Dios de los pastores

de vn haz de verdes cañas abraçado:
y a otra parte quajado
de Anaxarè el ſemblante,
en la preſencia del ſuſpenſo amante.
Porque tanto deſden? que aun no pregũtas
quien Fenixardo ſea?
quan de leche abundante, y de ganado?
pues no tan mal ſe emplea
tu eſtima en mi, que mis ouejas juntas
alguna parte ocupan deſte prado:
no ſoy (ſi bien mirado)
tan disforme de miembros, ni tan feo,
que te pueda cauſar el verme eſpanto;
el Valle ſi, que eſpanto,
quando las guijas de mi honda empleo;
de mi cantar yo creo,
que no muy ronco ſuena
pues la corriente del Genil enfrena.
Abre Fenix los ojos: alça, y mira
amante el eſtrellado
cielo, y amãte el mar, la tierra, el viẽto,
amante el Sol dorado,
y herida del amor (que amor inſpira)
la hermoſa eſtrella del tercero aſsiento.
Aprende ſentimiento

de

de amor en yedras de tu pie pisadas,
ò en fieras de tu mano perseguidas.
Las querellas sentidas
de las aues aprende enamoradas.
Las quexas lastimadas
oye de aquel Silguero,
que dize (sin hablar) de amores muero,
Mas ay de mi! perdido yo! que intento
con quien tan mal me paga?
con quien huyendo me darà la muerte?
no se cure mi llaga
que es arrojar la medicina al viento,
es crecer con la cura el dolor fuerte.
Si intentas por mi suerte
lleuarme al fin mortal de tu vengança;
haz mi pecho Carcax de tus saetas,
que mis llagas secretas
muestran eternidad con su tardança;
si al fin de mi esperança
cessa Atalanta fiera,
serà pomo mi voz de tu carrera.
El Sol se aparta ya, la sombra crece,
y Fenix no responde:
Flores arrojas Fenixardo al fuego,
Que medio tendras? donde

mal

podras eſtar en tanto, que amanece?
como la buſcarás, eſtando ciego?
Mal hallaràs ſoſsiego
ſi en vez del ſueño, y la cubierta choça,
hallas tu miſma voluntad contraria,
forçoſa y neceſſaria
es ya la antigua muerte, en tu edad moça.
Mas di, la que ſe goza
(Tus quexas deſpreciadas)
hallarà otro paſtor, ſi tu la enfadas?

Dixo que era ſu canto muy duro.

AMada Fenix, de mi eſcuro
(mientras el tu belleza)
confieſſo la dureza. (duro?
Mas q̃? no es vello el marmol, y es mas
No es mas q̃ hermoſo tu ſemblãte puro,
y falta en el terneza?
ſerà ſu fortaleza,
para tu nombre, contra el tiempo muro.
Blanda; y dura eres tu: y el canto mio
duro tambien; y blando:

mas no tu ſemejante
de cera el cuerpo; el alma de diamante,
antes dentro del duro cuerpo; embio
vn alma tierna, lagrimas llorando.

Mayores que los de Hercules ſus trabajos.

HErcules inuencible fatigado
No fue, qual yo de la cruel fortuna,
Aunque vencio las ſierpes en la cuna,
Aunque luchò con Gerion doblado;
Aunque del Rey de fieras abraçado,
Aunque opreſſo del globo de la luna,
Aunque admirando la infernal laguna
Dexò al trifauce eſpantador atado;
Que reſiſtir vueſtro deſden injuſto,
Suſtentar vueſtro nombre con mi canto
Y apriſionar mis amoroſos zelos;
Es mas duro exercicio, y mas robuſto,
Que vencer mõſtruos, q̃ tener los cielos
Que atar el Cã, que amedrẽtar ſu eſpãto

Dixi

Dixo Fenix, que no le hazia bien, ni mal.

DEzis, que bien, ni mal señora mia
Me hazeys: estoy de vos tan oluidado,
Que aun aliuiar con penas mi cuydado,
Estoruays a mi loca fantasia.
Mas mal me hazeys, que sustentar podria,
En el que yo he sentido, y vos negado,
Mas si podeys, hazedme mal doblado:
Hazedme males mil por cortesia.
Que aunque es bastãte para darme muerte,
El que a todos hazeys mirando a caso,
Quiero morir por vos de mal mas fuerte.
Dadme veneno, dadme, que me abraso:
No beua alguno del, que està mi suerte
En apurarle la ponzoña al vaso.

Cuydado, prision de las acciones.

EL coraçon captiuo
En el cuydado de la luz que adoro:
sin mas accion de viuo,

que vn ay abſuelto del dolor eſquiuo,
o las copias de lagrimas que lloro,
de mi viuo apartado,
que no dexa acciõ libre el q̃ es cuydado.
Si querellarme intento
al triſte ſon en la cadena eſquiua
del graue mal que ſiento
la voz me falta ſi me ſobra el viento,
y del querer mi voluntad me priua,
pero eſtoy agenado
que no dexa acciõ libre el q̃es cuydado.
Intento redimirme
y hallo aunque perdido ſer locura,
que mi cuydado firme
no conſiente, que pueda deſafirme
menos que el golpe de la muerte dura:
antes me mueſtra atado,
que no dexa acciõ libre el q̃es cuydado.
Belliſsima tirana
yo morirè pues guſtas ſin defenſa,
tu viuirás vfana,
triunfando alegre de mi edad lozana:
mientras mi fin en tu rigor diſpenſa,
y hallaraſſe en mi eſtado
que no dexa acciõ libre el q̃ es cuydado.

O gran

O gran cuydado mio
de todo el orden natural diſuelto,
diſuelue mi aluedrio,
pues te ofrezco de lagrimas vn rio:
en lo mas dulce de mi pecho abſuelto,
mas que pido engañado,
que no dexa acciõ libre el q̃ es cuydado.

Silguero enjunta, y ventana de Fenix.

O Quanto es a la tuya parecida
eſta mi triſte vida:
tu preſto eſtàs; yo preſo,
tu cantas; yo canto,
tu ſimple; yo ſin ſeſſo,
yo en eterna inquietud, y tu trauieſſo.
Muſica das a quien tu buelo enfrena;
muſica doy (aunque a compas del llanto)
a quien me tiene en aſpera cadena.
En lo que es diferente
nueſtro eſtado preſente
es, en que tu Silguero
viues cantando; y yo cantando muero.

Confusion de amor, terminada en la muerte.

YA mis penas crecidas,
que en el castillo de mi pecho mudo,
el ciego alcayde pudo
tener tres vezes con lealtad selladas;
en lastimosas vozes disfrazadas,
saldran (aunque sentidas)
ya rompen puerta essenta las heridas,
de tu braço, ò tirana!
tu braço siempre armado
de rigor contingente:
siempre sin diferencia vitorioso;
la voz asida al llanto lastimoso
conquistarà piedad, de gente en gente:
serà de todos mi dolor notado;
de nadie conocido,
y ya que no al combate
intermision alguna desbarate,
diuertiràn las vozes el tormento,
que humilla mi altiuez; tu orgullo vfana.
Ay! el temor violento
opresion al sentido:

lazo

lazo a la lengua impone corregido;
y porque assi se ordena,
que desmienta el silencio a la cadena,
querer callar no puedo:
huyendo pues la pena
a mi discurso natural concedo
de tanta confusion de luz hurtarme;
pero mi siempre Genio centinela
me restituye al punto
antes de verme sin tu luz difunto.
Ya intento repararme
de los golpes mayores,
mas su rigor igual desconocidos,
confusos, los presenta a los sentidos;
noticia falta donde sobra escuela
rendida humilde la porcion segunda,
que a tanto golpe de excitante espuela,
(ni aun se mueue) Bucefalo no buela;
respira dulcemente,
que la herida profunda,
y la luz eleuada,
qual de rayo veloz comunicada
tan vniforme paragon contiene,
que ni el sentido cessa
doliente; ni la vida

exordio dulce, de capaz consuelo:
a tanto mal preuiene:
tregua a penas impuesta; quebrantada
del contino dolor de tanta herida;
te vandona homicida.
No de otra suerte arrebatando buelo
de paxaro vezino; mas del polo
se endereça a la presa
en Orizonte solo;
no al mar assi con eleuada priessa,
el Rodano dirige su corriente,
ni el ciervo assi herido a dulce fuente:
qual se arrojan tormentos lastimosos
de la enferma memoria
al fatigado coraçon doliente.
Hàzia el atajo rustico no vsado:
por donde el ciego torpe me ha guiado
a tanto mal, incligno los lloroso
ojos jamas enjutos,
jamas absueltos de tiniebla y lutos;
y hallole assi dificil, assi estrecho,
que venerado en mascara de gloria:
llega a las penas en que estoy derecho;
tanta çarza rapaz cuyda su abrigo,
tanto estimulo agudo le guarnece:

tanto

tanto pungente abrojo le acompaña,
que ya el coturno calço temeroso,
del musico de Tracia:
dura será desgracia
sin triste engaño de sabroso cebo,
morir en lazo el paxarillo nueuo;
y assi la maripossa que fallece,
en la luz alagueña que la engaña:
aunque le llama de su error castigo
la voz del enemigo,
el coraçon piadoso,
caso desde oy le llame lastimoso.

Metamorfosi coraçon maripossa en Fenix.

MAripossa bagante
le muestra; y a mi coraçon amante,
que va como por juego,
a retozar al derredor del fuego;
de vnos ojos hermosos
tiranos y piadosos;
y tantas bueltas, tantas por delante,
buela, rebuela, huye, torna, y gira;

que

que en la amorosa lumbre
ha de perder la vida, y la costumbre:
mas simple llora, y sin razon suspira,
pues muere mariposa;
y Fenix resucita generosa.

Grandeza de Fenix.

O Fenix assi fiera, como hermosa,
en vos mi ardiente coraçon reposa:
vos soys mi vida alegre; y muerte triste:
pero si soys mi muerte
como mi vida en vuestra luz se aduierte?
y si es que soys mi vida,
como no days remedio à tanta herida?

Terrero del amor.

EStà mi seno hecho
vn terrero de amores,
mis pensamientos son los tiradores
certeros y valientes
por sus flechas pungentes:
todos pretenden rehazer su tiro
claro, fuerte, y derecho

mientras, q̃ yo fu combatir fuſpiro:
es el campo mi pecho,
blanco mi coraçon conſtante, y fuerte,
precio del vencedor mi triſte muerte.

A vna ſeñal cardena, en el roſtro de Fenix.

NEgro Cometa, que en mi blanco cielo,
con negra luz amenazays mi vida,
Si tengo en fuego el alma conuertida;
Como vueſtro color promete yelo?
Tened no mas el candalo del ſuelo,
Que eſtà naturaleza diuertida,
Y en vueſtra dulce confuſion perdida,
Pues falta al orden de ſu ſanto zelo.
Pero aunque el orden natural ſe altera
El alma me abraſad, que madme el pecho,
nada quede en mi vida de prouecho,
Pues por conſuelo lleuarè, aunque muera,
q̃ es mas por vos quedar cenizas hecho;
Que con mi fuego deshazer la Esfera.

A Fe-

A Fenix sobre la señal de su rostro.

INgrata Fenix mia,
como por darme muerte
señal recibe, tu semblante fuerte:
si las flechas doradas,
que a ti mi amor embia:
bueluen de tus entrañas despuntadas?
ah mõstruo decrueldad por quiẽ suspir
ah monstruo de hermosura!
aũi, mas que me admiro?
que eres de nieue pura:
y tus entrañas son de piedra dura.

En el mesmo sugeto.

SI pretendeys consuelo;
venid vereys amantes mis passiones:
la señal mas notable, y prodigiosa,
q̃ en el cielo de amor se ha descubiert
y en la luz mas hermosa,
y si es principio cierto,
que no consiente estrañas impression
cor

como(por mis agrauios)
admite aqueſta me diran los ſabios.

Sangria.

I eſtà en mi coraçon el accidente;
ſi eſtà la fiebre ardiente,
porque Fenix hermoſa
exemplo dulce de la freſca roſa,
quantas vezes raſgadas
las venas delicadas
os diſipan la ſangre generoſa,
ò ley de amor ſinieſtra:
mas las culpas, y la pena vueſtra.

Al miſmo intento.

FEnix atadme; atadme Fenix la alma;
mas deſatad mi duda
mas reſpondedme: ſi la punta aguda
en vos rompio la dolorosa herida,
como el color en mi ſemblante muda?
como el deſmayo executò en mi vida:
aſsi mas ya lo entiendo
quiſolleuar del vencimiento palma:

y co-

y como en vos hiriendo
hallò en el reſiſtir alma de fiera;
buſcò la mia en coraçon de cera.

Vida dudoſa: peor que muerte.

NO aprendas fiera ingrata a darme vida;
aprende como la que tengo acabes,
pues dar muerte no ſabes,
por no mirar cerrada
(aun dentro de vn ſepulcro) la herida,
no entiédas q̃ has de ſer menos culpada,
que en tan dudoſa ſuerte
es mas dura la vida, que la muerte.

Eſpecifica ſu viſta.

AY de viſta vna eſpecie generoſa,
Que el rayo puro de la luz reſiſte;
Otra que buſca la tiniebla triſte
Del ſplendor mas debil temeroſa:
Otra (regida mal; bien deſſeoſa
De alegrarſe en la luz) q̃ al fuego aſsiſte,
y haſta que de ſu muerte en el ſe viſte
(Deſta eſpecie es mi viſta) no repoſa:

No

No puede reſiſtir de mi ſol claro,
El poderoſo rayo, que la ofende,
Ni ſabe de la noche hazer reparo;
Antes veſtirſe de la luz pretende,
Y dando cercos mil al ayre raro,
Goza del fuego la virtud enciende.

Lagrimas, y ſuſpiros, fruſtrados.

SOpla el Meridional de mis ſuſpiros,
Y mil lluuias de lagrimas deſata
Deſtos mis ojos, que el amor maltrata,
Por claro honor de ſus dorados tiros:
Sopla, y ſuſpende los celeſtes giros:
(Tan blando por el ayre ſe dilata)
Sopla, mas nunca de mi eſtrella ingrata,
Los dos ſuſpende globos de ſafiros.
Puede (quien duda?) en las ternezas mias
Moſtrar la ſaña de ſu fuerça dura:
Crecer las noches, ſuſpender los dias;
Pero como podrà la fuerça pura,
Que aun temerè, quãdo en cenizas frias
Ocupe mi temida ſepoltura?

Amor

Amor no se harta de lagrimas.

QVe sed es esta amor de idropesia,
Que tus entrañas tienen por mi llanto?
Es posible cruel, que beuas tanto?
ya con la muerte beues a porfia.
Tomar ser de mis lagrimas podria
Otro diluuio causador de espanto:
Otro mortal Fiton de mi quebranto:
Expuesto al arco de la ingrata mia:
Pero es tu fuego tal tirano arcero,
Que es echar a vna fragua humedad poca
echarle de mi llanto vn mar entero.
Qual parte di de fiera amor te toca?
Y a mi que eterna parte, quando muero?
ni tu te hartas, ni el llorar se apoca.

Por su inquietud amenaza al amor.

NO mas rapaz amor, espera vn poco:
Dexame respirar, que estoy cansado:
Si solo intentas, que te sienta armado:
Ya casi estoy de sentimiento loco:

Ya

Ya tu Deidad con sacrificio inuoco,
Si es que pretendes ser reuerenciado:
Y si esclauo me quies, ya estoy herrado,
Escucha el son, que en mis cadenas toco:
Si porque tus crueldades resplandecen
En mi, mas que tus triunfos y vitorias
Quieres mi fin pensando que fenecen,
Dame la muerte, honor de tus historias,
Dame la muerte pues, que en ella crecé:
De mis cenizas naceran memorias.

Exortacion.

CLauò la vista en el cadauer frio,
Y faltò el mouimiento a la cabeça,
Que trãsformãdo al cuerpo en su dureza
El coraçon crecio por lo vazio.
De ver el caso sumamente impio;
Elada se quedò naturaleza:
Elado el pulso en su postrer viueza:
Que tal rigor se deue a tal desuio.
Teme pues Fenix tu, si temor cabe
En vn pecho real y generoso;
O al marmol en dureza desafia:
Que qual Pigmaleon de marmol sabe

Labrar(y yo lo se)pecho amoroso,
el cegueçuelo,que en mi fin porfia.

Luz verdadera.

QVal suele aquel que la encendida casa
Dexa a las fuerças de la llama impia;
Y expuesto el pecho a la corriente fria,
Se anega ardiendo;y anegando abrassa:
Tal la razon en la encendida brasa
Dexo del fuego,que tu luz me embia;
Y pongo(necio engaño!)el alma mia
Entre copia de lagrimas no escasa.
Tantos errores, tantas rustiquezas
Sigo,que està mi amor sobre la Luna,
Y deste humano busco las fierezas:
Si es voluntad,si es hado,ò si es fortuna,
No lo se;mas pisando sus cabeças
Fuerte herì con el pie en la vista a alguna.

Al alma ciega.

YA de otra mas que de ti propia amante
Alma se vè tu candidez impura:
Ya dote llena con antorcha escura,

Muer-

Mnerte en forma de amor vas ignorãte:
La viua luz, que imita al sol constante,
Tienes opressa en mouil sepoltura;
Ay! la joya, que pierde tu locura
Por seguir de vn plazer falso sembláte!
Abre los ojos ya, si amor dispensa,
Y por su ser en pequeñez medida,
Verás qual es en la grandeza inmensa:
Buelue al tierno dolor de tanta herida,
Que si duplicas la que mata ofensa;
La que pretendes diminuyes vida.

Disculpa su error.

SI leuantar mi pensamiento el buelo
quiere, oluidando el suelo
a la luz soberana,
amor lo esconde en ceguedad profana
por robador de su mayor belleza:
yo lleno de terneza,
dexarsela procuro
para saluar la vida;
mas viue tan asida
al tierno coraçon con lazo duro,
que si absoluerla quiero,
de solo (ay triste!) el intentarlo muero.

O socorro de pacencia, o se rinde.

VEncedor Capitan, triunfante Arcero,
sobre mil esquadrones
Como tu imperio en mi flaqueza pones,
(sin armas y desnudo)
al fuerte de luziente azero expuesta:
cuyo combate mudo
no valas sin respuesta,
rayos sin truenos son, fuegos sin llama?
oy se obscura tu fama,
pues las querellas mias
de treguas mensagero,
sin ser falsas espias
mueren atormentadas como muero:
oy la esperança que siruiò de escudo,
cayò de vn golpe agudo;
si quies mas resistencia
dame escudo inuencible de paciencia.

Ausentandose.

AL campo Fenix vays? vays a la aldea,
Para que este quando boluays difunto?

Pues

Pues si estuuiere en la ciudad vn punto,
De vos mi amor aborrecido vea.
Desde oy (Bootes de essa luz) me emplea
Amor al carro perezoso junto,
Y sin dispensacion mi dulce assunto,
Azada, reja, y ho, quiere que sea:
Viuirè quan gozoso: quan vsano,
Aũq̃ en vez de escarpin, y guãte estrecho
Begigas calce el pie, llagas la mano:
Y si la llaga antigua de mi pecho
No tiene satisfecho a amor tirano;
quedarà en las rezientes satisfecho.

Confiança en vn ay.

FResno siempre eleuado, centinela
Del exercito dulce de Pomona,
A quien si erguida crenche el sol corona,
Candida Naya, los coturnos zela.
Tua tanto Ruy señor antigua escuela
Bien que frondoso asil, mi voz perdona;
que en tus lenguas el cefiro la entona,
Porque a Deidad q̃ ocultas veloz buela.
Este ay! tan solo ten depositado,
Y quando al sol que adoro co mo sueles,

vieres en tus alfombras recoſtado:
Preſentale a ſu luz, y no deſueles
Por eſto tu quietud, que mi cuydado
Copia en tan breue lienço mil pinzeles

Triunfo de Fenix.

BOrde el Dauro gentil, ſu margen de oro
Sobre tapetes de eſmeralda hermoſa,
Y matutina deshojada roſa
en el diſipe intacto ſu teſoro:
Las bellas ninfas, oluidado el coro,
En efuſion de flores oloroſa
Imiten diuertidas a la dioſa,
Que preſta al Mayo ſu primer decoro:
Para que Fenix con altiuo orgullo,
Fauorecido piſe arroyo, prado;
Mas ſi les da como al amor deſuio;
Ni deshoje la roſa ſu capullo:
Ni de Flora las ninfas ſean traslado:
Ni de oro el margen ſuyo borde el rio.

En

En ſoledad.

Aurel dueño eminente deſte prado,
dulce pueblo de flores,
hermoſas fuentes, paxaros cantores
del coraçon tormento regalado:
viſtes mi ſol dorado?
mi ſol! que a ſu hermoſura
el vueſtro ſirue de tiniebla obſcura?
Enciendenme el deſſéo en la ſerena
luz ſus rayos eſquiuos,
muertos en alúbrar; y en quemar viuos:
marchitan, ſecan mi eſperança amena;
y porque en tanta pena,
de lo que vi me acuerde,
amor me guarda la memoria verde.
Vn tan caliente penſamiento abraſa
mi coraçon deshecho,
que no capaz de tanto fuego el pecho
vomita ardiente por los ojos braſa;
y de llanto no eſcaſa
vena por las mexillas:
viſtes de amor tan grandes marauillas?
Qual nieue del ardiente ſol herida,
los triſtes ojos mios

lleuen de turuias lagrimas mil rios,
donde se anega sin farol mi vida:
y en agua tan crecida
vn rato no descansa
el viuo fuego, que jamas se amansa.
Si os toca algun espiritu de amor,
doleos de mi dolor,
o sereys infamados,
laureles, flores, fuentes, aues, prados.

Amistad de arroyo correspondida en llanto.

YA los cristales de tu curso bello,
Clara verdad de las vezinas flores,
Mormuran sin recato mis amores:
Quando mas tiernamente me querello.
Ya me descubren la coyunda al cuello,
Mis megillas surcadas con dolores,
Marchitas de sus campos las colores
Y neuados los montes del cabello.
Bien claro amigo arroyo me has mostrado,
Mas que mucho mi loco desuario
Si dotrinas los troncos de aquel prado;

Pues

Pues oy haràs emulacion al rio,
Con la paga que ofrezco a tu cuydado
En las corrientes deſte llanto mio.

A vn paxarillo.

) Axaro venturoſo,
tu con dulce armonia
llamas a tu amoroſa compañia,
y ella reſponde a tu cantar ſabroſo;
con regalado pico, y ligereza,
ſolo faltan oydos a mis vozes,
y no tengo qual tu plumas velozes:
o paxaro felice
como tu canto dize,
que te recompenſò naturaleza
la humilde compoſtura,
ſi te quitò el ſaber, te dio ventura.

A dos palomas en ſu arrullo.

) Axaros venturoſos, que enlazados,
Ya con los picos; ya con mas eſtrecho
Lazo, del vno el otro ſatisfecho
Dulcemente viuis enamorados:

Moſ-

Moſtrad aſsi os gozeys, los dos traslados
Tiernos, de Fenix al rebelde pecho,
Quizà con tanto exẽplo al blando lecho,
Remitirà fatigas, y cuydados:
Y quando no, ſabrá, que el dolor mio
Es natural; que ſu plazer violento:
Digno mi amor; indigno ſu deſuio.
Eſto aſsi, ya que a manos del tormento,
A que amor me deſtina (y del me fio
Tirano!) acabe, morirè contento.

Pide ayuda a los ojos de Fenix para morir.

BOlued la luz a mis amargos ojos,
Zafiros dulces mios,
y los vereys por vueſtra cauſa rios:
no para que aplaqueys los llãtos triſtes,
ni el aſpero tormento,
que en ellos ſe engẽdrò quãdo los viſtes
mas porque vueſtro aliento
fuerças les dè para mayor crecida,
y ſe deſate en lagrimas mi vida.

Pide a ſus lagrimas ayuda.

Lagrimas, que mojays la luz del dia:

pues

pues ſaliendo tan tiernas de mis ojos
no enterneceys (quizà por ſer culpadas)
las entrañas tan duras como eladas,
de aquella mõſtruo engẽdrador de enojos:
hazed por corteſia
debilitar la fuerte flama mia,
que bien podeys en copia derramadas;
o creced demanera,
q̃ yo anegado en vueſtras ondas muera.

Infierno de amor ſu pecho.

VN infierno es mi pecho, vn encendido
talamo de las furias de amor ciego:
no ay miſeria, ni llanto,
no ay dolor, no ay triſteza, no ay tormẽto
qual el que callo, y ſiento:
en mi nacen (de mi) temor y eſpanto,
a lo que toco la eſperança niego
ſin merecer diſcuento en tanta pena;
y ſi por aguas de memoria agena
no le ſoy parecido;
le ſoy por aguas de mi propio oluido.

Todo se muda pero no de Fenix el pecho endurecido.

LA primauera hermosa
(bella madre de flores)
viene esparciendo amores
con mano generosa:
y el zefiro templado
con dulce aliento solicita el prado.
Alegres a porfia
las aues se leuantan,
y quexas de amor cantan
en presencia del dia;
y el entre luzes bellas
da amorosa atencion a sus querellas.
Con menos aspereza
el yelo riguroso
en christal bullicioso
desata su dureza,
y ya de amor deshecho
a niñas plantas les ofrece el pecho.
Pero a ti hermosa fiera
no mueuen mis dolores,
no tocan los amores,

que

que trae, la primauera;
porque es tu pecho puro
de nieue no, mas de diamante duro.

Acusa a Fenix.

¿I en vos naturaleza
puso la perfeccion de su belleza,
porque quebrays sus leyes enemiga
quanto la tierra hermosa,
el ayre puro, el agua procelosa
engendra, a su principio se parece,
la yerua, el animal, el aue, el peze:
si es del amor naturaleza amiga,
y esta amistad a perfeccion le obliga,
porque monstruo perfecta, sin amores
solo teneys para matar rigores?

Piedad crece la hermosura.

¿Ye tirana, como
si mudas en piedad tanta aspereza,
crecerà (si es posible) tu belleza:
con la piedad se aumẽta en mi el desseo,
y el sopla al fuego en que abrasarme veo:

sale

ſalé mi llama deſte fuego, y della
vna viua centella,
que haze mi ardor profundo,
para que cante tu belleza al mundo.

Deſeſperacion de amor.

AMada Fenix mia,
Amada ſi; mas por mi mal agena,
en cuya luz ſerena
ſe informa el claro dia:
templa tus luzes puras,
que no ſon mis entrañas piedras duras.
Eſcucha mis querellas,
pues eres dulce cauſa de mi muerte,
quizà podrè mouerte
a compaſsion con ellas.
Mas ay de mi! que intento
labrar en bronze con buril de viento.
Si es que piedad alcança
tu pecho, para mi de marmol frio;
al ya abraſado mio,
dale nueua eſperança,
que aunque eſperando muero,
no es por razõ, que por coſtũbre eſpero.

Antes

Antes con mis endechas
la muerte inuoco, y como en tãta herida
conoce, que no ay vida
do exercitar sus flechas;
qual cadauer me absuelue,
y no a la voz de mis suspiros buelue.
A mi llaga amorosa
quanto la curo mas; menos la sano:
todo trabajo es vano
siendo tu riguroſa,
y assi me arrojo ciego
como la simple maripoſa al fuego.
Remedio no procuro
al dolor, que me causa tu aspereza;
ni intento la terneza
de aqueſe pecho duro;
que ya tan solo intento
gozar la gloria deſte mal que siento.
Dulce cancion publica,
que estoy desesperado:
consigue el fin, para que te he criado.

Peticion al amor.

Ah lmiserable suerte!

si callo

si callo multiplico mis pesares;
si hablo, la ira crece
de la tigre mortal, que me aborrece:
ruegote Amor, que aclares
en mi semblante triste
con letras de piedad el mal que hiziste.

Muestrale a matar.

POrque huyes ligera
si gustas de que muera?
mi coraçon no eres?
pues como de tal suerte
entiendes darme muerte?
no ves, que sin dolores no se mata,
y no ay dolor, sin coraçon ingrata?

A sus ojos en vn sueño.

OJos luces mortales,
ministros de mis bienes, y mis males,
que me mostrays en el presente sueño,
que intentays desleales
hazer que muera, a manos de mi dueño:
si me matays cerrados;
que hareys estãdo abiertos desdeñados?

Piedad declarada por rigor.

PVſo en ti del actor la ſabia mano
Alma quieta, en ſangre generoſa:
Anciano fruto, en niña flor hermoſa:
Diuino ingenio, en vn ſugeto humano.
Mas luego puſo (ay triſte!) amor tirano,
Entre blanco jazmin, y freſca roſa,
La Ceraſte mordaz mas venenoſa,
Que humor vertiò de razional inſano.
Tu piadoſa (quizà por no acabarme;
Huyes, y eſcondes ſu veneno eſquiuo:
Como ſi eſto baſtara a remediarme;
Pero es aumento, que en mi mal recibo:
Pues muero quando dexas de matarme;
Y ſolo el tiempo, que me matas viuo.

Al ſueño.

DOrque di de mis ojos ſueño blando,
Los deſuelados parpados no pegas?
Porque a mis miembros tus licores niegas,
Si por el mundo los eſtàs regando?

De mi porque te inuoco vas volando;
Y a quien menos te busca, mas te llegas?
Bien claro el arte de tus obras ciegas,
Con castigo cruel me vas mostrando:
Si obscuridad procuras, que tiniebla
Como mis ojos? si el silencio estrecho,
su imagen son (sin dedo) mis dos labios:
Llega, que alcaçar te darà mi pecho,
Gruta serà mi herida, mi amor niebla,
Mi llanto humor, miniftros mis agrauios

Amor medico ignorante.

SI escucho el son del regalado aliento,
Que al Euro amansa, y al Genil suspende
Mi lastimado coraçon se enciende,
Y solicita en su ruyna al viento.
Si ausente estoy, veloz el pensamiento
Corre a la luz, en que su luz se ofende;
Que amor curar con su veneno entiende
Y el tormento halagar con mas torméto
O ignorante dotor! o falsa cura!
Como no ves que en fuerça tan rendida
Medicina tan canstica es locura?
Sepan todos amor, que no das vida;

Q

Que abres la mas dificil ſepoltura
Mas bien; que cierras la menor herida.

Confieſaſſe digno de tal caſtigo.

SI el Semidios engendrador del juſto,
Que en tanta piedra impuſo tanta vida,
Por vna antorcha que vſurpò encendida,
Miniſtro dulce del humano guſto.
En el Càucaſo preſo, al mas injuſto
Berdugo, al mas cruel, por no homicida,
Para la eterna penetrante herida,
Expone el pecho, el coraçon robuſto;
Que me querellò yo, que aun impoſsible
atado eſtè con eſperança incierta,
Y que vn deſden me ſirua de tormento,
Si en las luzes del cielo inaceſsible,
De Fenix encendi mi viſta muerta?
Mas ay! que amor auiua el ſentimiento.

Deprecacion al tiempo.

SI quiebras tiempo los peñaſcos duros,
Si azeros comes, ſi metales beues,

Si firmes montes con tus fuerças mueues,
Y a braços rindes inuencibles muros:
Si los Anfiteatros mal seguros,
Estan al golpe de tus filos breues:
Si Troyas das al viento en poluos leues,
Y Cartagos al suelo en llantos puros:
Muda aquel pecho que a mi llanto ha sido,
Duro peñasco: alcança tu la gloria
De vn triunfo a los mortales prohibido:
Goza la pompa de tan gran vitoria,
Pues tienes tanta fuerça, y tanto oluido
Muda aquel pecho; ò vence mi memoria.

A Fenix quexas.

EN suspiros, y lagrimas deshecho,
Se queda atras vn lustro de mis dias,
Sin dar calor a tus entrañas frias,
Ni enternecer tu endurecido pecho.
Quando escriuio el amor en su derecho
Leyes que obliguen a las penas mias?
Ah! violento juez! como porfias
Tiempo tanto en torméto tan estrecho
Si es, porque en mi tu culpa se castigue,
El verte en mis entrañas no diamante

Como

Como en tu ser, a mas piedad te obligue:
Templa el rigor (si sabes) vn instante,
Sabe dexarte amar de quien te sigue;
Que no es dificil como el ser amante.

Fenix cabello suelto, Fortuna de amor.

ESta que libre al regalado viento,
La madexa derrama de oro hermosa:
Sin duda que es fortuna poderosa;
Pues da bienes; y quita en vn momento:
No es la que el oro con poder violento
Distribuye auarienta, y generosa:
Mas haze al alma pobre, ò venturosa
del tesoro de amor su libre intento.
Ciega no es ya; mas para mi escondidas
Las luzes trae, que forman mis enojos,
Y se finge sin vista a mis heridas.
ay quiẽ dude en la rueda, y los despojos:
Despojos son, las almas ya rendidas:
La rueda son, los giros de sus ojos.

Quitosele de la ventana.

DAsme vn rayo de luz, ò sol hermoso!
Y al pũto (ay triste!) q̃ a mirar le llego
La luz me quitas; y me das el fuego,
Que eres a vn tiempo auaro, y generoso.
Como entre sueño, y confusion dudoso
Me dexas, ya pensando, que estoy ciego;
Ya que en la zona elada, ò q̃ me entrego,
Al circulo tostado caluroso;
Ciego no estoy, pues que tu luz recibo:
No estoy cerca del Polo, pues me abraso:
Ni junto al Sol, pues en tinieblas viuo.
Esto causa mi amor, tu veloz passo,
Mi imaginar, y tu esplendor esquiuo,
q̃ dà vn hora de Oriente, y mil de Ocaso.

Medicina de Amor la muerte.

SI contra mi tus soles celestiales
Buelues, en rayos de su luz me quemo:
No basta el mar de lagrimas, que remo,
Para templar sus llamas desiguales;
Si intentas con piedad sanar mis males,
No menos ay! que tu rigor la temo:
Que son en mi los golpes de tu estremo

(por

(por miedo mas q̃ por razon) mortales.
Del primer llanto, al vltimo ſuſpiro
(en quien eſtoy) mi coraçon maltrata
Con mil llagas amor de ſolo vn tiro.
Curame Fenix tu, curame ingrata,
Que no es dificil, pues que no reſpiro,
Y es la cura mejor la que me mata.

ELOGIO, A LAS fieſtas que ſe hizieron en Granada, por ſetiembre, de 1609. años.

Contandolas a Fenix que no las vio.

ABſuelue Amor mi lengua de tus lazos,
deſcuyda en el rigor de tus dolores:
deſpues podràs exercitar los brazos,
deſpues, que penas mil ſabrás mayores:
junta de mi inſtrumento los pedazos,
que la fuerça quebrò de tus rigores,
inſpira mi Caliope ſuaue,
harás mas dulce el canto, y menos graue.
Tu Fenix bella, aplica los ſentidos,
ſi acaſo no imaginas, que ſon quexas,

y por no verlos dellas ofendidos,
cierras (qual suele el Aspid) las orejas:
que aunque viste mis llantos diuertidos
enternecer los hierros de tus rejas,
oy por ver si te obligo con mi canto
pongo con el amor treguas al llanto.
Estando ausente el Sol; y el Sol presente,
porque nació sin ver tu luz el dia,
confusa mezcla de orgullosa gente
vi, que a la Viuarrambla discurria:
yo deseoso (assi que diligente)
de poderte contar lo que seria
segui el tropel, que en la confusa plaça
diferentes estancias embaraça.
Como suele la fertil Primauera,
mostrar matizes en alegres ramas,
quando por su beldad el sol primera
de los Pezes oluida las escamas:
tal la plaça se ostenta, en tal manera,
la cuelgan telas, y la adornan damas:
aqui tremola el viento colgaduras,
y alli de soles mil, las hebras puras.
Mas que viuo parece, retratado
el quadro artificioso por Apeles:
tal vez se mira el rostro releuado,

tal

tal el viuo color en los doseles:
por el sinieſtro,y por el dieſtro lado,
ve el Actor lo mejor de sus pinzeles,
cuyos lejos,y sombras bullicioſas,
parecen prados donde estàn las dioſas.
Con tantas damas los segundos suelos,
quando se eleua el carmesi tendido,
es cada qual vn sol,que por los cielos
amanece de nuues reueſtido:
grita la plebe sin temor de zelos,
y agena de las flechas de Cupido
abriendo passo,a las carrozas graues,
qual las mobiles ondas a las naues.
Encuentranse los siluos,y las vozes,
al salir de la boca,que los dexa:
braman los toros(al siluar)ferozes,
y el ayre hinchado hydropico se quexa:
qual suelen mieſſes de tajantes hozes,
venir al suelo en conmiſtion pareja,
tal hombres mil al suelo derribados
caen de su meſma confusion cortados.
ertiendo generales alegrias,
vn Comisario entrò con quatro guardas,
preguntaron,quien es?las chirimias:
y Agreda reſpondieron las baſtardas:

de

de la alta fuente, las corrientes frias
mandò enueſtir en las arenas pardas,
que al cerrar cõtra el poluo, q̃ le eſtorua
es cada gota vna guadaña corua.
Luego entrò la Ciudad con atauales,
al dulce ſon de dieſtros miniſtriles,
y en el rigor, y diligencia iguales
van haziendo lugar los alguaziles:
dura doxan ſeñal con ſus ſeñales,
en las cabeças de los hombres viles,
que de otra ſuerte eſtà la plaça llena,
y hombres piſàran en lugar de arena.
Dilatan ya boçales ſu eloquencia,
perſuadiendo cauallos piſadores
a tomar en la plaça mas licencia,
que las manos les dan de ſus ſeñores:
vnidas oy la gala, y la prudencia,
conquiſtan no reſpetos, mas fauores;
que la ſeueridad en eſte dia,
a eſpaldas ſe quedò de la alegria.
Monſenrrubi de Bracamonte viene
con vara no torzida, leuantada,
monte en que aſsiento la juſticia tiene,
monte donde florece tal Granada;
no ay quié la viſta, aũq̃ el çauallo enfren

entr

entre tanta hermosura dilatada,
que pican las espuelas del sentido;
sino los azicates de Cupido.
ntrò el acuerdo con la pompa Augusta,
que ostenta en sus Catones siépre canos,
representando la balança justa,
y la espada de filos soberanos:
la mas anciana edad; la mas robusta,
defiende la republica sin manos,
que assi le faltan pies a la codicia,
para assaltar los muros de justicia.
entados ya por diferentes partes,
Ciudad, Acuerdo, Inquisicion, Cruzada,
fiesta Dominical parece el Martes,
puesto que tiene calidad prestada:
parecen los andamios valuartes;
o que alçar a Semiramis le agrada
nueuos muros, con nueuos materiales,
de cal viuiente, y piedras racionales.
Entran apadrinando tres varones
con la vista comun los caualleros:
don Pedro Maça, honor de sus blasones,
que a vn Bucefalo presta sus azeros:
con el don Lope, escudo de Cerones
haze los pies de vn alaçan ligeros,

y el

y el Alcayde Contreras don Fernando
que va en vn Ciſne del Genil volando.
Ya por la puerta de la Antigua ſale,
ſiguiendo el eco de vn clarin ſonoro,
en vn ruzio, que falta quien le iguale,
porque es con ſu jaez diamante en oro
Cordoua aquel, que por ſu braço vale
bien mas que por ſu frente; el cerril toro
aquel ſi Adonis fuerte; galan Marte,
que tremòla el Catolico eſtandarte.
Diez y ſiete ginetes trae conſigo,
que en Africa pudieran imbidiallos:
por ſer tanto de zelos enemigo,
deſcuydo en la ocaſiõ, q̃ ay de alaballo
lo que debaxo de mi fe te digo
es, que el Sol les preſtàra ſus cauallos;
a no mirar, que los que traen brillando
vienen a ſus bridones afrentando.
Traen capellares, verdemar, y plata,
freſcos prados ſembrados de jazmines
que el generoſo Cefiro dilata,
para que alcancen a mirar los fines:
y las marlotas con mixtura grata
transforman a ſus dueños en Delfines,
porque ſus ondas blancas, y leonadas

in

imitan las del mar, que son saladas.
lifica Donegas la carrera,
bibrando el hasta, y afrentando el viento,
que de rendido se le aparta a fuera,
dando en tributo a su cauallo aliento:
corre galan, al de su lado espera,
entra parando ayroso, y al momento
le siguen todos en carrera iguales,
como al veloz los cuerpos celestiales.
onuncia al fin del Zacatin la boca,
vn trompeta galan, que a ser alado
pareciera la fama, que conuoca
a esta quadrilla, al circulo estrellado:
sale Portocarrero como roca
sobre vn rico alaçan tan alentado,
que forma quando pisa varios sones
con manos primas, y con pies bordones.
rayo imita, que en el Polo opuesto,
el trueno dan los ecos de su fama:
al sol hermoso en el alegre gesto:
en dar amparo al arbol de su rama:
al Dios de Amor en el tirar dispuesto
a tanto coraçon, de tanta dama:
y en las galas parece al fertil prado,
de ricas flores, y de luz sembrado.

Trae

Trae encarnada, y blanca la Marlota,
y azul el capellar quadrado en plata,
que las caderas del cauallo açota
con los fluecos luzidos, que remata:
descubre el pecho por la parte rota,
y el pecho al coraçon en lo que trata,
y (qual fiechara de su sangre vn lago)
el coraçon la Cruz de Santiago.

Dança el cauallo al son, que el caullero
le haze con el freno, y azicate,
con las riendas, y pies Portocarrero,
le mueue a gusto, le recoge, y bate:
hinchando la nariz hermoso, y fiero,
a la tierra parece que combate,
y con los rayos de su sol luziente
es otro Eton en su rosado oriente.

Entra en carrera; o por mejor en buelo,
haziendo esferas de su blanca espuma
que es hypogarça, que se atreue al cie
con alas de valor en vez de pluma:
indignase de dar su estampa al suelo,
tan grande fue su ligereza en suma,
que entendi que a los cielos se subia,
y nuue hermosa el capellar hazia.

Siguenle tres quadrillas (que es su cabo)

de a seys ginetes en veloz pareja,
que quando corre mas el Euro brauo,
qualquiera a las espaldas se lo dexa:
qualquiera tiene a amor por dulce escla-
qualquiera escucha su doliéte quexa: (uo:
qualquiera es tal, q̃ el bronze de la fama,
para crecer su eternidad le llama.

La entrada hizieron con igual decoro,
y se boluieron los cometas rayos;
porque las lanças con remates de oro
mudaron en rejones los lacayos:
huye la plebe, silua, sale el toro
de espalda negra, y con hijares bayos,
en cuya vista clara, y frente obscura
se ve la imagen de la muerte dura.

Corrió Donegas a buscarle luego
al estriuo derecho con la punta,
y el arrojando por los ojos fuego,
el cuello altiuo a los azeros junta:
entra por ellos de enojado ciego;
quiebra el rejon, q̃ en sus humores vnta,
y en si lo guarda, aũque pudiera echallo,
porque quiere en sus carnes castigallo.

Salio tras este como tigre suelto
vn toro blanco Iualon llamado,

a quien

a quien Donegas de matar resuelto
salio buscando por el diestro lado:
entre garrochas lo mirò rebuelto;
de Iualon en jauali mudado,
pero Donegas en el mundo solo,
si se buelue Fiton serà su Apolo.
Piensa el toro vencer, aunque se engaña,
y à su muerte se viene passo a passo,
donde le espera el mas galan de España,
sobre vn ruzio gentil, en campo raso:
baxa la frente con fiereza estraña;
y al alçarla, el rejon le estorua el passo:
quiebrase, y con su fuerça el estallido,
mas que la punta le quitò el sentido.
La tierra escarua, aunque la siente dura,
que està como enojado vergonçoso,
y piensa darse en vida sepoltura,
por no mirar su vencedor glorioso:
sentada el alma sobre sangre pura,
sale huyendo del hierro riguroso;
y el de la plaça en ombros de la muerte,
que quiere honrarle como a toro fuerte.
Sobre vn ruzio gentil, que barre el coso
con dos escobas, con la clin, y cola,
anda Portocarrero mas vistoso,

que

que en alta gauia libre vanderola:
tiembla el toro a su braço riguroso,
y a su donayre el capellar tremola,
mas el que tiemble, òq̃ tremole el viẽto,
quiebra el rejõ entre su humor sangriẽto.
antos rejones con valor deshaze,
que le aplaude el concurso de la gente;
y el no solo en herir se satisfaze,
que a todos tira al cerro de la frente:
bueyes tricornios de los toros haze:
que es Semidios en transformar valiẽte;
y para que se quexen de sus menguas
les abre bocas, y les pone lenguas.
elebran las exequias del difunto
toro: diziendo en voz, aparta, a fuera:
y vnicorde la plaça rompe al punto,
rompe por sus entrañas la carrera:
el vn ginete con el otro junto
corren igual pareja, si ligera:
suenan los cascaueles, y boçales,
y buelan los luzidos animales.
e armada frente rigidos leones
la plaça ostenta, a quiẽ garrochas hierẽ,
y a quien frustran astutos mil peones,
quantas vezes su colera refieren:

afrentan ſu braueza los rejones,
y ellos ſe vengan, que matando mueren,
o regozijo infame! ò fieſtas viles!
hijas de Anfiteatros de Gentiles.
Don Alonſo de Luque con valiente
rejon, reprime las ceruizes rudas,
abriendo paſſo por la ariſca frente,
a las entrañas de piedad deſnudas,
ſu fin intima a todo delinquente,
con lenguas tan velozes, quanto agudas,
y al que ſe mueſtra en la ſentencia brauo
entre los cuernos le executa el cabo.
Al quinto toro de color tiznado,
le ſalio don Garcia de Ribera,
moſtrandoſe valiente, y deſgraciado
ſegun voz natural, y foraſtera,
porque deſpues del garrochō quebrado
torzio el toro gentil la frente fiera,
y ſu caſtaño por ſalir derecho
entrò la muerte en lo mejor del pecho.
Bien Iuan Enriquez, y el galan Mendoça
ſe hazen temer de los valientes toros,
q̄ aqui la anciana edad, qual la edad moç
dilata ſangre de ſañudos poros:
Infantas brauo Cordoues deſtroza,

tre

tres del Genil, si Cisnes no canoros;
garzas del viento hijas: por dar muerte,
al Caçador que se resiste fuerte.
Muestra el ser de Mendoça don Fernando,
no con rejon, con la valiente espada,
que vn toro matador acuchillando
le abrio tres vezes a la muerte entrada:
en vn rico alazan, que va rodando
segun es su carrera atropellada,
va el de la Alcantarilla, y le acompaña,
el buen Guzmã de lo mejor de España.
El de Xofrè Loaysa, qual Mesia
jouen de edad, de entendimiento cano:
de la gala mayor sobresalia,
qual de los tiempos el galan Verano:
tiende la luz su sol, y crece el dia
por verle el pie batir, sacar la mano:
y sino fuera por causarle zelos
dilatara la suya el de los cielos.
Sobre vn ruzio rodado, que del viento,
no se aprouecha porque a tras lo dexa;
ò porque con las piernas le da aliento
segunda cincha con que mas le aquexa:
Castellon bate el azicate essento,
y contrastando la mejor pareja,

rinde mil voluntades, que en despojos
la voz le dan comun, le dan los ojos.
Señalase Velarde en la carrera,
y Cartagena tremolando plumas
nuue parece en la region ligera,
coronada de Copos, y de espumas:
muestrase toro el mas valiente fuera,
sangrientas llueue (quãdo bufa) espumas:
y don Gaspar Mendoça sosiegado
en capa trae el capellar mudado.
Puesto en la plaça como Marte en guerra,
la lança empuña, y con feroz semblante
por perder el temor, los ojos cierra
el toro honrado, que lo ve delante:
dio la lançada, y derribole en tierra
con la cuchilla que sacò tajante,
que viene de la muerte aconsejada,
y es el vltimo fin su cuchillada.
Tan iguales passaron la carrera,
en galas; en gineta, y en cauallos,
que voz de hierro conquistar quisiera,
para fin ofendellos alaballos:
mas como si es mi voz de blanda cera
podrà qual fueron a tu sol mostrallos?
como? si Tapia en la gineta silla,

es otaua del mundo marauilla.
Toca vn clarin a recoger, y al punto,
pobre el coſo quedò, quedò deſierto,
quedò el plazer entre el temor difunto:
vioſe a los pies del toro vn hõbre muer-
el regozijo con la muerte junto; (to:
tormenta corre en el felize puerto,
porque ſon los Santelmos deſtos mares,
los que tienden al viento capellares.
Salio el temor; entraron los ginetes,
todos cubiertos con adargas de ante;
aunque por los cerquillos los bonetes
mueſtran mõtes de pluma tremolante:
parecen vencedores Mataſietes,
de los muros de Fez, ò Tarudante,
que con eſtratagemas aſsi eſtrañas
ſe diuidieron a jugar las cañas.
Donegas ſale a preſentar vatalla,
hiriendo en los contrarios el primero;
pero al boluer ſobre ſu adarga halla
a ſu competidor Portocarrero:
en el ante la caña le entretalla,
aunque en ſer de Donegas es de azero;
y luego en orden entran las quadrillas
quebrando cañas, y volando haſtillas.

Ya casi estaua con temor la plaça,
de ver brauezas tantas entre amigos,
que segun la batalla se embaraça,
parece que se bueluen enemiges:
quando entrarõ Cerõ, Cõtreras, Maza
a hazer las pazes, y a quedar testigos,
y ellos con alterados coraçones
transmutaron las cañas en rejones.

Qual pudiera salir a mansa oueja
el mas fuerte leon señoreando
tal al toro saliò de piel vermeja:
Portocarrero, en torno rodeando:
en las entrañas el rejon le dexa,
que de ver el azero estan temblando,
y el enojado por la plaça salta
buscãdo el alma, que a su cuerpo falta.

Catorze toros disipado auia
el palenque gentil, que los guardaua,
quando a la muerte (al espirar del dia)
el vltimo arrojò que le quedaua:
sembrando por la plaça couardia,
con pies, y manos las arenas caua,
que es labrador, que cõ trabajo fuerte,
siembra sobre los cãpos de la muerte.

Era su piel como de negro luto:

bajo

baxo de pies, de cuernos leuantado,
grueſſo de pecho, de cadera enjuto,
y el fuerte cuello en partes arrugado;
libre en correr, en el boluer aſtuto,
de aſperos remolinos coronado,
brama, y bufãdo (quãdo en torno gira)
cozes al ayre que le ofende tira.

Quando vio don Antonio gloria tanta,
en tan breue lugar ſe marauilla,
y a viſta del Acuerdo ſe leuanta
ſobre el valiente, irracional Caſtilla:
ſacude el toro la zerril garganta,
y el, que ſale al encuentro a recebilla,
hallando en ella toda la alma junta,
franca puerta le dà con franca punta,

Viſte tendido en el alegre prado,
ya que tranſmonta el ſol, ò q̃ amanece
el manſo buey del yugo fatigado
tanto, que el mouimiento desfallece?
aſsi ſe mira el toro enſortijado,
y en la ſangre teñido que aborrece,
que ſin aliento, ni eſperar tenello,
rindio a la tierra el arrugado cuello.

Don Antonio encendido como llama
(quizà por tãto amor como le enciẽde)

oyendo va los ecos de ſu fama,
y reſponde cortes a los que entiende;
eſcucha tanta voz de tanta dama,
que ninguna de todas aprehende:
danle las gracias por diuerſos modos,
y el con los ojos les reſponde a todos.

La llaue de oro, que cerrò las fieſtas,
q̃ abrieron treynta y ſeys llaues de plata:
en abrir coraçones bien diſpueſtas,
ò con azero, o con amor que mata:
fue don Antonio, a quien gãchoſas teſtas,
le pueden ofrecer con alma grata,
que ſi alcançàra en ſu principio el mũdo,
fuera Dios deſtas fieſtas Furibundo.

Entran cocheros açotando el viento
ſobre carroças que parecen gloria:
por ſer de damas Angeles aſsiento,
dignas, mas que Campaſpe de memoria:
qual hojas ſe deslizan con el viento,
por el rigor de ſu fatal hiſtoria;
en el otoño a los deſnudos prados
ſe deſlizan al ſuelo los tablados.

Paſſò como ſe paſſa la hermoſura,
ſi parece inmortal Fenix dichoſa,
la que ora goza tu preſencia pura,

tam-

tambien lo parecio la Virgen roſa:
mira, que el tiempo, y ſu mudança dura,
no perdonan la forma mas hermoſa:
goza tu primauera en amor tierno,
que viene cerca el riguroſo Iuierno.
Bien te mueſtra mi amor mi dulce Clio,
en amoroſo ſi, importuno canto:
bien los triſtes ſuſpiros que te embio,
y bien las turbias fuentes de mi llanto:
Admite Fenix pues el canto mio,
que es victima, q̃ ofrezco en altar ſanto.
y prenda de milagro, que en deſpojos
te dan las niñas de mis triſtes ojos.

La miſeria en que eſtà deſpues que ſe enamorò.

DEſpues (ò gran dolor!) que mi deſtino
entregò a mi enemiga poderoſo
el fugitiuo fin de mi eſperança:
por aſpero camino,
de vn mal en otro, ſin hazer mudança:
ſin alcançar las treguas de vn repoſo:
del amor riguroſo
piedad (que yerro!) ſolicito en vano:

ter-

terneza intento en vn peñasco duro:
luz en la niebla, de mi llanto obscuro,
y sin parte diuina, cuerpo humano
gozar quiero la gloria;
que aun no se le permite a la memoria.
No alcanço paz; y guerra dar no puedo:
temo y espero, vn yelo soy, y abraso,
llego al cielo bolando; echado en tierra
quiero vencer con miedo;
busco ciego la luz do el alma yerra,
y vn aue sigo, sin mouer el passo,
ò miserable caso!
con dolor me sustento; lloro y rio:
pierdo me por ser libre; y esto y presso;
por sobra de razon; y esto y sin sesso:
y aun se dilata a mas mi desuario;
que a mi enemiga fuerte,
hazer intento eterna con mi muerte.
Viendo mi graue error: la culpa viendo,
tan mortal, de mis ojos delinquentes,
intento darles tan mortal castigo,
que en partes diuidiendo
cristal (ladron espejo al sol que sigo)
queden ciegos sin luz, cõ fuego ardiẽte
mas o bien por valientes

esto

eſten premiados en diamante puro,
o por culpados en caſtigo eterno,
no puedo contraſtar ſu criſtal tierno:
antes priſion del alma, de amor muro,
la yerran, le defienden,
y ſi los quiero caſtigar me ofenden.
a la lengua, que es complice me atreuo:
a Fenix tiene contra mi en defenſa,
y de ſu parte al cielo en ſu exercicio:
que juſtamente deuo
a ſu alabança el ordinario oficio,
del qual muerte ni tiempo me diſpenſa;
ſi a los pies cuya ofenſa,
es primer mouedora de mis daños,
buſcan la perfeccion jamas hallada,
y en ella el alma propia enagenada:
aſsi qual niebla al viento van mis años
dexando por ſeñales
dentro del coraçon llagas mortales.
n boraz fuego, en agua proceloſa,
la muerte intentan (quã mejor partido!)
mis entrañas (al viento poluo leue)
mas por la eſtampa hermoſa,
que en ellas viue (cauſa que las mueue)
Fenix, y ardiendo en ſu caliente nido,

quando

quando mas encendido
el fuego;quando mas copioſo el llanto
ſu compoſtura en ellos ſatisfazen;
y de las cauſas del morir renacee:
renaçen llenas de mortal quebranto,
tal,que me juzgo muerto,
aunque engèndro dolor,y llãtos vier
Plumas calço veſtido de eſcarmiento
por euitar el fuego,que me abraſa
ſin luz,de q̃ eſtà en mi como en ſu esfe
mas en cenizas ſiento,
q̃ yaze el nueuo adorno,elpechoen ce
y el ſalamandra coraçon en braſa;
de lagrimas no eſcaſa
vena,luego deſato de mis ojos:
bien aſsi poderoſa de anegarme
que el fuego licencioſo de abraſarme;
pero rebeldes al dolor,y enojos,
mis dos potencias fuertes
me ſuſtentan en vida con dos muerres.
Seluas,cancion,y montes leuantados
mide la fama con la meſma pluma,
que te encomiendo al viento,
buela,preſenta a Fenix mi tormento,
y quando de ſu yelo mas preſuma:

d

del fuego, que te enciende
vna centella en sus entrañas prende.

Ni vida, ni muerte.

¡Van bien auenturado,
ay! Fenix enemiga
es, el que viue de tu amor seguro!
no como yo engañado
(a tanto el mal me obliga)
pretende a braços derribar vn muro,
no de vn diamante duro:
con ordinario llanto
intenta la terneza:
ni en tan triste aspereza
cantando llora; como lloro, y canto:
no viuirà captiuo;
no viuirà como sin alma viuo.
bien sorda a mis quexas,
que el mar alborotado:
duro peñasco a las ternezas mias:
donde estàn tus orejas,
que no te han lastimado?
donde se esconden tus entrañas frias?
estas llamas valdias

(solo

(ſolo en mi trabajadas)
no llegan a tu pecho?
ſalid ya ſin prouecho:
ſalid ſin duelo, lagrimas turbadas?
tal mi triſteza venga,
que el ſol ſu curſo a mis ſuſpiros tenga.
Mas que pronuncio? ay triſte!
alegre vida pudo
alcançarſe por medios matadores?
amor ageno viſte,
quien del ſuyo deſnudo:
ya de ſus miembros gaſta los mejores?
ternezas ay, ni ardores
para quien dura, y fria,
qual de marmol coluna
(ſin que le igual e alguna)
deſdenes de mi amor al ayre embia?
mas ſoy ciego: aunque veo,
y me gouierna mi mortal deſſeo.
Bien ſe que amor caſtiga
con açote inceſſable
(mire mi roſtro, quien mis letras dud
bien ſe dulce enemiga,
ſi te mueſtras afable,
que eſtà entre flores la ſerpiente mud

mas pues en ti se muda
Esto Fenix no entiendo)
el alma que te adora:
como lagrimas llora,
quando tu de plazer estàs riendo?
eres de bronze duro,
que no te ablandas con mi llanto puro?
ue que cantè esperando
en la clemencia tuya;
ya no quiero cantar como solia:
quiero morir penando
sin que el alma rehuya
mi fuego ardiente;ni tu nieue fria:
mas dura tirania,
que si viuir intento
me matas con tus ojos!
y si en tales enojos
gusto ya de morir me das aliento?
eres(ay!) omicida
sin darme muerte;y sin quitarme vida.
Yo lagrimas llorando?
yo con coyunda al cuello?
yo suspirando,en la region baldia?
mas que pretendì quando
mirè tu rostro bello,

(misere

(miſero yo!)ſino la muerte mia?
que quiſe el triſte dia,
que intenté retratarte,
ſi quien te ve no puede
(ſin que captiuo quede)
apartarſe por fuerça,ni por arte?
naci de nueuo en verte,
y aſsi de nueuo me obliguè a la muerte.
Tal vez ſigo el remedio,
y como el nauegante,
ſi a la poſtrera luz el puerto mira,
(ſin ver lo que ay en medio)
que quanto mas delante,
mas parece,que el puerto ſe retira;
y ya como a mentira
lo dexa,y muda intento;
tal por otro camino
me lleua mi deſtino
al eſpantoſo mar de mi tormento,
donde el agua a la boca
ni beuo muerte;ni deſcanſo en roca.
Alli quedar quiſiera,
ſin eſperar repoſo,
por no ſalir para mayor cayda;
mas tu dulce,ſi fiera

giras

giras semblante hermoso,
rapto, que es mouimiento de mi vida:
Y qual la cierua herida
sale de entre la grama
tras la vida corriendo:
Tal yo te voy siguiendo,
que eres mi vida; que a morir me llama,
mas por mi mala suerte,
no me quiere la vida; ni la muerte.
eluo al tormento duro,
y tal el mal me aflige,
que huye el alma su inclemencia loca:
Pero a tu nombre puro,
que ya, a mi lengua rige
halla, que viue en mi desierta boca,
y apenas en el toca,
quando con nueuo gusto
a mis llamas se entrega,
qual mariposa ciega
de flaca fuerça; si animo robusto.
O vida desdichada!
que estás a fuerça de mi mal templada.
ncion ya estoy cansado
(aunque no satisfecho)
de dar al viento vozes:

Aſsi eterna te gozes,
que ſuenes blãda, en el de bronce pe
de mi dulce enemiga,
y no mia; de piedad la hagas amiga.

Peticion juſta.

AMor deſconcertado,
pues de mi coraçon has concedido
(quizâ por ſer tan tierno)
vn turbio mar de lagrimas crecido;
porque niegas del pecho endurecid
valientes rocas de criſtal elado,
a ſu amargo licor, mas que ſalado?
aſsi por tiempo eterno
en el te inuoquen velas, palas, ſonda
que des al centro de mis turbias ond
eſte eſcollo animado:
podra ſer, que en mi llanto derrama
aprenda mi terneza;
o enſeñe a mis entrañas ſu dureza.

Deſden mas temido, que el fu
de ſu amor.

¶ Enciende, atiza el fuego en mis ent
y

pues te han adorado,
euen la pena de su gran pecado?
ero porque desdeñas la fee mia?
orque mi fee inocente,
aun esta llama ardiente
s mas castigo, que el error pedia?
orrige (si es posible) tus desdenes,
iusa del llanto mio,
ue temo mas de lagrimas vn rio
onde se anega el esperar dudoso,
ue no la ardiente pira, en q̃ me tienes:
orque quando la atizas;
enix renace el alma en sus cenizas.

Noche de Iuierno en su puerta.

VNque de marmol fuera
u pecho siempre de aspereza armado,
stimarse pudiera
el que a tu puerta echado
fre el ceño del cierço delicado.
niras combatidos
on blancas flechas del ayrado cielo,
s arboles crecidos?
o ves como entre el yelo
esconde mudo el facil arroyuelo?

Toma dolor del mio
o tu de agrado, y de rigor exceſſo,
buelue, mira, que el frio,
quizà, como a trauieſſo,
con grillos de criſtal me tiene preſo.
Vn rayo de luz pura
diſipara el horror de mi triſteza,
buelue a mi tu hermoſura
deſnuda de braueza,
que no enſeña el Genil tanta aſperez
Buelue, y daras piadoſa
ſaetas no, remedios ſi, a mi herida;
buelue la viſta hermoſa,
ſerà reſtituyda,
ya que no el alma, la color perdida.
O piedra, ſiempre elada!
hazle a tu tirania reſiſtencia,
oye mi voz canſada,
que no ſiempre, en tu auſencia,
podrê ſufrir del cielo la inclemenc

Potencia del tiempo, fruſtra
en ſu amor.

¶ El ceño ariſco de vna ſierra fria;

En el ſemblante alegre deſte llano,
Pudo el tiempo mudar, que tanta mano
toda eleuada vence valentia.
aurel pompoſo, altiuo, que ſolia
Albergue ſer a mucho buelo vſano,
A ſeco tronco ſe reduze anciano,
Conuenciole del cierço la porfia.
andido eſcollo, ſpiritada peña,
Reſpetado verdor de mi eſperança,
Permite al tiempo vna ſeñal pequeña.
como dizes amas, que tardança?
Qual vida tanta duracion enſeña?
Qual firmeza ſe eſſenta de mudança?

Leandro.

Eandro, el culto del galan veſtido,
Que ſus trauados miembros vizarrea,
Depone, y atreuido el pecho emplea
En las ondas del mar embrauecido.
n monte, y otro de agua, atras vencido:
Con otro lucha, que vencer deſſea,
Mas ya, opreſo, canſado, aſsi vozea:
Pidiendo al ſordo mar, piadoſo oydo.
ndas, ſi eſtâ mi muerte decretada,

Tened la execucion mientras recibo
El abraço poſtrero de mi amada;
Que ſi al partirme del quedare viuo,
A la buelta podreys de mi jornada
Executar vueſtro rigor eſquiuo.

Tirania enuegecida.

AMor, eſta tirana
muda ya mi ſemblante;
pero no muda la memoria amante;
Peña ſe mueſtra à mi llorar poſtrero;
qual ſierpe al cãto de mi amor prim
Mira, que mal tan fuerte!
morir de infame muerte,
que es infamia llorar tras tantos año
lagrimas nueuas;por antiguos daños

Enſeñando a Amor como le dè muerte.

NO por caſtigo al penſamiento loco
por ver el fin de mis canſados dias
(quan dulce ſi llegara!)
me puſo amor en inſufrible fuego.

Mas como agenos males duelen poco:
Sintio menor mi mal, que mi ſoſsiego,
y doblole en los llantos de mi cara.
Errò, y moſtrele el fin de ſus porfias:
dixele, que quitaſe
ò ſus incendios, o las llubias mias,
para que no eſtoruaſe
que el llanto anegue; ò q̃ la llama abraſe.

Moſtrando el ſer de Fenix, diſminuye la gloria de ſu vencimiento.

LEua el Abril en ſu ſemblante hermoſo
la enemiga mortal de mi repoſo:
Iulio en ſu viſta ardiente:
Setiembre en ſu regazo: en ſus entrañas
Enero, abraſador de las montañas:
miel en ſu boca pura;
hiel en ſu coraçon de piedra dura.
Quando a los cielos mira
parece, que ſuſpira
la machina fulgente,
y dize al eſquadron de mis eſtrellas
vencen tus luzes bellas.
Si en ſu jardin las flores del verano

junta, quando amanece,
mas con la planta generosa crece;
que disminuye la piadosa mano.
Y quando rio, o fuente
espejos de cristal sirue a su frente:
firmes las aguas claras
(contemplando el tesoro)
bueluen las ondas de su plata en oro:
si dilata su acento,
està la tierra, el agua, el cielo atento.
Mirad, si es mi pastora
de todos vencedora,
que honor tendrà de fuerte
(teniendome vẽcido) en darme muerte

Duda desatada en lagrimas.

ESTOY, amor, dudando,
si constituyes tu caliente nido
en los ojos de Fenix; si en mi pecho:
Si el rayo de su luz miro encendido,
dentro estàs escondido,
si a mi pecho abrasado,
en el estas cerrado;
desato (y no la duda) a mi despecho

el coraçon en lagrimas deshecho.

Ojos trauieſſos.

COmo tomays la poſſeſsion ojuelos,
De tantas almas, que os eſtan mirando,
Montes vays de riquezas dilatando
Sobre los mas diſtantes paralelos.
n almas libres imponeys deſuelos,
Vueſtros meritos dulces conſultando,
Eleuacion benigna, imperio blando
Sobre los luminares de los cielos.
lo alcança mas honor naturaleza,
Que vos le days: ni mas amor decora,
Armas para guardar ſu fortaleza.
)juelos, maripoſa me enamora,
Ser en tanto fulgor: tanta belleza,
Que vn velmorir tota la vita honora.

Baſtarda ſuceſsion.

DE Solo, Fenix bella, el amor mio,
piadoſo, dulce, blando, halagueño,
en termino pequeño
nace, y ſe cria tu mayor deſuio;

con

con su mejor fineza
engendra; en tu hermosura tu aspereza:
con su calor, tu frio,
y con su mansedumbre, tu braueza:
quando se vio del corderillo tierno
nacer la tigre? o de la gloria infierno?

Chaos de Amor.

TEngo vn bien sin razõ, que mal me trat
De que mi muerte con razon se infier
Huygo atreuido de quiẽ bien me quier
Acometo cobarde a quien me mata:
Con esto ni mi vida se dilata;
Ni en tanta diuision del alma, muere;
Ni la conuenço a que mudança espere;
Ni los doblados vinculos desata.
Guerra no doy, y el alma no reposa,
Teme; y aguarda, desmayada; anima
El pecho elado de su amada hermosa.
Es Chaos de confusion materia prima,
O llegue ya! con mano poderosa,
Amor de Fenix que la forma imprima.

Eſpejo falſo reprehendido.

OYe Genil, y el orgulloſo brio
Corrige de tu curſo plateado,
Que no es juſto que eſtès alborotado
Si intentas retratar al dueño mio:
Fenix honrando ayer tu margen frio
Vio ſu roſtro (aſsi fuera!) demudado,
Mas que por falta de color roſado,
Por ſer tu eſpejo de verdad vazio.
Los ojos en ſu engaño, el penſamiento
En mi, y en el amor ſu enojo, grita
dando culpa a ſu herida, y a mi cura:
Bien puedes ver cruel el ſentimiento,
q̃ en mi cauſa el amor: pues flor marchita
Es ya mi tez, y ſombra mi figura.

Deprecacion a Venus.

HErmoſa Venus, que con llanto tierno
Vertiſte fuego entre la ſangre fria,
Que alfombra ya, y mortaja le ſeruia,
Al infeliz, que en flor hiziſte eterno:
Aſsi te reuerencie el triſte iuierno,

Qual

Qual dulce Primauera de alegria,
Y assi te rinda la tirana mia
Lasciuas rosas con afecto interno.
Que en el jardin, que su inclemencia riega;
Con la piedad de mi cristal deshecho:
Me honores flor, me califiques rosa.
Podra ser, que mirando en flor hermosa
Ifis, que agora al duro laço entrega;
Narciso goze en mano, ẽ frẽte, en pecho.

Iardin de Fenix, vencido en su hermosura.

IArdin, yo te confiesso,
galan competidor de paraysos:
que son tu vulgo Adonis, y Narcisos,
cuya veldad pudiera
la de su forma acreditar primera.
Confiesso tu hermosura
capaz de mil fauores:
en ti sedienta emplea
de floridos honores
su tesoro Amaltea:
En ti sus flechas tiẽde el Dios de amores:
en ti lo natural, y el arte vnidos,

lison-

liſongeando encantan los ſentidos,
aunque el quadro menor de tu pintura
de oculta,y ſabia mano
produce corregida la verdura.
Confieſſo a Loto,que en tus hojas nace,
tan dulce,que baſtara,
a no eſtar dentro preſo
para oluidarme de mi patria cara;
mas no me negaràs,que en el verano,
quando tu pompa aplace,
ſi a ti Fenix ſus plantas da ligeras
(a poderlo intentar)no pretendieras:
que tu belleza rara
fuera yerua en las flores de ſu cara.

Indicio de amor.

EL Aſpid por quien muero,
con preſuncion de ſu mayor belleza,
ygual a ſus rigores
andaua entre las flores,
y entre el oro ſutil de ſu cabeça.
honraua las mejores:
llegò a la roſa,y llena de aſpereza,
con ſu eſquadra pungente reſiſtioſe,

rompio la fuerça de animada plata,
ay dixe fiera ingrata!
sentid pues imitays mi dolor fiero,
ella a mi voz turboſe,
y aunque lloraua me miro y rioſe.

Fauor dulce.

A La ſombra de vn freſno recoſtado
mageſtuoſa preſuncion del prado
(de ſerpientes ſeguro)
conſiderando eſtaua
Liquida ninfa, que los pies le laua,
y yedra, que por el deſprecia vn muro:
quando arrimado al tronco guarnecido,
entre vna freſca deshojada roſa
aduerti, la ceraſte ponçoñoſa,
de quien eſtaua herido:
ſali huyendo, mas mi paſſo incierto,
della veloz ſeguido,
me dio tan dulce (con piedad) bocado,
que aunque me dexa muerto;
me juzgo (y con razon) reſucitado.

Atreui-

Atreuimiento.

A Vista de vn arroyo bullicioso
vi, que entre libre, y temerosa buela
atreuida abejuela,
y a los erguidos mas, dulces claueles,
a las mas frescas descolladas rosas,
que produccion de flores generosas
ostenta sin medida
tanto licor chupaua,
que por la boca el vaso dilataua,
alegres copias de abundantes mieles;
mas ni gota perdida,
que a la menor le presentô la vida.

Consejuela de amor.

HErido de vna rustica abejueja
â quien la miel hurtaua
Cupidillo doliente se quejaua,
y luego pone, de vengança lleno
dulce el licor robado
sobre el labio encarnado
de Fenix, siempre hermosa:

Fenix ſiempre del Sol, lucida afrenta,
y dize en hojas de clabel ameno,
ſe imprima aqueſta hiſtoria:
jamas ſe acabe dulce la memoria,
de mi hurto ſuaue doloroſo,
quien os tocare ſienta,
qual de auejas crueles,
punta en el alma; y en los labios mieles.

Fauor violentado.

CInta encarnada de mi hermoſo cielo,
ſi breue paralelo
a ſu Sol generoſo;
Zodiaco toſtado caluroſo:
Ay, ſi tanto calor es cercania?
mas dilata la noche; abreuia el dia:
que? ſi ſerá diſtancia tanto yelo?
no, pues la luz produze mi deſuelo.
Si es blando amor? ſi dulce corteſia?
no es de orden natural accion violenta;
donaciones forçadas
en pratica de amores,
mas parecen ſalteos que; fauores.

Barquillo partido.

EN vn barco pequeño y quebradizo,
y en el Sur de sus perlas
que embarcase mi alma Fenix hizo,
mas llegando a cogerlas
de respeto turbose,
y el barquillo quebrose,
mas en tan dulce calma
que a la lengua del mar salio mi alma.

Amor triunfa de Fenix.

Altò el amor por conseguir su intento
Del jardin de mi Fenix el cercado,
Y entre las flores con el arco armado
En forma se vistio de pensamiento.
La entraua con blando mouimiento,
El cabello a la espalda derramado:
Vestido el cuerpo de vn cendal neuado,
Que con los miẽbros lo pegaua el viẽto.
Sole al coraçon la punta aguda,
Y ella sobresaltada, desmayose:
Fue grande el golpe, y la cogio desnuda.

Boluio al fin como pudo,y leuan toſe
Pidiendo a vozes contra amor ayuda,
Y el mirome,mirola,y ſonrioſe.

A vn fauor de Laurel,y Mirto.

FEnix de oy mas a vueſtro ſol,q̃ inflam
Mi amante coraçon pondre la frente,
Pues es defenſa contra el rayo ardient
Para mis ojos del Laurel la rama:
De oy mas el pecho a la amoroſa llama,
Eſſento llegará de ſu accidente,
Que el ſoñoliento Mirto no conſiente
Colerico dolor en quien bien ama.
De oy mas libre, y deſnudo el penſamien
Solo del ſanto ardor preſo,y veſtido
Darà vueſtra alabança à mi inſtrument
El inſtrumento la darà al oydo,
El a la voz comun,la voz al viento,
Y el viẽto albrõze,cõtra el ſordo oluid

Iazmines,eſperança en blanco.

BLancos Iazmines,q̃ en el blanco pech
De mi candida Fenix repoſaſtes,

A qu

A quien color, a quien olor hurtaſtes
Con ancha mano, ſi por tiẽpo eſtrecho:
Pueſto que ya por natural derecho
Parece que gozays lo que vſurpaſtes,
Como dezid a tanto bien llegaſtes
q̃ eſtoy dinuidia (qual d'amor) deshecho.
Bolued las hojas ya lenguas riſueñas,
Aſsi no le pagueys a la mudança
El cenſo, a que os obliga auer nacido;
Pero no las boluays, que pues por ſeñas
Mueſtran agora en blanco mi eſperança,
Dirã mi muerte, y tras mi muerte oluido.

Auſencia de Fenix, ſentida con razon.

FLorecilla ſi pierdes tus colores
Por verte fuera de tu verde aſsiento:
Donde gozauàs el freſcor del viento:
Del agua la humedad, del ſol calores:
Te falta la razon; que mis ardores,
A tu amarillo ſeruirán de aumento;
En vez del ayre gozaràs mi aliento;
Y del agua mis lagrimas mejores;
Mas ſi es porque mi Fenix te deſtierra
De las Indias del oro de ſu frente,

Siente (que vn digno) disfauor tamaño,
Que viendo assi, que se disuelue en tierra
Tu hermoso imperio, por estarle ausente;
No llamarà mil lagrimas engaño.

Temor en los fauores.

BArro naciστes Bucaro: Fortuna
Mouio al actor, q̃ os informase hermoso,
Fenix, os leuantò con poderoso
Braço, al soberuio cerco de la Luna.
Vistes os (a si yo!) do nunca alguna
Forma gentil: en tanto, que lloroso
Pudiera ser, sepulcro lastimoso
De mi reciente amor, su primer cuna.
Ya (miserable vos) venis cayendo;
Sino feliz, pues libre de mi ingrata;
Ay dudoso de mi que voy subiendo.
Pues si al baxar en agua os desbarata,
Que harà si subo, q̃ en su luz me enciẽdo!
Que cera soy, y vn bucaro de sata?

Enfermedad de amor, no se cura con fauores.

Tiempo fue ya, que las entrañas mias

Con

Con el Fuego colerico lucharon;
Tiempo, que con el Ayre pelearon
Mis labios, noches suspirando, y dias:
Tiempo fue, que del alma las espias,
En el mar de mi llanto nauegaron:
Y que a la seca Tierra, le vsurparon
La pesadumbre, y las melancolias.
Mas oy el viento cálmo, el mar quièto,
La tierra (a mi placer) restituyda
No alcanço instante de quietud perfeto:
Que pues, q̃ el viento cesse? (si està asida)
No cessa, llama que arde en lo secreto:
Ni sana dulce filo; abierta herida.

Cobecho a la noche.

NOche sombra del mundo, tu que crias
Con la leche, silencio al mudo sueño:
Que al gran señor, y al labrador pequeño
Como la muerte igualas, si porfias:
Tu, que en las tierras de las Zonas frias
Siembras adormideras, y veleño.
Aumenta, iguala, siembra el pobre ceño:
para, que coxa las riquezas mias.
Solo no toques, las estrellas claras,

Que en ti me esperan dilatando giros,
Para absoluer de mi tiniebla errores.
Harete sacrificio en negras aras,
De mis tristezas, llantos, y suspiros,
Y holocausto tambien de mis temores.

Al Silencio.

HIjo prudente del temor callado,
y la tiniebla muda:
hermano del sosiego, y del reposo,
a ti buscando voy por monte, y prado,
a ti con voz aguda
inuoca ya mi azento numeroso:
a ti jamas del mar tempestuoso,
alterado testigo:
a ti de las batallas enemigo,
que la Palestra horrenda no conoces:
a ti mi dulce amigo,
dirijo claras mis incultas vozes:
a ti maestro sabio
que doctos hazes sin mouer el labio.
A ti gran secretario de prudentes
doy mi mayor secreto,
por ser de suyo el bien comunicable,
no te saldrá de los piadosos dientes
de la vista el objeto

en la naturaleza mas amable;
no darê mi conceto al variable
amigo Cortesano;
mejor al solo rustico villano,
que con troncos,y bueyes comunica;
y la amigable mano,
en quanto viue a la mancera aplica,
pues a troncos,y bueyes,
contâra mi delito,y no a los Reyes.
Dexa pues,dexa el algodon mullido,
las belludas alfombras,
los descansos de pluma regalados,
el ampo de la nieue no ofendido,
y las que ocupan sombras,
terminos de tu Alcaçar dilatados:
mueue los pies ligeros no calçados;
alados si,te ruego,
con las garçotas del bolante ciego,
hàzia el palacio en que mi sol te espera;
no admires tanto fuego,
como se encierra en su eleuada esfera,
que quando mas se enciende,
regala mas que el mas boraz ofende.
Llega,que alli tendras de blanco armiño
acopados montones,

donde eſtê tu cuydado, ſatisfecho:
alli tendras con regalado aliño
de neuados bellones,
vn deleytoſo deſcanſado lecho;
alli tendras para zelar tu pecho
mil martas cebellinas,
con felpas abraçadas peregrinas,
y con abierto, ſin hilar capullo
las paredes vezinas
cubiertas; combidando a manſo arrullo,
tal que a ſer tu el eſtruendo,
quedàras admirado, enmudeciendo.
Si trays los ojos de Argos, vigilantes
juntos en la cabeza;
el menos viuo triunfarà del ſueño,
y los agudos mas, mas penetrantes,
tocando en la belleza
menor que intento, adorarân mi dueño.
Bien es guſtar en baſo tan pequeño,
y en termino tan breue
como vna ſombra que a la luz ſe atreue,
y como cien criſtales, tan ſuaue
licor, que el que lo beue
ſolo en los campos del ſilencio cabe:
porque ſu hidropeſia

en las Cortes escandalo seria.
Rubias centellas de apacibles ojos,
a quien no causa espanto?
que en rubios arcos flechan al deseo,
los lazos de oro, sin concierto floxos,
y aljofares sin llanto
sobre plata bruñida en dulze empleo;
flor mas suabe que del monte Hybleo:
y abeja recatada
de nadie vista, y todos imbidiada:
dulce Oriente suabe que respira,
armonia templada
mas que las fuerzas del Leuante, admira
si esto vieres; dudando
en ti la admiracion hable cal lando.
Caro amigo, discreto
silencio, quando sepas mi secreto,
buelue a tu Alcaçar, y a las sombras todas
que ayudan tu conceto,
combida puesto el sol para mis bodas,
que yo encubierto quedo,
porque aun no me señales con el dedo.

Desprecio.

LA Negra noche con su sombra fria
Amparaua el honor de las estrellas:
Quãdo aquel sol, q̃ engẽdra mis querell
Con rayos de su luz las encendia:
Callando parecio, que les dezia,
Ya de mi fuego en esta edad centellas
No alũbrareys, q̃ entre mis luzes bella
Puso el Actor al mundo nueuo dia:
Buelta despues a mi, con voz ardiente,
Sin templar la virtud de tanta brasa
Me dixo, vete en paz amante ciego;
Dexome herido, el coraçon doliente,
Entre llamas secretas do se abrasa:
Y fuime en paz, que paz? a sangre, y fueg

Pide vn, no, causa de su muerte, p ra remedio de su mal.

COmençarè con los suspiros mios,
Diuina Fenix, tus humanas quejas?
Començarâ mi voz, en tus orejas
Mas siempre sordas, que peñascos frios
Com

omençaràn mis lagrimas, dos rios,
Que corran en presencia de tus rejas?
Acabarà mi amor (pues que le dexas)
A manos de mis fuertes desuarios?
y dura ingrata! ay coraçon de nieue!
Niegame vn si, pues me negaste tantos,
Que el inspira mi vida larga, o breue:
iegame vn si, q̃ amor con sus encantos
Hazẽ q̃ vn, no, que mis desdichas mueue,
Pueda, al presente reposar mis llantos.

Amor razonable no se mitiga con la possession.

I Amor echò de su vibrante cuerda,
La rubia flecha, que tu sangre viste,
Como tu sueño su dolor resiste
Si al mas ageno de sentir recuerda?
i que no de tu mal, de mi te acuerda,
Escucha el curso de mi llanto triste,
Escucha el cierzo, q̃ a mi pecho embiste;
Antes q̃ el sueño en tus pestañas muerda.
o temas, que el deleyte obscuro, reo,
Mi amor ofenda, pues razon le obliga:
Y firme estrella, a la razon le llama:

Hijo

Hijo ſuyo es mi amor, no del deſeo;
Y aſsi, la poſſeſsion no le mitiga;
Antes es, la materia de ſu llama.

Pidiendo ayuda, à los ojos de Fenix.

OIos de quien el alma no ſe muda,
ojos, del coraçon dulce ſuſtento
vos me negays ayuda?
ſeñales days de mi mortal tormento.
Acabeſe mi vida!
muera â las manos del dolor, que ſient
Pero bolued, a mi viſta homicida,
ſino por ver que os quiero;
por ver como deshecho, en llãto mu

Al boluer, a ſu ventana Fenix.

AL partir de mis ſoles
llore ſu luz: llore la vida mia,
que en ſu duro partir; de mi partia,
ora, que tornan canto,
y del paſſado mal, con la memoria:

eno de amargo llanto,
el preſente plazer tèmplo la gloria.
dichoſa partida,
ue hazes mas dulze, con matar la vida!

Amor comunicado por los ojos.

Os ojos puſo en mi, mas que ſolia
mi Fenix riguroſa,
vio en ſu cara hermoſa
ueſtos, los que faltauan en la mia.
o vi como ſabia
as de mi coraçon, que ſi hablara.
que ſu amor deſnudo,
venda ſe quitò de cendal rudo.
ile, el alma en la cara:
da llena de amor, y de pureza;
ero he quedado ciego en tal eſtremo,
ie en mis propios eſpiritus me quemo.

Al coraçon temeroſo.

oto ſabio, de la naue de oro,
Que ſobre el mar de amor eleua eſpumas:
u que cuentas ſus aſtros, tu que ſumas
as arenas, que cercan ſu teſoro.

Por

Porque das ſuelta al inceſſable lloro:
Pues enmedio nauegas de las brumas,
Mientras ſe viſte el Alcion de plumas?
(Seguridad deuida a tu decoro)
Repoſa coraçon, oluida el llanto:
No temas tempeſtades, claro el cielo,
No ay nube que a tu ſol imponga afrē
Mira, que las ſoſpechas pueden tanto,
Que haràn borraſca en el ſeguro ſuelo
Y podras anegarte ſin tormenta.

Reſiſtencia à los celos.

ESte mundo abreuiado, eſte edificio,
Fabrica del artifice del cielo:
Deſde la cimba haſta el humilde ſuelo
De Fenix es, à Fenix es propicio:
Aqui reuerenciando ſu ſeruicio
La voluntad, con amoroſo zelo,
(Altar mi coraçon) mejor que en Delo
Haze del guſto eterno ſacrificio.
O celos, y quereis ciegos profanos,
Violando el tēplo de mi dulce hermoſ
Dētro en mi pecho enſāgrētar las manos
Hijos de vna ſoſpecha temeroſa

No ſois? (y al parecer) de inuidia herua-
Porq̃ impreſa intẽtays dificultoſa? (nos

Fenix Santelmo en el mar de amor.

SI lucha con el caſco, el Euro fuerte,
Los deshojados arboles deſgaja:
Arrebata el timon, las tablas raja:
Nada perdona a que ſu furia acierte:
Teme el Piloto la contraria ſuerte,
Y el marinero en partes mil trabaja,
Porque en mil partes mira la mortaja
Que el mar preuiene a ſu vezina muerte:
Pero ſi el Euro de los celos llega
Al inſtable vagel, mi penſamiento
No ſolo en embeſtir no ſe acobarda;
Mas el Piloto viſta el temor niega;
Deſcanſa el marinero entendimiento,
Porq̃ el Santelmo Fenix va en ſu guarda.

Semejança en el amor de los dos al nacimiento del Leon, y el Oſo.

Nace en los braços de la muerte dura

El

El gran Rey de las fieras, que la imita,
Y con piadosas vozes resucita,
Valiente de rebeldes sepultura.
Nace el Oso, en vn bulto sin figura,
Y su madre, en lamerle se exercita,
Hasta que su vasteza debilita,
Y facciones, y miembros le figura.
Es Fenix, el Leon mi amor perfeto,
Nacio sin vida: y la razon mi daño
Le dio el alma, con vozes lisongeras:
Tu amor el Oso, que nacio imperfeto:
Figurole mi lengua; caso estraño!
Como tendremos vidas, entre fieras?

Dixo Fenix, que auia hecho desalũbramientos por su amor.

LOs desalumbramientos, q̃ aueys hecho
Lo han sido, ò sol, para mis tristes ojos,
Que entre, la luz de vuestros rayos rojos
Siento (por ellos) dilatarse el pecho.
Sientome en tiernas lagrimas deshecho:
Y siento, que causando mis enojos
Llameys error (por sin razon, y antojos)

Corref-

Correſpondencia de vn amor eſtrecho.

omo podra tener deslumbramiento
Quien es fuente de luz, a la luz mia?
Corregid (porque viua) el duro acento:
ue no nace del ſol la ſombra fria;
El fuego ſi, donde abraſar me ſiento,
La luz que ciega a mi veloz porfia.

Perſuaſion.

Raslada el curſo de las rejas duro
(con ſordos paſſos) a las blãdas puertas,
Que ſi pretendes las del alma abiertas,
Rotas las tiene ya mi llanto puro:
es preterito el tiempo, que futuro
Pudiera hazer mis eſperanças ciertas:
Las horas miro (a mis eſpaldas) muertas
Que pretendi, para viuir ſeguro.
re las puertas, Angel riguroſo,
Para que goze, con deſcanſo amigo
Tras tormento de amor; de amor repoſo:
re (ſino las puertas) vn poſtigo;
Abre, que amor no es mal contagioſo;
Ni es (aunque tira flechas) enemigo.

Dixole que no la hablasse, que el le miraria.

FEnix, despues que vuestra luz esquiua
Tantos Icaros libres desbarata:
Despues q̃ a quantos mira, a tãtos mata
Quereis, que solo con mirarme viua?
Qual cura estraña es esta, que derriua,
La mas firme salud? qual cura? ingrata
Como podrè pensar, que mi bien trata
Recato ciego, que de luz me priua?
Celar quisiera el sentimiento mio
(Como mi muerte vos) mas es en vano
Que es ya mi llanto turbulento rio:
Entiendase que muero a vuestra mano,
Que sentir buen intento, es desuario
De medico, que cura al que està sano.

A sus ojos, que fueron causa de vn pensamiento lasciuo.

PErdi la pura luz por mis antojos
Dignos (ay triste!) de mayor quebrã
Muriose mi esperança del espanto:

Resucitò el dolor de mis enojos:
Quien atarâ las fuentes de mis ojos,
Si conoce la causa de mi llanto?
Llorad ojos, llorad, llorad, y tanto,
Que ablandeys el rigor destos abrojos,
Pues el que induze, à delinquir se atreue,
Y mi intento induzistes, que està ciego,
Pagad ojos, que el paga lo que deue.
Perded vuestro christal, qual cera al fuego;
O qual al rubio sol, la blanca nieue:
Quiçà perdido, ganareis sossiego.

Ausentandose, por no ofenderla.

HErmosa Fenix, si la luz serena
De vuestros claros ojos no abrasara,
Su pureza deuoto contemplara,
q̃ al no encendido; al temerario enfrena;
Mas si mi vista enciende, y desordena,
Qual suele el viẽto, y fuego, a poluo, y va-
Si aũq̃ se oculta, fierpe ostenta clara (ra:
Purpurea rosa, y candida açuzena?
Como quereys que mire vuestros ojos
Menos que con intento assi aduertido?
Ausente estoy mejor si os causo enojos.

A Dios Fenix,a Dios,que voy perdido.
Huyendo voy de Amor,y sus antojos;
Mas,ay,que viene a la memoria asido!

En la partida, hablando con Sierra neuada.

HVygo de ti,porque eres poderosa
Sierra,de elar al sol, quãdo te ofende;
Y no de hazer la llama, que me enciẽde
O mas voraz,ò menos riguroſa:
Huygo,porque entre nieue,y entre roſa
Sobre tus faldas,ſus venenos tiende
Sierpe,ſino ſe vè; que bien ſe entiende:
Sierpe â mi voz de oreja cauteloſa.
Quiçà,el puerto tendra de Guadarrama,
O ſierpes no v orejas a mi ruego;
Quiçà ſu nieue aplacarà mi llama;
Y ya,que no la aplaque, en tanto fuego
(Pues llegarê difunto)mar de fama,
Puerto ſerà de mi mortal ſoſsiego.

Auſente en ſoledad, aſpereza.

Amor,que es eſto? en la deſierta arena,
Don-

Donde ya su exercicio, el tiempo pierde?
Do solo seca escarcha, el cierço muerde,
la hambre, no de tu rigor se enfrena?
Dexa, ò cruel, el son de tu cadena,
Que si le traes, porque de ti me acuerde,
Mis gustos secos, y memoria verde
Me representan tu inceſſable pena.
Ay por ventura aqui apacibles rios?
Todo està seco, todo està abrasado;
No ay verdes yeruas, ni arboles sõbrios.
Dexame Amor vn rato descansado:
Dexame Amor, que ya me faltan brios:
Y di que por inutil me has dexado.

Estando en la cumbre de Guadarrama.

ANciano risco, à quien la jouen nieue
Abraça y besa, con callados labios:
Necias corrientes, y remansos sabios,
Quan sabio, el que apartirse no se atreue!
Robles, ruynas ya, do el cierço aleue
Manifiesta sus asperos resabios,
Todos imagen soys de mis agrauios:
Hasta el cielo me imita, quando llueue.

Como la nieue, con el riſco eſtuue,
Diuidenme los tiempos, como a el agua
Y roble ſoy, a quien auſencia ofende.
Mis ojos ſon vna copioſa nuue:
Si te parezco tanto, como enciende
O Guadarrama, Amor en mi ſu fragua?

Diuiſion tributo natural.

ALlà dexè mi coraçon atado
Dẽtro de vueſtro pecho, en mi partida
Y por dulce principio de mi vida
Guardo del vueſtro el ſingular traslado
Con vos vnido eſtoy, aunque apartado,
Sin que peſada intermiſsion lo impida
Que de amiſtad por Ebos eſtendida
Montes penetra el curſo dilatado.
Bien es que el alma ſenſitiua aprieta,
Y de hãbre, y ſed en eſta auſencia muere
Porque le quitan ſu porcion perfeta;
Mas oficiando la razon infiere
(Y le propone) que nacio ſugeta
A diuiſion de lo que bien ſe quiere.

Auſen

Ausencia triste.

DE que te quexas coraçon? resiste
Los golpes duros de la ausencia fuerte;
Pues dexaste la vida, por la muerte,
Cuyo triùnfo en tu dolor consiste:
Mas, ay! que tanto la memoria asisiste
(Guerrero vigilante) en ofenderte,
Que es fuerça, que mi amor, para valerte
En llanto te desate: en llanto triste.
Muda ya en mares, pues, los ojos mios;
Y este mi pecho en fuego, fuertes luchè
El Agua, y Fuego con mi pecho roto:
Viua muriendo, en abrasados frios,
Donde los ecos de su voz escuchen
Ausente Fenix; y presente Cloto.

Yguàldad de la ausencia con la muerte.

YElo, y fuego de Amor, ceniza, y llama;
Que pretendeys en mi cansado pecho?
Qual hurto? qual rigor? qual daño he he-
Cuyo justo castigo assi me infama? (cho,

Que voz miniſtros os incita y llama,
Donde no ay vencimiẽto de prouecho
Hareisme, que aborrezca, a mi deſpecho
Si tanto le apretais a quien bien ama.
Templad eſſos eſtremos vn inſtante,
Si es que mi deſtemplãça os lo conſiẽte
Diferencià del muerto, al que es amãte
Mas ay miſero yo! que eſtoy auſente:
Sufrid pecho, ſufrid, nada os eſpante,
Que no es la muerte, à auſencia diferẽte

Tormento de auſencia Labirinto

PAſſo la vida auſente de tus ojos,
Bien podras conocer como la paſo;
Aunque es tu gran conocimiento eſcaſo
Para medir mis prodigos enojos:
No es mi dolor comun, no rayos rojos
Con los que auſente el coraçon abraſo:
nueuo es modo de fuego, nueuo caſo,
Nueuo ſentir, en aſperos abrojos.
Porque el dolor eſtraño, me deſuio;
Mas quãdo mas me aparto, mas me llego,
Que es labirinto eſte tormento mio;
Y ſino es labirinto, yo ſoy ciego,

Y co-

Y como de la vista desconfio,
Temo el andar, y a su rigor me entrego.

La fuerça de ausencia, llega a los brutos.

UN Ventor en la caça fatigada
Perdio su dueño; por ganar el viento,
Fuesselе el Iauali, llegô el lamento:
Llegò la ausencia de rigor armada:
Ayre rompe con la voz cansada,
La cabeça inclinando, al sentimiento:
Bebe la tierra, a bueltas del aliento,
Por si su dueño la dexo pisada:
Sigui su curso asido a su dolencia:
Mire mi estampa en el, como en espejo,
Y componiendo mi dolor estraño
dixe, irracional tened paciencia,
Que el propio mal q̃ causa vuestro daño.
Tengo, y soy racional, y no me quejo.

A Fenix en Ginalarif Ausencia.

FEnix, ausente hermosa,
Exemplo dulce del clauel lozano,
Firme enseñança de la frezca rosa,

Este

eſte que os ſacrifico llanto tierno,
recebilde primicia de mi mano,
coſecha pobre del peſado iuierno,
que auſente vueſtro ſol ceſsò el veran
Llegue pues, ſuba la eleuada cumbre
dorada en vueſtra lumbre,
que tras tinieblas tantas
a vueſtras haras beſara las plantas,
y ſobre la eminente peſadumbre
Reyna de tanta vega,
que ſi en ella la viſta ſe deſpliega;
y no la cogen vueſtros claros ojos,
â ſi miſma ſe niega,
aqueſtos tiernos rendirà deſpojos,
regalo al alma; tiros al ſentido.
Quien dize que la auſencia cauſa olui
no conoce la gloria,
que conſtituye amor en la memoria
del alma a quien ſe entrega.
Podrâ oluidar ſu llaga, vn corço heri
aunque veloz deſprecie en ligereza
al viento ſiempre alado?
aunque diſtancia ponga,
iomenſa ſu fatiga,
entre el azero, que dexò manchado,

y el pecho laſtimado?
pues herida de amor tan penetrante,
que dio a mi coraçon vueſtra belleza,
(no es mucho al alma ſiga)
como podrá oluidarla mi terneza,
ſi a mas ſentir me obliga?
aunque auſencia interponga,
peſados montes, y eleuadas ſierras!
la herida vna vez hecha,
poco importa, que diſte de la flecha,
ſiempre, y en toda parte ſera herida:
veys la llama colerica encendida
con termino elegante,
por pino antiguo diſcurrir volante,
haſta que dexa el material difunto?
veys que ſi eterno como anciano fuera,
ſin diuidirſe punto,
permanente la llama conſiſtiera?
pues en mi amante pecho,
dos fuegos introducen vueſtras guerras,
vno ſerá con el viuir deshecho,
que aſido viue al coraçon canſado;
otro que eſtá en el alma colocado,
Ebo ſerá de duracion ardiente,
ſino encendido mas, mas eleuado.

Veys

Veys en aquesas vegas espacioſas,
el arbol traſplantado,
floreciente imitando vueſtras roſas,
como aunque el ſitio mude,
copioſamente a dar ſu fruto acude?
fruto es de aqueſte combatido tronc
del cierço deſta auſencia,
daros amor:rendiros la memoria,
aſsi lo dize el inſtrumento ronco,
aſsi lo dize el canto,
aſsi los ojos triſtes,
que derramando regocijos viſtes,
en la mas dulce parte de mi hiſtoria:
guiome a tanto mal,y al triſte llanto
preſente en que me anego,
ſino en poblado aquel valiente ciego
en el camino vna cobarde fiera,
quien tal de mi creyera?
robome la mitad del alma mia,
o necia!como a los que amor vnia
diuides tan ſeuera?
que ſe puede?viuamos apartados,
amada Fenix,mia en eſperança
de que podran los hados,
darnos a manos llenas la vengança.

Satisfacion a sospechas.

nix, si te ha ofendido, el pensamiento
agrimas llore; quando la alua ria:
luz me esconda, el generoso dia;
olo en el mundo para mi auariento:
gueme el ayre en mi fatiga aliento;
ulce licor, la clara fuente fria:
ga dura tristeza, a mi alegria,
al descanso mayor, mayor tormento:
no fuerças tendre para ofenderte,
ues, porque defenderme no he podido,
stoy, entre los braços de la muerte?
muerto soy, despues que te he perdido,
a no merecerâ mi dolor fuerte;
i sera ofensa a tu deydad mi oluido.

Fauor.

en venidos seays, rubios cabellos,
Verde liston, seays muy bien venido:
ya vuestro viaje sucedido
ual mereceys, y qual merecen ellos.
viستes (ay) aquellos ojos bellos,

Luz

Luz objeto del sol esclarecido,
Como quedan dezid? sienta el oydo,
Pues que mis ojos no merecen vellos.
Se desatan en llanto (dulce suerte!)
En esta ausencia, que con sangre lloro?
Hablad cabellos, pues de Fenix fuistes.
Muertos estais; mas vuestro fin me aduiert
En verde campo con señales de oro,
Que alegres los espere; aunq̃ está triste

A Don Fadrique Antonio Enr quez de Guzman, Conde de Alu de Aliste, Comendador de las casa de Cordoua, de la Orden de Calatraua.

Mientras a Cessar, y Alexandro igual
Tu braço fuerte, y mano generosa,
Califica mis labios inmortales,
Sino la Garça sigues temerosa,
Sino la Corça candida fatigas,
Sino la plaça admiras poluorosa,
Sino cantando a mas silencio obligas,
Libra vn hora de tiempo reposado,

Para las Muſſas del ſilencio amigas.
quando al ozio el animo entregado,
Excelſo Conde eſtès, eſcucha atento,
Diſpenſa en la grandeza de tu eſtado.
onunciará en ſus cuerdas mi inſtrumẽto,
La dulce inſpiracion de mi Talia,
O la ſolicitud del penſamiento.
n el veràs la clara luz del dia,
Eſcurezerſe de vn eclipſe infauſto,
Elarſe el fuego; arder la nieue fria.
ſtando Ceres en ſu alegre fauſto,
Y en el Leõ ardiente el Dios, q̃ en Delo
Gozô victima tanta, y Holocauſto.
Quando la rubia lampara del cielo
Hiere con rayos de ſu luz la ſombra,
Y ella buſca ſepulchros en el ſuelo.
Quando nueſtro cenid, y Olimpa alfombra
Etonte a paſſo piſa deſcanſado,
Y ſu deidad a quien le mira aſſombra.
Cerca del Dauro en vn ameno prado
Enoblecido de menuda yerua,
Y de frondoſos arboles honrado,
Donde vna fuente ſu chriſtal reſerua,
De la boca ſedienta del Eſtio,
Para mojar los labios de Minerua:

La mas hermosa Naya, deste rio:
Las mas hermosas lagrimas derrama,
Que la Aurora imito con su rozio,
Hombre mortal, pastor de ouejas ama,
Desprecia la deydad, y no la inuoca,
Hombre mortal pastor de ouejas llama;
La parte superior del cielo toca
Con profundos suspiros, que despide
El Christal encendido de su voca:
Tiene el suspiro al llanto, el llanto impide
Las amorosas quejas; mas las quejas
No estoruan plata, que otros cãpos mid
Quitale amor las que pretende orejas,
Y prestanle las suyas lastimadas
De pacer sin acuerdo las ouejas:
Por las montañas de aspereza armadas,
Parece, que en señal de sentimiento,
Eco en vozes responde mal formadas:
Fenixardo se escucha por el viento,
Ardo responde el valle, el mõte, el llano
Crece la voz, y crece el ardimiento.
Crece la voz, y al causador profano,
Estas palabras con el viento enuia,
Por si puede mouerle, quan en vano!
Qual blanco cisne en la corriente fria

Co

Con no tan dulce, y mas sentido canto,
Celebro exequias de la muerte mia:
lonralas tu con amoroso llanto,
No temas (fugitiuo) que te pida,
Que no podrâ cobrarse en ti mal tanto:
na mortal con vna eterna herida
Puede pagarse, mas mi vida eterna
Como la pagaras con mortal vida.
ual espiritu ingrato te gouierna,
Que orejas niegas a este canto mio,
Que ojos al agua lastimosa, y tierna?
algame ya la fuerça del Estio:
Teme el calor del sol demasiado,
Ya que no temes del ausencia el frio:
uue, que eras Apolo desterrado,
Quando te desdeñê, mas oy te adoro,
Conociendote guarda de ganado.
o te mostrè mi amor por el decoro?
Que a la deydad se deue, si fue ofensa,
Dame perdon, que ya tu ofensa lloro.
cielo, el Ayre, el agua estâ suspensa,
A mi triste gemir: buelue piadoso,
Que en votos de crueldad amor dispẽsa.
al conuienen humano, y riguroso:
Humano confessaste en tus palabras,

Buelue, buelbē a mi llanto laſtimoſo,
Sino dire, que ni tus campos labras,
Ni trigos ſiembras, ni maxadas riges,
Ni deſquilas vellon, ni ordeñas cabra
Antes ageno recental corriges,
Agenos manſos llamas, campos ſiega
Agenas Cabras con tu ſiluo afliges.
Aſsi la fe, que confeſſaſte niegas?
Ah tu el mas rudo, y el primer amante,
Que al mar de oluido el duro pecho e
Teme vn Scila, ò Caribdis de Diamant
Buelue a aqueſte peligro, a ti ſeguro,
Buelue errado piloto, amado errante
Buelue, engendrotè algun peñaſco duro
A que tigre le imitas la aſpereza?
La reſiſtencia a que valiente muro?
No eres tu aquel, que amante en la ter
Querellas amoroſas retrataua
Del arbol nueuo en la ſutil corteza?
El que con llantos mi corriente honra
Y por quien ella en la ribera amena,
Dulces pies de chriſtales dilataua?
El que al ſon rudo en la ſilueſtre Auen
Cantar hizo a las ſeluas mi alabanza,
Sentir los montes, y llorar ſu pena?

ues como(ò ciego!) te faltô esperança?
Como sin que se mude el firmamento,
Se mira en ti tan aspera mudanza?
nsensible del mismo sentimiento?
De seguidor valiente fugitiuo?
De eterna vnion, eterno apartamiento?
Cielos, que veys las penas en que viuo,
No dixo mas, que vn ay, en la garganta
Le elo la voz con el dolor esquiuo.
a verde mas, la mas lozana planta
De sentimiento (y la corriente pura,
Turba su claridad) su honor quebranta;
Quedô arrimada a la corteza dura
De vn tan negro Cipres, que se vesa
En el la clara luz tiniebla escura.
ero llena de amor, y cortesia
Al ay postrer salio la Teja hermosa,
alborotada de su alcoua fria.
viendo a aquella, que adorô por Diosa
Casi mortal, mouiendo el blando labio,
Y la lengua de plata bullicios.
Qual pudiera vn amante tierno, y sabio,
Qual Fenixardo si presente fuera,
Assi hablò sentida de su agrauio.
Que teneys vello honor desta ribera?

Causa por quien conoce mi cañada,
Al rico Otoño, y fertil Primauera?
Que teneis? que? tened la mano ayrada,
No es bien, que mano tan hermosa sea,
De Titio tal el Aguila sagrâda,
Tened la mano, que es hazaña fea,
Ya que esta parte de mortal os toca
Hazer, que yo (si la sentis) la vea.
A justo sentimiento me prouoca,
El intenso dolor, que os va cercando.
Quereys, que os moje mi licor la boca?
Quereys ver mis cristales retozando?
Quereys que trayga aqui para seruiros
Las bellas Ninfas deste margen blando
Bolued no escurezcays essos safiros,
Que es de veras sin ellos amor ciego,
Y el golpe yerran sus dorados tiros.
No a vuestra causa el sentimiento niego,
Que yo la ignoro, y me deshago en llãto
Solo, que menos la sintays os ruego.
Si Diosa fuera, o si muger de espanto,
De sentimiento me boluiera en fuente
Que tan tiernos afectos pueden tanto.
Si es mal de zelos el dolor que siente?
Si enfermedad de ausencia? passo! passo

Tene

Tened, no mas, o ruſtico accidente!
cabe pues mi ſufrimiento eſcalo,
Enluteſe mi gruta, y la del rio,
Sientan mis linfas el dolor que paſſo.
o le niegue Pomona a el Cierzo frio,
(Para luchar) los amoroſos brazos,
Con que retoza en talamo ſombrio.
agan las fuentes, ſu chriſtal pedazos:
Viſtan las parras, y las yedras lutos,
De erguidos olmos deſatando lazos.
on las antiguas teas ſus enxutos,
Sembrados, Ceres queme, porq̃ aũ falte
Al miſero gañan en rubios frutos.
ien doblado Briareo el cielo a falte,
Y al Dios injuſto, que eſte mal conſiẽte,
Las blancas canas con ſu ſangre eſmalte.
n eſto eſtaua, y Dauro diligente,
Quando auſente ſintio ſu Ninfa amada,
Atò con los remanſos ſu corriente.
rtiô la greña de obas no peinada,
Limpiò la frente, abrio de zelos llena
La perezoſa viſta poco vſada,
de la boca dilatando arena,
Agua ſu aliento el cuello deſencaxa,
Y eſta voz tras ſu Ninfa deſenfrena.

Que Dios con ſed ardiente (ò Ninfa) ba
A adulterar la nueſtra vnion eterna?
Que villano mortal tu curſo ataxa?
Dixo la dura voz,y la voz tierna,
Aficionada de ſu modo triſte
La combidò para ſu pena interna:
El Dauro del combite ſe reſiſte,
Y no pudiendo echar a tras la planta
(Caſi forzado)al ſentimiento aſsiſte,
Las manos tuerze,y tuerze la garganta,
Tiembla la barba,y coraçon valiente,
Que en ſentir a ſu Ninfa ſe adelanta:
Tiembla de ver como el cabello,y frent
Luchan los miembros con ſudor vntado
De metal rico,y de criſtal luciente,
De ver roſa,y jazmin deſpedazados,
Y en dura amarillez la blanda nieue,
Que tantos en ſu yelo vio abraſados:
De ver,que ſangre llora,y ſangre beue,
La que como Diana en las montañas,
A derramar la del Leon ſe atreue.
Mas viendo,que le rompen las entrañas
Del dolor graue medicos ſus manos,
En la belleza,y el rigor eſtrañas.
Llorando dixo,Dioſes ſoberanos,

Aunque Saturno a tal rigor os llama;
La gran Cibele os muestra a ser humanos.
ternezcaos el llanto que derrama,
Que vuestra madre se enternece en vello,
¿ tal crueldad a vuestro ser infama.
i Iupiter santo me querello,
A ti mi llanto, a ti mi voz enuio,
Que al yugo rindes del amor el cuello.
que te ofende aqueste anciano rio?
Aqueſta hermoſa Naya, en q̃ te ofende?
Que apenas turbar ſabe el chriſtal mio.
el gigante Tifoco guerra emprende,
Bermegeando tu derecha mano,
Los quatro montes, q̃le oprimen hiende.
qual de Metra el padre algun profano,
La deydad menoſprecia, ò hambre tenga,
ò ſienta los trabajos de Vulcano.
ira peñaſco, que eſte mal ſoſtenga?
O incita mas, ò amanſa el rigor tuyo,
O en quiẽ te agrauia tus agrauios venga.
iando no, al Genil claro reſtituyo
Los chriſtales, que robo de las fuentes?
Gentil enſanche del teſoro ſuyo.
iando viſte dormidas mis corrientes
En braços del iuierno riguroſo,

Para que aſsi mi calidad afrentes?
Quando he negado mi licor ſabroſo,
A ſedientas rayzes? yo no tengo
En mis arenas oro codicioſo?
Deſde mi nacimiento, yo no vengo,
A ſombrado con flores oloroſas,
Cuya altiuez con mi ſudor mantengo?
No tengo yo zagalas tan hermoſas
Como Fenicia? a quien ſin forma agena
Puedas contar paſsiones amoroſas?
Amanſa pues, aqueſa furia enfrena,
Sino es, q̃ transformado en ſus dolores,
La eſtas gozando en amoroſa pena.
Y ſi quies proſeguir tantos rigores
Trãsforma el ſer de Dios, en ſer de fiera
Viſte pieles de tigres matadores.
Eſto hablaua quando en la riuera,
Hizo el Zefiro dulce tal ruydo,
Que ſe entendio, que de paſtores era.
Cobrò la Naya en el rumor ſentido:
Temor la Teja en ver que la miraua,
Y de verguenza el virginal veſtido.
Los muſlos de chriſtal retortijaua,
Y con los pechos la neuada frente,
Al agua ſe arrojo, que la eſperaua.

Fueſſe

Fueſſe el Dauro tambien a ſu corriente
Para gozarla entre ſus tiernos braços,
La Naya ſola alli morir ſe ſiente.
Qual ſuele la paloma en duros lazos,
Dar arrullos al ayre querelloſa,
Hechas las alas de batir pedazos,
Tal querellante, y tierna, ſi amoroſa
Con triſte voz al zefiro ſuabe
Del duro mal y auſencia riguroſa
Aſsi le cuenta, lo que ſiente y ſabe.

Ay dulce Fenixardo,
a que amarga priſsion eſtoy rendida!
quan duro golpe aguardo
contra mi tierna vida,
Amor da la ſentencia,
y es el verdugo riguroſa auſencia.
Buelue aqueſtas riberas
(no a reme diar) à ver ſentir mis males,
veras llorando fieras,
turbandoſe criſtales,
plantas de honor deſnudas,
los prados ſecos, y las aues mudas,
Mira tus ouejuelas,
que hã viſto el ſol tres vezes ſin ver paſto,
y porque maſte duelas mira

mira el cachorro vasto,
Que ladrido, y cabeça
a diferentes partes endereza.
Mira los ojos mios,
sino los cubren lagrimas turbadas:
atras bueluen los rios
mis quexas lastimadas;
y a ti boluer no pueden?
los insensibles en sentir te exceden,
Mas que me quexo? ay triste!
a quien mis vozes doy? a quien mi llãto?
ven muerte, que te fuiste,
ven, y cesse mi canto:
que dentro de mi seno
vierte amor lo mejor de su veneno.
Quan muy mas que dichosa
es la pastora, que lleuarse dexa
al Amor desdeñosa
del passo de su oueja,
y que solo le agrada,
dar la mano, y el pecho a su cayada,
Goza la blanca leche
antes que moje la colodra seca,
sin que el junco la estreche,
goza gruessa manteca,

y arrugada, aunque moça
la dulze nata, dulcemente goza.
ara que mageſtades?
para que de las aguas ſeñorio?
para que las deydades?
todas ſon deſuario,
pues vn ciego deshechas
mueſtra deydades con doradas flechas.
/n tiempo os vi mi cuello
al yugo del amor menos rendido,
vn tiempo os vi cabello
menos mal recogido,
vn tiempo os vi mis ojos
miniſtros de plazer, qual oy de enojos.
Ya no mi blando lecho,
me da deſcanſo entre liſonjas mudas,
no me ampara mi techo,
todo ò tiempo lo mudas,
mi cama ſon los riſcos,
y mi techumbre Adelfas, y Lẽtiſcos.
Ay inſtable fortuna!
ay eſtrella cruel, que no te acauas!
ay mi poſtrera cuna,
que agora me abraçauas!
porque? porque te alexas?

Mue-

mueuate tu interes, si no mis quejas.
Y tu dichoso dia,
que apresuras tu curso al Occidente,
corre a la muerte mia;
mas aguarda, detente,
que si has de ser postrero
juzgar en ti de los passados quiero.
Bien que agradables fueron,
bien que felizes, bien que edad florida
aquellos, que cumplieron
hasta el Amor mi vida,
fue mi christal llamado
honor del rio, y calidad del prado.
Y aunque a la afable rosa
sucede siempre la intratable espina,
y no siempre està hermosa
la donzel clauellina,
la flor del gusto mio
triunfò tres vezes del iuierno frio.
Tres vezes vi las fuentes
dormirse entre carambanos bastardos,
tres sus neuadas frentes
ceñir cendales pardos,
y a la de mis amores
la vi despierta coronar de flores.

A Ve-

Venus le ofrecia,
Si palomas tal vez, tal mirto y roſas,
y al que es la muerte mia
palabras amoroſas,
cuyo acento inuidiaua
el ſagrado Genil, que lo eſcuchaua.
Mas ni la mies eſtio,
ni el lirio goza ſiempre del Verano:
ſigue al calor el frio
nada ſe goza vfano,
tras primauera verde
viene el Agoſto y ſus riquezas pierde.
La mudable fortuna
no ſe oluida del curſo preſuroſo,
mudô en menguante Luna
a mi Sol generoſo,
y tras alegre dia
mirê de auſencia la tiniebla fria.
Si en el ardiente Eſtio
viera mi claro humor debilitado,
ſi en el iuierno frio
mi curſo aprifionado
alcançàra paciencia,
y no la alcanço con amor, y auſencia.
Mal aya el tiempo duro,

que

que traxo el dia desta ausencia amarga,
mal su termino oscuro,
y su tardança larga,
mal la cobarde noche,
y mal el curso de su negro coche.
No se escuchen en ella
de amantes tiernos musicas suaues,
no se mire vna estrella,
oyganse tristes aues,
y mirese cercada
con negras hachas, y con luz turbada.
No de dançasa hermosas
Venus en Chipre regidora sea,
espadas rigurosas
rija la muerte fea,
robe el lobo atreuido
sin ser de perro, ni pastor sentido.
No halle yerua verde
donde ostentar sus perlas el aurora,
pierda (pues que me pierde)
las lagrimas, que llora,
y no trayga alegria
el Alua mensagera deste dia.
El ni en meses se cuente,
ni se conozca en los futuros años,

no nazca en el viuiente,
y entre males tamaños
el candido Planeta
cubra la luz del luminar perfeta.
No le canten las aues,
no se leuante el mundo a su venida,
passen sus oras graues
como noche dormida,
y sobre el mas despierto
vierta sus vasos el silencio muerto.
Cessó el cantar, y a Iupiter pedia
Su eterno ser mudado
En insensible tronco, o piedra fria,
Que error? quando de vn monte leuãtado,
Que miraua al Oriente
Vio decender su Fenixardo al prado.
No vale tanto el resplandor valiente,
Para animar el dia
Del sol nacido en la dorada frente:
Para el silencio no, la noche fria,
Ni con facil arena
Puede tanto de Tetis la porfia.
Qual la presencia pudo alli serena
De su querido amante,
Llegò (mas tarde) à remediar su pena.

Rotos ya los coturnos de diamante,
Rayzes descubrian
Plantas, que fueron de cristal errante;
Por la admirada tierra se metian
Las piernas, y temblando
De intratables cortezas se cubrian:
Crece el cabello en hojas tremolando,
Y los braços torcidos
Ternissimos renueuos van brotando,
Llegaua la corteza à los oydos,
Quando el pastor llegaua
De sentir casi muertos los sentidos.
Quiso hablar, la lengua se le traua,
Abraça el tronco, y siente
Su Naya dentro, que aun bullẽdo estaua
Buelue a abraçarla tan estrechamente,
Que intenta desasirse,
Y el ser que goza ya no lo consiente.
Començò entre si mismo a consumirse,
En la tierra â clauarse,
Entre sus misma hojas a encubrirse.
Sus neruios començaron dearrancarse,
Y en pies menudos bueltos
Del Arrayan pretenden ampararse.
Alfin los sensitiuos, que resueltos

Y cómo en Cancro entre sus rayos rojos
Muera la noche, y resucite el dia.
Mas llora! si, bien, llora! y de tal suerte
mares serán mis ojos con tu llanto,
Que al mũdo estreche su diluuio en medio.
Pyrra en el monte a solas podrè verte,
No se tribute a este rigor espanto;
Que a tal dolor dificil, tal remedio.

A Genil passandole crecido, cerca de Ezija.

ARebatar esta mortal corteza
Turbulento Genil, con tu corriente
Podràs; pero a mi espiritu valiente,
No le sugetarà, tu fortaleza.
El auentaja, al viento en ligereza,
Hàzia el leuante tuyo; y mi poniente,
Do estan los ojos, y serena frente
de aquella en nombre, Fenix: y en belleza.
Tu caminando vas (soberuio rio)
A ver tu muerte, al Occidente obscuro:
Podràs lleuarme vna señal de vida.
Mas tu corriente, quedarà vencida,

aunque contraſte aqueſte pecho mio
que no es amor de Abydo mi amor puro.

Leandro.

LEandro el culto del galan veſtido,
que ſus trauados miembros vizarrea
Depone, y atreuido el pecho emplea
En las ondas del mar embrauecido:
Vn monte, y otro de agua atras vencido,
Con otro lucha, que vencer deſſea,
mas ya opreſſo canſado aſsi vozea,
Pidiendo al ſordo mar piadoſo oydo:
Ondas ſi eſtà mi muerte decretada
Tened la execucion mientras recibo
El abraço poſtrero de mi amada;
ue ſi al partirme del quedare viuo,
A la buelta podreys de mi jornada
Executar vueſtro rigor eſquiuo.

Llegando deſta auſencia.

SAlue Fenix, honor deſta ribera;
Bien que afrenta del ſol, ſalue paſtora;

que

que haziendo pobre a la rosada Aurora
enriquezes la fertil Primauera:
Salue serena luz, que reueruera,
quando el nublado Aquario triste llora:
Y quando el Aries sus guedejas dora,
Hazes piedras ceniza; y bronzes cera:
Salue, y perdona la tardança mia:
Perdona el tiempo, que he viuido ausente;
(Si es que ausente de ti viuir podria)
Aunque solo pensando estar presente
El alma (como es premio a su porfia)
viue en ti; quando en mi morir se siente.

A Fenix auiendo cantado.

AL dulce son de vuestro blando acento,
Vi las aues sin dueño ya captiuas:
Suspensas vi las aguas fugitiuas
Del Dauro en su orgulloso mouimiento:
Vi el rumor de los arboles atento:
Vi del ayre cesar las lenguas viuas:
Vi humanarse las fieras mas esquiuas,
Y mouerse las piedras de su assiento:
Vime tambien de vuestro canto asido,
Fenix bella, y al zefiro, a las aues,

piedras, arboles, fieras, y corriente
Dixe, pues este canto os da sentido,
Sentid testigos deste bien suaues,
Que ya mi alma, de sentir, no siente.

(*Cantando Fenix*) *a los peñascos, y troncos que la oian.*

TRoncos enamorados,
peñascos que siguiendo
vays la fiera cantora,
que a los Angeles puros enamora
bolued, bolued huyendo:
Della aprendeys sentidos animados;
y ella en si misma aprende
la calidad que os quita,
con que a mi voz, y à mi terneza ofende,
con que mi amor desdeña,
tronco a mis ruegos, y a mis llantos peña.

Aconsejòle, que se enagenasse.

POmposo prado, a quien dosel y alfombra,
tiende la sombra, y cuelga la espesura,

tri-

tribunal de las aues
presidencia apacible de la sombra,
do litigan suaues
los arboles, las fuentes, la verdura,
lengua sutil, si dura,
vn tiempo, aunque sin labios,
tus troncos informò juezes sabios
por mi contra vna ingrata resistencia,
gozè dulce sentencia
absueltos mis agrauios;
pero no mis dolores,
falta la possesion, y son mayores.
y prado! quantas vezes al luziente
notificaua productor del dia,
que embeuiesse sus rayos
a espaldas de la Aurora, en el Oriente,
mientras fertiles Mayos
Fenix, en esta parte producia:
y quando mas ardia
mi buelo, y su carrera,
lisonjeando mi atreuida cera,
aguilas mis temores confirmaua:
el sol se descuydaua
por la repuesta esfera,
y al dia no entendido,

el campo ſe moſtraua agradecido.
El labirinto de ſu frente hermoſo,
concluſion cierta a Dedalos prudente,
y brete a monſtruos manſo,
diſpenſando con termino piadoſo,
fue (no priſion) deſcanſo
a mis gozoſas luzes ſi dolientes:
las perlas tranſparentes,
por quien pilotos tantos
en el mar ſe anegaron de ſus llantos,
caminos me oſtentauan de alegria,
felìz yo diſcurria,
entre mudos eſpantos;
pero ſiempre dudaua
ſi era amor, ò piedad lo que gozaua.
La enigma ya, qual mi viuir abſuelta,
que rompiò el coraçon por los oydos,
vi mi luz eclipſada,
la cera (ſin las plumas) ya diſuelta,
contra mi conjurada
baxaua atormentando los ſentidos:
ay rayos encendidos!
como tan duros fuyſtes!
laurel no perdonays que me ceñiſtes
leyes adulterando naturales?

que

que efectos desiguales
dezid, de Eneros tristes
mostrays con mis dolores
en el Abril de las primeras flores?
in dulce redencion, sin mas rescate,
me intima su crueldad, que me enagene:
y otra luz me examine,
que fuerça, que mis vinculos desate?
que estrella que me incline
si mi influencia de sus soles viene?
mi amargo fin preuiene
con mascara de vida,
mas no se jactarà de no entendida:
que la alma que me anima bien la entiéde:
quien enagena, o vende
prenda (si fue querida)
o es porque ya no aplace,
o por el fruto que de darla nace.
que al erguido escollo incauto entrega,
regalo dulce de amoroso arado,
ò halago lluuioso,
en vez de alçar en la abundante siega,
retorno generoso;
al suelo humilla el coraçon cansado,
ay de mi fatigado!

que

que en vn peñasco duro
verti mis fuerças, y mi llanto puro:
ya (por mentir el fruto) desmentido.
Rey tirano he seruido,
que con termino duro
oy su gracia me niega,
y al filo ingrato mi garganta entrega.
Quando de aquestos barbaros zelages
se esquiua mas el amador luziente,
quando mas escondido
recibe en mil renueuos, mil mensajes,
de su amor encendido
la religion deste verdor prudente,
y a mi no se consiente,
porque mi fin resulte,
que la pesada ingratitud sepulte,
gozar por vna nuue al sol que a doro:
salga mi amargo lloro,
salga y nada le oculte,
y su corriente sea
precurso triste de mi muerte fea.
Cessa cancion, y aduierte,
q̃ huelgo (pues se huelgan) con mi muerte
no le pongas demanda a mi homicida,
que es dueño de mi vida,

y pue

puede ser que acierte,
ue yo de tal manera,
ise si es bien que viua, o bien que muera.

Dixole que la viesse, que tenia que pedirle.

dirme quieres poderosa ingrata?
Que me podrás pedir, que en tu belleza
Io haga ostentecion de mas riqueza,
Que vsurpa el mar, a quien sus ondas trata?
a tu rostro si quisieres plata,
eyna si quieres oro tu cabeça,
oca si quies diamantes tu dureza,
nuestra si perlas quies tu boca grata,
quies las flores pompa del verano
oza de tus megillas: si alegria
l sol se muestra con la tuya vfano.
e pides pues, que en ti el actor no cria?
i pides (que no tienes) pecho humano?
i ardiente amor? si la firmeza mia?

EGLOGA segunda.

Fenixardo. Ergaſto. Fenix.

Fe.o. EN eſte prado cuya falda grata
a penas beſa el ſol rezien nacido,
que por niño la ſombra no le mata:
Do el olfato, la viſta, y el oydo,
igualmente ſe alegran, y enriquezen
con las flores, las fuentes, y el ſonido:
Donde los guſtos con la yerua crecen,
(mas ay! que en ella crece el peſar mio)
donde las puras aguas amanecen:
Donde jamas el riguroſo Eſtio
pudo llegar con ſu calor canſado,
ni con temblores el Iuierno frio:
Donde no deue yerua algun ganado,
ni cama alguna fiera, ni ſerpiente,
que es lugar a los Dioſes conſagrado.
Vi eſtar la Ninfa deſta clara fuente,
vnas letras cortando en la corteza
de aquel laurel ſagrado, y eminente;

Qu

iiero llegar, quizà de mi triſteza
õodrà ſu eſtudio hazerme diuertido
Fe, me parece, que la letra empieza.
?Fenix dize talamo Leonido,
que fuegos pronunciays cortezas frias?
que fuegos? Fenix? Talamo? Leonido?
ys a caſo celoſas fantaſias?
oys miedo de mi amor? ſoys duro encáto?
oys falſas letras de mi muerte eſpias?
ys de mi triſte ſoledad eſpanto?
Fenix? Fenix dezis que ſe deſpoſa?
ſurcos ſereys de mi ordinario llanto.
Ninfa en tus ſeñales prodigioſa!
o Meduſa encantada, ò Circe fiera!
mas eres, que las fieras riguroſa:
:go, fuego ſe enciende en la ribera.
Vozes de algun paſtor que eſtà afligido
on las q̃ eſcucho. *Fe.o.* aguarda muerte, eſpe-
nix la fe quebrantas? *Er.* El oydo (ra:
erá la guia del camino cierto,
il prado ſuena. *Fe.o.* Mas ſi eſtoy dormido
e no ay mal para mi, que ſalga incierto!
erdad es eſto! yo las letras toco!
o eſtoy cõ ſueño, no, que eſtoy deſpierto.
nas daño con dudas me prouoco,

ò nio-

ò modo de matar penoſo, y triſte,
que creces mis tormentos poco a poco!
Dime, ò laurel a quien jamas embiſte
el duro rayo, contra el pecho mio,
rayos porque tan duros recebiſte?
Er. Aqui ſuena la voz en lo ſombrio,
ſi el eco no me engaña. *Fe.o*. Lenguas tien
no te perdone el leñador impio:
Iamas te ocupes en glorioſas ſienes.
Er. Fenixardo es por Dios, el que da vozes,
Amigo! *Fe.o*. Ergaſto a mala ſazon viene
Aſsi mil años tu paſtora gozes,
aſsi cubran los montes tus ganados:
canſe tu mies aſsi valientes hozes,
Que me dexes canſar en mis cuydados,
y pues eres mi amigo, no me pidas,
lo que bien no me eſta. *Er*. Son tus cuyd
Son mas que de las leches corrõpidas? (do
de las ouejas que deſtroza el lobo?
de las crias ſin numero perdidas?
Del que te hizieron en los queſos robo?
ſon mas que de la leche que dio al fuego,
por ſu deſcuydo el zagalejo bobo?
Si acaſo es mas, auiſame te ruego,
que aqui tengo vn puñal, y aqui mi hond
co

con que ſeruirte en lo que mandes luego.
i la ſacudo los chapàrros monda:
peñaſcos de eſſe eſcollo deſencaja,
que hazen temer a la campaña honda.
)ime que tienes? mira que ſe vltraja,
con el recato la amiſtad ſenzilla:
ſecreto en pecho amigo es joya en caja.
Fe.o. Razon tienes Ergaſto, ſi dezilla
pudiera yo mi pena; mas mi pena,
ni es poſsible eſplicalla ni ſufrilla.
Er. Donde eſtà tu valor, la faz ſerena,
a tanto caſo, a tanto perdimiento?
Fe.o. No ay con amor valor, ni faz ſerena.
Fen. Rumor (no lejos) de paſtores ſiento:
o enfrenar quiero eſtas crecientes mias,
que el prado inundarè ſi las conſiento;
O ſon de la memoria fantaſias,
ò es Fenixardo aquel, las verdes hojas
ſeruiràn a mi amor de celoſias,
Quiero oyrle, aunque doble mis congojas.
Fe.o. Fuerçaſme al fin, que diga Ergaſto amigo
la eſtraña hiſtoria de mi mal preſente:
fuerçaſme que la diga, ya la digo,
Preuen orejas a mi voz doliente:
fuyſte del ſol a ſu nacer teſtigo?

y del

y despues a su tumba en el Poniente?
pues tal la fiesta en el lugar me viste,
y ora me ves en ocidente triste.
Ya sabràs el Amor, que à Fenix tengo.
Er. De esso me siento mas, que siendo amig
fino es que a caso a persuadirte vengo,
no me haz es de tu bien, ni mal testigo.
Fe.o. Ya resuelto a contarte me preuengo
la inclinacion, que por mi estrella sigo.
Er. Di pues: *Fe.o.* Dame fauor amigo viento.
Fe. Ay memoria cãsada! *Fe.o.* escucha atent
En estos campos de trabajo, y muerte;
de ocio y amor en otro tiempo llenos,
no en leuantada, ni en humilde suerte,
conoci (entre estas dos) mis padres bueno
fui de los zagalejos el mas fuerte,
lleuè siempre tras mi gustos agenos,
que eramos (aunque en formas desiguale
la inteligencia, y cuerpos celestiales.
Llamauame este prado el venturoso;
mejor todos dixeran desdichado!
pues fue mi naçimiento trabajoso,
antes al pie, que a la cabeça dado;
mirome algun Planeta riguroso
con mi triste ascendente enemistado,

sal

ſali a la vida(ò peregrino yerro!)
como ſale el cadauer al entierro.
res luſtros eran ya,mi edad loçana,
ya mi ſangre a ſus venas reſiſtia,
quando canſado de la vega humana,
del monte ariſco,de la ſierra fria
fuy a buſcar modos nueuos demañana:
nueuos modos de tarde,y mediodia;
y aunque en Reynos de Climas diferentes,
predominaua entre medianas gentes.
Io procuraua cartas de fauores
(donde es pintor la voluntad que ampara)
quando yua a conocer nueuos paſtores,
que era viuo fauor el de mi cara:
no executorias,no,de anteceſſores,
ni el arbol noble de la extirpe clara;
antes lleuaua la nobleza mia
trasladada en mi trato,y corteſia.
Io juzgues mis palabras vanidades,
pueſto que mudos ſon eſtos teſtigos,
y que han de ſer deſnudas las verdades
para tratar la muerte,y los amigos.
r. No me digas de muertes ni amiſtades,
que tienen eſtos ruſticos,que gigos
mas alabanças tuyas;que yo ouejas.

Fe. Libra pues a mi voz blandas orejas.
Por cien vezes boluio la blanca Luna
su negra espalda al sol resplandeciente,
y siendo tan mudable la fortuna
firme la vi con apacible frente:
temi alcançar de sus mudanças vna,
haziendo tantas yo de gente en gente,
y al fin llamome el ocio destos prados
ya con mis tristes lagrimas regados.
Llamome, y vine: a Iupiter pluguiera
que la estampa primera, que el camino
vio de mis pies mi sepoltura fuera,
a pesar de mi hado, a mi destino;
hallè los campos en su edad primera,
y el sol alegre al Geminis vezino,
causa de que en mi pecho entrassen luego
de Venus la humedad, de Marte el fuego.
Vna tarde, que el agua desseaua
con sed tan grande la florida tierra,
que con bocas abiertas la aguardaua:
assi que en hondo valle, en alta sierra:
viendo que el ayre de rigor se armaua,
y hazer pudiera a mis corderos guerra,
con mi siluo sus passos corrigiendo
del peligro menor yua huyendo.

Halli

Hallè cerca vna insigne caseria
(illustre honor del campo que la abraça)
donde Menalca a la sazon viuia,
por diuertirse en la siluestre caça:
su hija alli las aues perseguia,
que agora mis entrañas despedaça,
yo ignorante del mal, por buena suerte
tuue entrar los vmbrales de la muerte.
Y a penas me cubrio del turbulento
golpe del agua el techo generoso,
quando venciendo con la planta el viento
vi otra Athalanta en curso presuroso:
el Zinto trae con pajaros sin cuento,
el hombro con el arco riguroso,
la espalda con la aljaua, y su hermosura
con flechas blancas de la muerte dura.
Huyendo viene del nublado escuro,
qual suele el sol al engendrar el dia,
para mostrar su nacimiento puro
venir huyendo de la noche fria:
y como el Iris, que en el mal seguro,
tiempo descubre paz con su alegria,
tal a mis ojos parecio turbados
mas eran gustos con dolor mezclados.
Llegò a su casa, y sus zagalas bellas,

vna del cinto le quitò la caça,
otra (dandole ruſticas querellas)
del aljaua, y el arco ſe embaraça;
otra le ofrece diferentes huellas,
que el zapato de monte le deſlaça:
y ella vertiendo en todas alegria,
Diana entre ſus Ninfas parecia.
Boluio ſus ojos (y al boluer) qual ſuele
(que iguales ſon!) en erbolada flecha,
antes que libre por el ayre buele,
poner ſu punta al coraçon derecha:
bien aſsi me hiriò, bien tal me duele
la pen etrante herida, y llaga eſtrecha;
mas en penſar ſe doblan mis enojos,
que ſe vendò para tirar los ojos.
Mirôme, y yo ſi Baſilisco fuera
no eſtimara mi mal por tan crecido
vila, viome, matarala, muriera,
ſaliera vencedor como vencido;
hablò del campo, preguntò quien era;
cuyo el ganado (entonces; ya perdido)
yo reſpondi, que el dueño que tenia
de verguença, y temor no lo dezia.
Ella entendiome, porque el roſtro mio
era imagen del alma, y demudada,

qual

qual ſuele parecer tras el rozio
entre nuues la Aurora plateada,
tratò mi intento con donzel deſaio,
como entre agradecida y agrauiada,
ſi pudiera moſtrarte ſu pintura
diſculpàra mi mal con ſu hermoſura.
Mas ay de mi! que es ſuſpender el viento,
es hallar de la naue las piſadas,
es de tener el rapto mouimiento,
es contar las arenas remolcadas,
es poder tu ſentir el mal que ſiento,
es el fin de mis lagrimas turbadas,
es alcançar yo muerte, es tener vida,
es dar amor, que con mi amor ſe mida.
Pero has viſto la roſa que amanece,
por vnas partes blanca retocada?
por otras partes carmeſi parece?
y por otras brillando nacarada?
has viſto el ſol, que ſu hermoſura crece;
y la deſcubre de rigor armada?
tal eran ſus mexillas; y ſus ojos
ſerena luz entre rigor de abrojos.
Has viſto el oro de Milan delgado,
en lucida madeja ſuelto al viento,
liſo el principio, el fin enſortijado:

vno en reposo, y otro en mouimiento?
assi mostraua en partes su trençado,
donde captiuo está mi pensamiento,
y qual neuada la espaciosa vega,
b en tal su frente, que mis ojos ciega.

Viste el jouen clauel salir lozano
entre niños jazmines diuertido,
honrãdo el mõte, enrriqueziendo el llano,
quando toman las formas su vestido?
tal son sus labios, al tocar su mano,
y ausentes della es su color subido,
descubiertos los ricos minerales
fruto de perlas, y arbol de corales.

No es de alabastro el cuello, no es de nieue
nueua materia, nueua compostura
es la que el globo de sus cielos mueue,
obra suya parece su hermosura:
naturaleza: el arte no se atreue
a competir con su belleza pura,
antes si alguna de su ser se oluida
buelue en su rostro a perfeccion medida.

Querer hazer pinzel de su belleza,
la lengua mia, en lienço tan estrecho
como son tus orejas, si es grandeza
el emprenderlo, es temerario echo:

si ver

si ver quies su hermosura en su pureza,
toma aqueste puñal, rompe mi pecho,
conocerás por su presencia hermosa,
que no ay cosa su igual, que no sea diosa:
Toma, y darás lugar a la afligida
alma, a que salga de vn rigor tamaño,
hará menor mi culpa tu herida,
conociendo la causa de mi daño:
toma padre amoroso si homicida,
q̃ efecto es de amistad, si es acto estraño:
corre el velo mortal de l pecho feo,
y verás la hermosura que desseo.
Toma Ergasto. *Er.* que dizes Fenixardo?
mira bien lo que dizes, estas loco?
Fe.o. Si, loco estoy, pues de tu mano aguardo
el triste fin, que entre mis manos toco:
en este fuego en que me enciẽdo, y ardo,
se yrà abrasando el alma poco a poco,
pues tu no quieres, que a la Parca aromas
(yo solo) ofrezca en amarillas pomas.
Er. Amigo buelue en ti, la razon tuya
No vẽce a vn niño? *Fe.o.* No q̃ el amor fuerte
aunque es razon la engendradora suya,
jamas la busca por hallar mi muerte:
antes la fuerça, a que mi ser destruya

con apariencias de felize suerte?
ò fuego amor! que quãdo mas crecido
tienes a quien te crece consumido.
Er. Donde està tu prudencia? donde el sabio
conocimiento, y luz de ciencias? dime
qual es aquel tan duro, que a su agrauio
fuerce su natural, y el pecho anime?
eres tu aquel a cuyo dulce labio
no ay oreja sagaz, que no se arrime?
eres tu el que corrige las estrellas,
si falta puede conocerse en ellas?
No eres di? vice oraculo sagrado
de esta ribera, y tu montaña fria,
a quien van los pastores de ganado
con enstrañas preguntas cada dia?
no eres de los ancianos respetado,
por tu voz, que la fama les embia?
Fe.o Solo se de el tormento que me aflige;
no se quien soy despues que amor me rige
Er. Pues eres cierto tu buelue, reposa,
que assi qual el valor, no es el mal tanto:
mira que mata vna passion celosa;
y has de ser tu para la muerte espanto.
Fe.o Fenix? Fenix dezis que se despoса?
surcos serey s de mi ordinario llanto.

Er

Er. El tema dexa, y nuestro cuento sigue.
Fe.o. Que tu amistad a tal rigor me obligue?
Er. Para curar la llaga el cirujano,
causa dolor donde la mano toca,
prosigue el cuento, que será mi mano:
toma aquesta beuida por la boca.
Fe.o. Quan diferente juzga el mal el sano,
mira que soy vn hombre, no soy roca,
dexame lamentar. *Er.* Bien te lamentas,
que a orejas blandas tus desdichas cuetas.
Prosigue assi del prado no te apartes
sin quedar consolado, o quedar muerto.
Fe.o. Hablaste como amigo, dulces partes,
dulce dezir. *Er.* Amargo desconcierto.
Fe.o. Puesto que en esto el coraçon me partes
lo verás por los labios descubierto,
que no ay escusa a tu eloquencia pura:
que trataua? *Er.* Tratauas su hermosura.
Fe.o. No te sucede por el verde prado,
al leuantar la planta
mirar el lirio de color morado,
parecerte su belleza tanta,
que de tocallo indino
tu pie de lo ordinario se adelanta?
al yo agora en el aspero camino

de mi hiſtoria, que encuentro
aqueſte roſtro en todo peregrino.
Tengo mi voz indigna de ſu encuentro,
y con igual decoro
lo dexa (y paſa) en ſu natiuo centro.
Seguila al fin, y con humilde lloro,
(no con oro) obliguela:
pudieron mas mis lagrimas, que el oro.
Era de ſu majada centinela,
en tanto que en la mia
el lobo exercitaua ſu cautela.
Y en tanto, que paſſaua el claro dia,
ya conocio mi manſo
donde eſtaua ſu paſto, y mi alegria.
Qual el neuado ciſne, que al remanſo
ſale de la corriente
del agua pura por tomar deſcanſo.
Tal yo (ſi eſtaua de mi amada auſente)
yua precipitado
haſta el remanſo de ſu clara frente.
No me lleuaua el niño amor vendado,
la razon ſi, y mi eſtrella:
vn linze puro, vn Hercules armado.
Salio del fuego mio vna centella,
y en ſu pecho encendida,

la hizo menos libre, si mas bella,
cinta de animales guarnecida
midiò con rubia planta
quatro vezes el padre de la vida,
o gozaua entre riqueza tanta,
de mi pastora preso
medalla y liston verde, en mi garganta:
s de fortuna el circulo trauiesso,
corriò en mi desuentura,
anto descanso pareciole exceſſo:
a me daua aquesta fuente pura,
nusica la mañana,
gusto, y plazer del prado la verdura:
o, plata, coral, perlas, y grana
l rostro porque muero:
le aquella Fiera, riguroſa Hircana,
ando venir en busca de vn cordero,
Leonida se vio
on arco en mano, y passador de azero,
scolorida assi que nos mirò
con mil dudas luchando,
letuuo el passo, y con la voz lo atò:
leuantemie el sitio despejando
tanta mayoria,
y cortes las dexè juntas hablando,

Detras del roble estaua quando oía
a Leonida enojada,
que a Fenix temerosa le dezia.
Donde está de los cisnes la manada?
mal andará segura
si está por vos como el honor guarda
Si quando muestra el sol su vista pura,
andays assi perdida,
qual andareys por la tiniebla escura?
Mortal mediò con viua espada herida,
el prado entristecióse,
vióse al fin mi pastora enternecida:
Mi alegre vida en muerte transformóse
* quise llorar; no pude,
que qual mi voz mi triste llanto eloíe.
Como las flores que Aquilon sacude
del pimpollo reciente,
que haze que en luto su matiz se mud
Assi de aquella voz, mas que valiente,
nos vimos derribados
al sepulcro de amor desde su oriente.
Fenix disculpa intenta, y los turbados
labios a quien la dexa,
del natural temor estan ligados:
Si a caso dan la voz, les falta oreja,

y

ſi forman conceto
el concibe Leonida mayor queja.
:io al fin de ſu hermana el duro aprieto:
ieſſe dexome herido,
a mi Leonida ſe llegò en ſecreto,
iendo aſsi. Por Dios paſtor te pido,
or tu ſangre, ſi noble,
por temor, ſi fueres mal nacido,
: ſolo el tronco ſienta deſte roble,
queſta oculta braſa:
:la tu ſentimiento no ſe doble:
mires los vmbrales de mi caſa,
) mires las paredes,
re es lince amor, y las paredes paſſa:
omo eſtaua yo conocer puedes,
ial pajaro afligido
i libres alas, en captiuas redes.
i los labios, y cerrè el oydo,
ie ya canſado eſtaua,
taua ya de recebir rendido;
i le dixe, ò tu Bejona braba,
trato, y en belleza
enos rigor diſiparâ tu aljaua;
nueſtran los corderos aſpereza
nta: tanta malicia

la pastoril no oculta rústiqueza.
Muestra en la edad anieja la codicia,
no del oro profano
fausto real, soberuias de milicia.
Del pasto mejor si, que en el Verano,
al ganado aproueche,
las carnes crezca, y le conserue sano.
Qual dispensa abundante y gruessa leche,
con que sal mejor beua,
y crecido el bellon, y el queso pèche.
Que sitio es tal para cabaña nueua,
qual pastor las prohija,
qual con el siluo a su plazer las lleua.
Qual sombra (porque el sol no las aflija)
da sana la espesura,
ò qual vncion la roña les corrija.
Presumir de zagalas desmesura:
confirmarlas de aquella
vice Diana en su belleza pura.
No es digna, no, de aquestos montes huella
tal no cubre el sayuelo
no es digna produccion de luz tan bella
Fenix es sol en la mitad del cielo,
a quien ni cerca muro
ni aguila alcança en atreuido buelo.

Enso-

Inſeñòme diſculpas mi amor puro,
con que fue ſatisfecho
(fuerça de la verdad) ſu honor ſeguro.
Lo que quedaua en el tormento eſtrecho
del potro de la auſencia,
en llanto triſte trasladè mi pecho,
Iua buſcando a vozes la clemencia
tras el curſo del llanto
que era ſu mar de Fenix la preſencia.
Por quinze vezes me ha cogido el canto,
(llorando en ſus vmbrales)
que dan las aues al Planeta ſanto,
Sin darme luz ſus ſoles celeſtiales,
oro ſu frente hermoſa,
ſu dulce boca, perlas, y corales.
Y agora quando el alma no repoſa
aqueſte tronco ingrato
me intima que con otro ſe deſpoſa.
Dame lugar a que deſcanſe vn rato
pues ya mi triſte pena
tu la conoces, yo la ſiento, y trato.
Dexame agora lamentar. *Er.* No es buena
para el que eſtà afligido
tan dura ſoledad, el llanto enfrena.
Fe. Por tu paſtora, que me dexes pido:

dexa

Dexame Ergasto hermano.
Er. Auiendome vna cosa concedido.
Fe.o. Pidela que si harè. *Er.* Dasme la mano?
Fe.o. Si doy. *Er.* Que a mi cauaña
yràs de aqui para cenar temprano.
Fe.o. Segun pienso (si el alma no me engaña)
ya estarà diuidida
deste cuerpo mortal, que tanto estraña.
Er. Esto se entiende como tengas vida:
haraslo Fenixardo?
Fe.o. Digo que si, por recrecer la herida.
Fr. Pues queda a Dios, y mira que te aguardo.

Fenix.

COrrientes diuertidas,
auezillas parleras,
que oystes condolidas
mis vozes lastimeras,
corred velozes ya, bolad ligeras.
Dulce turba de flores,
presidio de Amaltea,
coronad sus amores,
y para que los crea
en nuestras hojas mis amores lea.

Ya ti ofendido amante;
bien que ofensor querido,
si de el laurel constante
te querellas herido,
(aunque complice no) perdon te pido.
Yo soy tu prenda amada,
tu amante soy, reposa,
que punta fue engañada,
o mano cautelosa
la que cortaua Fenix se desposa.
Ojalà degollara
el docil manso mio,
antes que tal cortara,
y antes mi pecho frio
diera corriente con su sangre al rio.
Fe. O mas que alegre suerte
forma de tanto agrado,
ò es Fenix, ò es la muerte:
dimelo dulce prado,
que estoy de amor a la sazon vendado.
Mas Fenix es sin duda,
nueuo espiritu siento,
dime como se muda
tu firme pensamiento,
Si no eres Fenix del instable viento?

Fe. Mudarme yo? primero
con la Tigre valiente
se juntarà el cordero,
y el aue diligente
viuirà con el aspera serpiente.
Antes la dura roca
romperà el coruo arado,
que el sustento prouoca,
y antes en este prado
verà Neptuno su licor salado,
Esta clara corriente
verás, que se apressura,
buelto el curso a su oriente,
y aquesta peña dura
desatarse verás en agua pura.
Antes que en este pecho
de mis obligaciones
se absuelua el lazo estrecho,
que tus castas razones
de azero nueuas le serà prisiones,
por mi de Dafne esquiua
la difunta corteza
hablò con lengua viua,
tuuo, que tu aspereza
era mayor, que su mayor dureza.

Mas

Mas pues es tu accidente
honor de mis ardores,
coronarè tu frente
con roſas entre flores
tal, q̃ re embidie el miſmo ſol de amores.
Por eſtas manos mias
tendràs en tu majada,
al nacer de los dias,
de leche no tocada
la robuſta Colodra coronada.
Fe.o. Antes por mis zagales
el corderillo atado
valarà en tus vmbrales,
y el queſo aun no formado,
te lleuaràn con roſas matizado.
Y ſi dello te agradas
verà el Alua en tus puertas
natas ya regaladas,
ya fruta de mis huertas,
y ya perdizes por mis manos muertas.
Con el collar coſtoſo,
(bien que galan vſano)
yrà mi manſo hermoſo
a tu redil temprano,
(mas q̃ por ſal) para beſar tu mano.

Fe. Y con liſton al cuello
tus migajas buſcando,
yrá mi ciſne bello,
y al compas que cantando
ſu pacer las ouejas oluidando.
Fe.o. Que dizes Fenis mia?
pronuncia poco a poco,
que puede la alegria,
que miro, eſcucho, y toco,
ſi darme muerte, no, boluerme loco.
Pues del mayor contento
nace el mayor diſguſto,
deten tu dulce aliento,
engendra menos guſto
ſera menos mi mal, ſi mas injuſto,
Mas di, que ya no puede
nacer de tanta gloria,
aunque fortuna ruede
infierno a mi memoria,
Si tiene imagen deſta dulce hiſtoria,
Fe. Ya el Sol al mar ſe inclina,
ya por el agua pura
la blanca luz camina,
ya triſte ſe apreſſura
por eſtos montes la tiniebla oſcura.

Vamos.

Vamos. *Fe.o.* Oyè, detente,
deten, deten la rienda,
ſol de mi dulce oriente.
Fe. Gente ſuena en la ſenda.
Fe.o. Aguarda. *Fe.* q̃ me quies? *Fe.o.* Dame
Fe. Recibe mi palabra, (vna prenda.
que quando el Sol al dia
las claras puertas abra,
yrè a la fuente fria.
A Dios cõ eſto. *Fe.o.* A Dios paſtora mia.

Fenix Sol de Amor.

COn manos de oro la neutral cortina
corre el gran ſumiller del quarto ẽcielo,
Y deſcubriendo ſu eſplendor al ſuelo,
las eſtrangeras formas auezina:
El vulgo todo de la luz ſe inclina,
Cediendo a ſu mayor con ſanto zelo:
que dar al Sol la luz, y al aue el buelo,
la juſticia conſtante determina.
Sol es (Fenix) de amor vueſtro ſemblante,
Sol que dudas aclara, y hermoſea,
Sol que forma los años del amante:
Exalacion mi alma, que os deſſea,

Y por derecho natural constante,
en vos la luz de vos, por vos emplea.
Amanece la verdad.
La clara luz que inspira mi instrumento,
ministro de mi pena,
a sentimiento, a lagrimas combida:
que dura piel de mi banquete agena
que pluma altiua emulacion del viento?
que es cama pompa de la mar lucida?
que parra en olmo asida,
rehusarà el manjar de mis dolores,
al sabor del sentido variado?
que Marte ensangrentado,
entre filos tajantes matadores
torcerà sus orejas,
al curso dulce de mis tristes quejas.
Lagrimas bien sentidas, mal lloradas,
inspira blando el eco
al prado inaduertido, al monte rudo:
y el tronco mas, sino hinchado hueco,
muestra gimiendo horrible las mojadas
canas, que honrar su padre el sol no pudo:
el mas escollo agudo
Catedratico antiguo destos montes,
responde al argumento dolorido:
alte-

altèraſe el ſentido,
examinando aqueſtos orizontes,
y ellos ſe alteran tanto,
que el ſilogiſmo, ſe deſata en llanto.
Ceſſa la duda, pero nunca ceſſa
de mis ojos canſados
la manſa lluuia, que a vn peñaſco engrio;
antes curſos deſſata laſtimados,
quando la ſombra ſu temor confieſſa:
quando la luz ſu atreuimiento rie;
quien ay que deſafie
la natural dureza de aquel pecho,
q̃ vna impreſsiõ no mueſtra en talcõbate:
quien aurà que en reſcate
del cautiuerio, que me oprime eſtrecho,
cuente a mi dueño ingrata
mis copias ricas de corriente pláta.
Mas aqui falta al bronze la dureza,
y el pecho compaſiuo
eſſento de piedad ſe mueſtra fiero,
que el fulminante ſol de amor eſquiuo,
piedad produze en ruſtica aſpereza,
y en bulto humano condicion de azero:
aſsi jamas eſpero
mirar abſuelta el anima doliente,

aun en ſu centro de dolor tamaño:
no alcanço al deſengaño
deſte confuſo mar Faro fulgente,
que eſtoy ciego a ſu lumbre,
ò por naturaleza, ò por coſtumbre.
Cinco incapaces menſajeros mios,
ladrones no, al conceto;
vellidos ſi, de ſu ambicion tirana,
alegre cauſa ſon del triſte efecto,
fuente, chriſtal de turbulentos rios,
y fiero aliento de mi voz humana,
mueſtran la roſa vfana;
cubren la eſpina de rigor veſtida,
haſta que rompe las ſenzillas venas,
con doradas cadenas
muerte introduzen miniſtrando vida:
y en vaſos de Letargo
brindan con dulce ſueño el fin amargo.
Sin duros filos de tajante eſpada,
ò enemigos ferozes,
ſin fuertes braços, ſin crueles tiros:
quando mas flacos, aſſaltays velozes;
no en materia mortal, forma quadrada,
vn Ebo ſi, con duracion de giros,
lagrimas y ſuſpiros,

mu-

municion vueſtra congelando nuues,
deſuanecen la luz que mas le honora,
la confuſion ſonora
oye el excelſo Rey de los cherubes,
mas cela aunque ofendido
vengança juſta con piadoſo oluido.
Ay quando libre! ay quando deſaſida!
verè deſtos tiranos
la porcion ſuperior que me alimenta?
ay! quando yo con inocentes manos,
con puro coraçon la cumbre erguida,
verè del monte donde el Sol ſe aſsienta?
ay! quando deſta afrenta
deſnudo ya, deſcalço deſte engaño,
alegre a paſſos medirè mi esfera?
ò dulce compañera
antes que paſſes a orizonte eſtraño,
capaz eres (diſponte,
que al valle ruedas) de volar al monte.
Cancion, verdad confieſſas, dolor tienes,
y propoſito firme; yo te abſueluo,
ya Amor por ti le bueluo,
ſus males ciertos no; ſus falſos bienes,
que en ſu dolor y llanto,

con

con amoroso celo
el Fenix pienso conquistar del cielo.

Cayda miserable.

MVdò el tiempo ligero mi esperança,
Mudò mi presuncion, mudò mi intéto
Mudò tan facil cómo el facil viento,
(Misero yo!) mi loca confiança.
Quien sufrirà tan aspera mudança,
De vn blãdo gozo, a vn aspero torméto
Ah! tiempo, mas que natural violento
Tema tu fuerça mas quien mas alcança
Que yo por ti, sin mi, con mis dolores,
Con suspiros, con llantos me entretégo
Exemplo siendo a tristes amadores:
Y tanto mal con solo vn bien mantengo,
Y es que no lleuarâs gozos de amores,
Pues no podràs lleuar lo que no tengo.

Fenix perjura.

AY como passa el tiempo! bien se mira
En ti, ò tirana su mudança loca:
Antes dixiste aquesta firme roca
Oyrâs, que el mouil viento en torno gi
Ant

Antes al mar(quando Aquilon le tira)
Podràs inmouil ver votò tu boca,
Que en el amor que mis entrañas toca,
Mirar mudança,ni escuchar mentira.
Tuue,que era ligitima en tu pecho
Esta bastarda voz,y fue engendrada
En labios de muger,y en mis orejas,
Y assi mudose en la palabra el hecho,
La palabra en el viento,el viẽto en nada,
Y en nada yo,pues q̃ sin ser me dexas.

Ambicion castigada.

PAga el loco Faeton su desatino,
Y ya sin riendas la siniestra mano
Aprieta(por asirle)el ayre vano,
Que no ay reparo al castigar diuino:
Ya en humo los cabellos de oro fino
Son la vengança del agrauio humano,
ya en eclipse mortal el Sol profano
A su occidente apressurò el camino:
Llegò en ceniza al llanto,y a la arena,
Que el rio temeroso se escondia
del Sol,ya por los rayos menos fuerte:
Si la ambicion,ò Fenix te enagena,

Buelue

buelue a su luz, que quando mas ardia,
en ceniza, y en humo se conuierte.

Reprehension.

DIme tirana hermosa,
antes que el si, para mi muerte hables,
porque tanto estimar la plata, y oro,
de fortuna tesoro,
si el de naturaleza
tienes en tu semblante, y tu cabeça?
ay! si estàs cudicioſa
amante riguroſa
de amar cosas notables,
de amar agenos bienes
ama el amor en mi, pues no le tienes.

EGLOGA.

tercera.

Marcelo, Fenixardo.

Fen. YA en sus troncos natiuos,
temeroſa la sombra se recoge,
y dexa la Floresta
por bien passar la fatigada siesta:

y

ya el zefiro ligero que deſpliega
ſus alas al nacer del ſol dorado,
coñ arrullos laſciuos
al verdor de las ojas las entrega:
ya el blanco lirio en el ſediento prado
ſobre los ombros de la flor vezina,
el cuello enfermo del calor inclina:
Marcelo al olmo erguido, ſi te plaze
los paſſos encamina,
que al baño de las Nayades cortina,
entretegido con la yedra haze:
ſonarà tu zampoña dulcemente,
ſuaue tu zampoña
con quien las duras ſierpes ſu ponçoña,
los vientos ſu braueza,
y las fieras ſuſpenden ſu aſpereza.
Mar. Por tu cantar conquiſtador de fama,
dulce el veloz chriſtal de aqueſta fuente,
vi que tirò la rienda a ſu corriente,
y con creſta eleuada
(celebrauas de Fenix la blancura)
oyò el principio y fin de tu tonada;
el concauo tremendo
de aquella peña dura,
atento te eſcuchaua,

y todos tus acentos pronunciaua
oluidado del pecho el corderillo
simple se via: su madre de la grama,
el jauali de su feroz estruendo,
la golosa ouejuela del tomillo,
de su braueza el jugueton nouillo,
las aues de su buelo,
y aun de su curso el cielo,
que influencias derrama:
pues si pan escondido
en la falda del monte
te daua atento su cerdoso oydo,
y Apolo se paraua en su orizonte:
quien duda que enfrenasses con tu aliéto
el mas arrebatado mouimiento?

Fen. Con semblante apacible nos combida,
el sitio: el instrumento
al labio restituye,
que al de Anfion quando respira arguyo.

Mar. Que cantarè que a tu querer se mida.

Fe.o. Canta, que oyrla desseo si te plaze,
nueua cancion contiene su argumento,
las promessas estrañas,
que a Fenix hizo el mayoral ricacho,
cuyo ganado pace,
no esteriles montañas,

al

al Betis opulentas si campañas
aunque el dezirlo siento,
y ella no tuuo de escucharle empacho.
Mar. Es dilatada y te será prolija.
Fe. Breue será como tu voz la rija.
Mar. Suena mi flauta nueua?
Fe.o. Los pajarillos de su buelo oluida,
los orgullosos alamos eleua.
Mar. Pastora mas vistosa
que el candido mensage del lucero,
que el sol quando amanece placentero:
mas altiua y hermosa
que las colores de la fresca rosa.
Mas tratable que el heno,
y desseada mas que en Mayo lluuia,
mas que las miesses por Agosto rubia,
dulce qual prado ameno,
qual cielo azul tras tempestad sereno.
Tu de aquestas riberas
escandalo bizarro no entendido,
presta a mi voz templada atento oydo,
ten las plantas ligeras,
toma exemplo en las aues, y en las fieras.
Estos pequeños prados
indignos son de tu ceñida huella,

duros

duros influxos de eleuada eſtrella
ſon, tan cortos ganados
a tan meritos tantos dilatados.
Eſta ruſtica gente
corta en el trato, en el trabajo corta,
poco interes a tu riqueza importa:
ſigue mi paſſo ardiente,
y a las deheſſas de mis paſtos vente.
Vente hermoſa paſtora,
vente a los anchos orizontes mios,
que miden fuentes, y termìnan rios,
y ſi tu luz los dora
tendran al ſol por ſu pequeña aurora.
Vente, que en ſitio alegre,
tengo vna granja junto al Betis ſano,
a quien cuydan los cielos de ſu mano;
y hazen la mas alegre
q̃ ay de Piremne al Calpe, y Duero al Segre,
Su fabrica eminente
al medio dia oſtenta al ſol ſu ſeno;
al Aquilon ſe cubre, y al ameno
Betis mira al Oriente,
al mar de Cadiz dexa al Occidente.
Señorèa eleuada
cercados ricos, campos deleytoſos:

paſ-

pastos a los ganados prouechosos
de inundacion guardada,
que está del rio a vn alto retirada.
Haràsla paraysо
Si la pisa tu planta generosa,
no huygas no, mi canto desdeñosa,
que imitarè te auiso,
en liquida corriente a Cipariso.
La tiniebla destierra
que (ausente tanto sol) la deshonora,
y ofrezco darte si tu luz la dora,
quanto el mouil encierra,
y engendra con su semen en la tierra:
Rendirè a tu seruicio
rubias preñezes, que a Neron Dalmacia,
opulentas sangrias, que Farnacia,
y haré a tu sol propicio
de aromas de Pancaya sacrificio.
El diamante inuencible
a los pechos del Adamas criado,
con roja sangre le verâs labrado,
y entre el oro apacible
tendrá en tu mano precio inaccesible.
Del sol la rubia cara
tu hermosura deshará valiente,

en el Topacio, que a su padre afrente,
y por tu vista rara
tendras de Chipre la esmeralda clara.
Darate el Gange hermoso
el desigual al jofar igualado,
sus conchas el Lucrino delicado,
y el Hidaspe famoso
de su margen las piedras generoso.
A la vsana Amatista
de las fuerças de Bromio vencedora,
y al jacinto orgulloso, que enamora
hare que de oro vista
los esplendores que dara tu vista.
En tu mano de nieue
rico pondre el rubi de color roja,
y la Concha que cauta al mar se arroja,
despues que el llanto beue,
que honora de Menon la muerte breue
Traere la negra Etites
compañera del aue coronada
de la orilla del Gage plateada:
con que dolencias quites,
y el mal comun en la muger euites.
Desde el Arabe seno
hare a la Cornerina que te trate,

lustroso del Antipoda el Granate:
y en el Safiro ameno
verás el mouil circulo sereno.
Traeretè en tiempo breue
las Indianas Zilindras prolongadas:
Cincel valiente en Agatas manchadas
Tendràs qual Pirro nueue
Ninfas, que Apolo con su lira mueue.
Darate resplandores
la dorada Chrisolica, christales
la elada Hibernia, el rubio mar corales:
cuyos ganchos mejores
de ver las tuyas tomarán colores.
Mas bella que Campaspe
te verás retratar entre mis ojos:
y porque el suelo no te cause enojos,
haré, que se le raspe
blanco alabastro, y remendado jaspe.
Para gusto cumplido
telas darâ Milan que vestir puedas,
varias tu patria de colores sedas,
porque el campo florido
en tu rostro se mire, y tu vestido.
☞ Con ojos penetrantes
verá Cintio del Tauro cauteloso

colgar ſu adorno a Priapo curioſo,
entre eramas vagantes
cunas que ſon de brotanos Infantes.
Quando tu Fenix bella
ſobre tapete tribunal de flores,
mil querellantes oygas ruyſeñores
heridos por aquella
del cielo eſpuma, de la mar centella.
A tus honeſtas faldas
ſe vendran los claueles vergonçoſos,
los nenados jazmines oloroſos,
y las retamas gualdas
de que tus manos texeran guirnaldas.
Quando el cordero corra
dando validos tras ſu madre amada,
tendràs la freſca nàçura arrugada,
y la leche modorra
que con ſu plata la cuchara aforra.
Harete vna barquilla
con que piſes alegre el Betis claro,
pues has de ſer de ſus pilotos Faro:
cuya mojada quilla
por abraçarte beſarà la orilla.
☞ En el toſtado Eſtio
tendràs la nieue que ſu fuego amanſa,
quan-

quando en ſu pecho el bernegal deſcaſa,
cuyo elado rozio
flaca ſerà Pantarbe al fuego mio.
Gozaràs de la guinda,
el azedo ſabor que limpia el guſto,
la de ſemblante garrafal robuſto,
y cereza que alinda
a la color del que conBaco brinda.
Y la fruta que engendra
el Armenio albarcoque mas temprano,
ſerá tierra del cielo de tu mano,
aunque te de en ſu cendra
la blanca plata de ſu dulce almendra.
Tendrá tu meſa llena,
en ancho plato la ciruela breue:
cana la Endrina, entre raſpada nieue,
la ſana Damacena,
y la oblongada, que en los dientes ſuena.
La cermeña oloroſa,
que de los guſtos ſimbolo parece:
la pera que hortelanos enrriqueze;
y la mançana hermoſa,
que imita en los colores a la roſa.
Darante los panales
fabrica dulce de la enana abeja,

en fecunda preñez la miel bermeja,
y la blanca en chriſtales
pacida entre floridos romerales.
Al Durazno abrigado
y generoſa Aluerchiga madura,
podrà poner tu guſto la poſtura,
y antes que el ſol dorado
gozar la higuera en fruto duplicado.
Las Vbas moſcateles,
y las aluillas, ambar en razimos,
de ſus panales pampanos opimos,
(ſi en pechos de Cibeles
bermejas leches no) candidas mieles.
Si de la patria oluido
neceſsitares con mejor repoſo,
te le darà, que loto mentiroſo
el Melon eſcogido,
que eſcriue ſu nobleza en ſu veſtido.
La zamboa bien quiſta
monſtro en el ſer; en el obrar notable,
confortorà tu coraçon amable,
haziendote conquiſta
del olfato, del guſto, y de la viſta.
La granada auarienta,
te darà la riqueza que ateſora:

y el

y el prudente moral la dulce Mora,
cuya color sangrienta
la tragedia de Tisbe representa.
Entre juncos iguales
blanca manteca la vezina villa,
Cordoua la Azeytuna mançanilla,
Seuilla desiguales
gigantas Reynas, niñas imperiales.
De su piel despojado
entre el anexo vino, en vaso hermoso,
te seruirè el Melocoton sabroso,
que despues de cortado,
sangre derrama en su color dorado.
Desnuda y sin camisa
bien que casta nadante, en linfa pura,
a tomar de tus labios su dulçura,
vendrà la Almendra lisa
con blanco orgullo derramando risa,
Y tambien si quisieres
miétras la hormiga entre la tierra escarua
ladron con llena trox de agena parua,
verás la rubia Ceres,
que entre sus risas te darà placeres.
☞ Verás en el Otoño
la Tebana Alcitoe desgreñada,

y al pie del arbol de Minerua echada,
mientras llega el retoño
con nueua hoja, y pampano viſoño.
Gozaràs el membrillo,
que al ſol ſe viſte, y ſe deſnuda al yelo,
la oloroſa camueſa ſin rezelo,
y el pero del Caſtillo,
que de mirarte ſe pondrà amarillo.
En la ſolar panera
los negros higos, las paſſadas vbas:
a Baco antiguo en adouadas cubas,
y auſentes de ſu esfera
la trauieſſa auellana, y nuez parlera.
Tendràs para tu agrado
el piñon antes preſo que laſciuo:
blanda açofeyfa de principio eſquiuo,
el madroño encarnado,
y en vino el orejon açucarado.
La niſpora, y la ſerua
que cada qual preſume lo que tiene,
vendràn a que tu guſto las eſtrene:
oluidando la yerua
que en ſu vejez ſu madurez conſerua.
De la oliua opulenta
gozaràs el aceyte pegajoſo,

y ſi

y si el sentido tiendes codicioso,
verà en bodega essenta,
a Baco que de colera rebienta.
☞ Quando se enoje el cielo
y el campo ostente su verdor neuado,
para ser de tus miembros el traslado
en las faldas del yelo
verás dormido el facil arroyuelo.
-os castaños armados
y las enzinas barbaras sin dueño,
domaràn del Iuierno el triste zeño,
cuyos braços cortados
sus propios hijos te daràn asados.
'orque el gusto recrea
traerè la caña del açucar madre:
el palmito de muchos hijos padre,
y la patata fea,
que ha menester comerla quien la crea.
'endràs *F*enix hermosa
la cidra cuya vista satisfaze
el datil Moro que en los ayres nace:
sucesion generosa
de la palma (no ingrata)perezosa.
l humor que rozia
con distante influencia esfera hermosa,

tu gusto alentarà; mas temerosa
agro Ponci desuia,
porque a sus pechos tu dolor se cria.
Al fin todas las frutas,
que se puedan guardar tendras bastante
las que pidan el Ayre en las tirantes,
las que la tierra en grutas,
vnas con humedad, y otras enjutas.
☞ Si animales quisieres
de la Tierra, tendràs los de tu gusto:
el hombre soy, de lo que gustes gusto,
y para tus plazeres
tendràs dulce compaña de mugeres.
Tiraràn de tu carro,
Xanto, y Etonte, que a tu luz se humill
ocuparàs de vn Palafren la silla,
o con galan desgarro
las ancas de vn Bucefalo vizarro.
Tendràs la carne anieja,
que ciego el Alcoran sin luz mal quis
la liebre hermosa de incessable vista,
el carnero, la oueja,
y el cordero reziente que se quexa.
La Ternera sabrosa,
la arisca Vaca, el jugueton Nouillo,

el manso Buey, el Toro, el Cabritillo,
y la Cabra golosa
A tropos de la oliua generosa.
Traerete aprissionada
a la veloz Montes de su aspereza,
al agil Oso flaco de cabeça,
y la Zebra listada,
que es indomable, te traerè domada.
A la Tigre valiente,
al oloroso Pardo, al Buey Tricornio,
aunque es dificil viuo al Vnicornio,
la Adultera prudente,
y el Leon que se venga si la siente.
De mi Benablo herido,
el colmilludo lauali cerdoso,
el Vro de Germania riguroso,
y el Onagro escondido
por su anhelar del caçador sentido.
La Manticora hermosa,
el Linze entre colores de alegria,
cuyo escremento pedernales cria;
la Hiena engañosa,
la Catoblepa oculta ponçoñosa.
De condicion esquiua
el Tejon, el Erizo entre su fruta,

el fin memoria Lobo, y Zorra aſtuta,
la Simia fugitiua,
en ſu ignorante imitacion captiua.
El diſcreto Elefante,
que el caſtigo harà cuerdo eſcriuiente,
de olor fragante, al productor ardient
el Camello gigante,
Y la Habada que afila ſu montante.
La Esfinge Troglodita,
el Gatopaus, la brincadora Harda,
la juguetona Marta blanca y parda:
el Miquillo que grita
y a ſu ſeñor en lo que ve le imita.
Deſgarros de Diana
deſdeñaràs quãdo en el boſque vmbro
tires al conejuelo temeroſo,
y a la Corça liuiana
ſuſtento viuidor de la mañana.
Mientras mi dieſtro braço,
juega la jaualina qual es fiera,
que no a tus ojos en ſus fil os muera?
pues ſu Rey deſpedaço
ſi ſe opone a mis fuerças braço a braço:
Si peces quies, te juro,
rendirte quantos viuen en las ondas.

Abra

Abraçarà mi red las grutas hondas,
y aun no eſtarà ſeguro
en ſu eſtrellado aſsiento el pez Arturo.
endràs el Sollo aſado,
el grueſſo Albur, el pampano cozido,
la Acedia, el Lenguado mal veſtido:
el Sabalo ſajado,
y el Hoſtion de ſu carcel deſterrado.
e las aguas corrientes,
el Trompero, el Robalo, la Blanquilla,
el claro Pexerrey, la obſcura Anguilla,
y en remanſos prudentes
la Trucha de colores diferentes.
e la mar la Peſcada
el Denton, el Bonito, la Corbina,
el Beſugo, la Boga, la Sardina,
la Aguja prolongada,
y la Tenca del agua repoſada.
l Cancro que bracea,
el ſabroſo Salmon; y de prouecho,
el Atun, que deſoua en el eſtrecho,
el Barbo, la Lamprea,
y el Pulpo que en las peñas forçegea.
a blanca Gibia aſſuta,
latreſca Liza, y el Pagèl viſtoſo:

el

el Leuantisco Esparrallon sabroso;
el Congrio, la Iaputa,
y la triste Murena que se enluta.
La Donzella agradable
candido honor de la abundante playa:
con regla cierta la estendida Raya,
y de espina intratable
la Rescaça al enfermo saludable.
El Pabo reluciente,
el Safio, la Anchoua Genouisca,
el ancho Gallo que la cresta arisca,
la Remora valiente
que enoja al marinero si la siente.
El conocido Mero,
el Salmonete de color mezclada,
el que destroça con tajante espada
la red valiente, y fiero
tendràs el Lobo, y robador Carnero.
Con tu aliento sagrado
se halagarà el Delfin, y la Ballena
saldrà a tu sol a la menuda arena,
y el Elyro mojado
viceluna del humedo pescado.
No ay pez ora se moje
en corrientes arroyos, ora en Tetis,

q̃ no se aluergue en el christal del Betis,
mientras mi red le coge,
para que ante tus plantas te le arroje.
Si de las aues gustas
tendràs (perdone Arabia) el aue hermosa
del nombre tuyo, emulacion honrosa,
y las de Ioue augustas,
a cuyas garras tu blason ajustas.
El Nucio de la Aurora,
con su compaña de Meleagro nietas,
el sabroso Capon de blancas tetas,
y Argos, que a vozes llora
bastardo sueño, y musica traydora.
Fayssan que el bosque habita,
docil la Garça en circulo estrellado,
y el Pelicano amante, venerado,
por rara accion que imita,
quando hijuelos difuntos resucita:
El paxaro que ofrece
vna esmeralda, el Anade mojada,
de garganta y pechugas mejorada,
que a su Reyna estremece
quando las Linfas con su parto empece.
El Francolin precioso,
el que sin baço mejorò su brio,

el

el Anſar queſe huelga en el rozio,
de coraçon goloſo,
deſden infame del laurel honroſo.
El Perdigon pintado,
que a ſu conſorte quinze hueuos quiebra,
ſino las fieſtas del amor celebra
a Ioue conſagrado,
y a la concha de Venus amarrado.
La que el temor deshaze,
a que el Delfin ſobre la mar incita,
la que conuoca nuues con ſu grita,
que ſoledad le aplace,
y la pintada que los Apios pace.
Contra ſierpe entre flores
la que halla en oregano ſu agrado,
tendrás el Ciſne en canto regalado,
y Buytres viuidores,
que ſin copula engendren ſuceſſores.
De colores veſtido
pico eloquente entre curioſas redes,
las aues compañeros de Diomedes,
la Tortola ſin nido,
en triſte exequia honrando a ſu marido.
La Noctua que auentaja
con induſtria en batalla al enemigo,

de

de la Paloma el vozinglero amigo,
la cudicioſa Graja,
y la que marcha en orden, y ſin caja.
l coraçon valiente,
del Buho te traerè, ſi bien parlero,
no admitido en mi oreja liſongero,
pues tu boca prudente,
pronuncia dulce lo que el alma ſiente.
inque ſu voz la infama,
la ſimbolo de el necio garrulante,
la de el beneno Codorniz amante,
el Cuquillo ſin cama,
y la Curruca de ſus hijos ama.
ientras al campo mueſtro
tu dulce nombre en conſonãcias graues,
agudas quanto liſongeras aues,
oyras en coro dieſtro,
de que es el dulce Ruyſeñor maeſtro.
quando al cielo aſſalta,
veràs buelta la Garça, que parece
ſer ſu conſorte à quien el pecho ofrece,
y es quien la haze falta
del bermellon que ſu candor eſmalta.
cándaras deſnudas,
veſtirán diferencias de Halcones,

vēnidos por mirarte à tus prisiones,
que con garras agudas,
harán las aues mas parleras mudas,
Sobre rigida brasa,
veràs candida Fenix, que te entrego
la Salamandra del ardiente Fuego,
que mil pechos te abrasa,
por no ofrecerte don de mano escasa.
Fen. El concertado son de tu instrumento
al termino se ajusta
de tu voz regalada:
y ella assi al proceder del numeroso
verso, si dilatado generoso,
que la encina robusta,
ruda no exercitada,
se inclina al blando acento,
mostrando con las aues sentimiento.
Mar. Suene tu Albogue suene,
que la corriente deste arroyo enfrene.
Fen. No viste en mi cercado,
el mi mançano aquesta Primauera
de hermosa flor cargado?
pues ya es fruto, y dulçor, lo q̄ antes er
flor, que a vn soplo del viento,
desocupaua el leuantado assiento.

Y cayeron mis flores,
y el fruto buſco de mi edad, ſi alguno
en ella aurà que llegue a ſaçonado.
El Calamo ya ronco,
y renouado el doloroſo llanto,
que da mi edad perdida,
que tal ſerà mi canto?
que cantarè, que lagrimas no pida?
el tuyo ſi, que embidia de paſtores,
es ſuſpenſion de la deydad de amores:
informenos lo liſo de aquel tronco,
hondo ſupe eſcriuillo,
aqui eſtà mi cuchillo,
que fue ſiempre a los olmos importuno,
ſin perdonar de aqueſtos campos vno.
ar. Dulce inſtrumento. *Fen.* Aduierte.
ar. No he viſto ſiete cañas tan ſonoras,
ni a tanta coſta vnidas:
dime aqueſſas labores ſon de cera?
n. Pues como reſiſtiera,
a no ſer de otra maſa,
la fuerça del calor que nos abraſa?
eſte inſtrumento me mandò Salicio,
y me dixo muriendo,
no tiene igual el mundo en ſu exercicio:

y dio valor al acto con su muerte,
supe que fue de Pan, y que corriendo
tras vna Ninfa hermosa,
harto mas que ligera,
con salir Atalanta vitoriosa,
de vn mosquete las ramas atreuidas
le asieron el cordon de que colgaua,
y al pie Salicio del mosquete estaua,
que la dichosa suerte,
gozò: quan dulces horas,
dio en su temprana edad a las pastoras?
sin este quien pudiera,
quándo le escuchan los laureles sabios,
mouer los rudos labios
en la siluestre auena
del desengaño que profêsso agena.
Oye si nuestro aliento se acomoda
a consonancia tanta:
el desengaño nuestro ardor leuanta,
el desengaño en la floresta toda,
suene, y entre estos ramos
pequeños, tanto acometer ossamos,

Patrio gentil amado,
que al canto de mis quexas lastimado,
diste con onda atenta, or

orejas frias de chriſtal hermoſo,
del Abril verde de mi edad lluuioſo,
haſta el Enero de mi roſtro afrenta:
y tu manada hambrienta,
que con tierno valido reſpondiſte
a mi concento lamentable y triſte;
ya no, ya no apaſsiones,
dulce piedad, que diſte,
pues canto libertad; y no priſiones.
a de mi pecho ardiente
la llama echè, de la ceruiz valiente
captiua el duro yugo:
ya de el Helecho los gracioſos granos,
los tallos de Berbena echè profanos,
y el contra amor eſquiuo fuerte jugo:
ya el necio llanto enjugo
en la eſponja, que ofrece el deſengaño,
compadecido en mi dolor tamaño,
y el trato de tus Ninfas,
oy que me aplico, eſtraño,
al ſimple curſo de tus claras Linfas,
tu deydad ſerena,
que enlaça verdes juncos por melena,
ſurca por barbas obas,
dedico ya mi regalado acento,

freno de tu christal, grillos del viento,
mi vena inculta, y naturales trobas,
aun dentro en tus alcobas,
solicitadas del curioso oydo:
del box la gueca rama, el son polido,
lisonja de tu oreja,
y el arquillo encendido,
que ya en las cuerdas rie, ya se queja.
A ti pues curso amado,
y a la deydad, q̃ guarda aqueste prado,
en tu verde ribera,
celebrarán mi Abena, mi Talia,
desde q̃ nace hasta que muere el dia,
en roxo Otoño, en verde Primauera:
y blanca miel, y cera,
dulce preñez de rustico alcornoque,
tus aras henchirâ quando te inuoque:
y el cordero sangriento,
(aunque mi red se apoque)
conquistarà en tus ondas sentimiento.
Y en estacion segunda,
con humildad, con lagrima profunda
del gancho desta peña,
colgarè el roto yugo del tirano,
el aguijon de su temida mano,

y las coyundas de la rubia greña,
cuyo color desdeña,
la pampana que Octubre ya fatiga,
la sazonada por Agosto espiga.
O laço assi apretado!
oy verà mi enemiga,
essento de camella el buey cansado;
a libertad preciosa,
cobrada en tu ribera generosa
en mi Soto perdida,
dando a la rubia caña voz mi aliento:
agudo lẽgua a chopos mi instrumẽto,
rudos historiadores de mi vida,
con pompa agradecida
intento celebrar en ocio ameno,
sin soles, sin escarcha, y sin sereno;
pues no es amor, que afina
belleza en bulto ageno,
q̃ en los grandes peligros le examina;
o que qual mercenario,
no buen pastor trataua de ordinario,
a vos ganado tierno,
con oluido, ò con guija facudida,
de honda certera, que fino la vida (no,
quitò al manso tal vez roscado el cuer

que el heriçado iuierno,
ſin preuenida red, y ſin majada
de la injuria del Cierço reſeruada,
os entreguê a dormidos
perros, que a la robada
oueja aun no ſintieron los validos.
Yo que perdido el ſeſo
en leche diſipaua vueſtro queſo,
en la piel vueſtra lana,
ſin tiempo, y ſin ſazon vueſtro carnero,
vueſtro handoſco en recental cordero,
para ſeruir vna belleza vana:
Yo que para mañana,
nunca os preuine paſto regalado,
dulce licor en fuente, yerua en prado;
antes con mano acerua
de mi dolor guiado,
os di el licor amargo, y ſeca yerua.
Oy Argos vigilante,
con ſiluo manſo os lleuarê delante
al paſto preuenido:
y mientras que la ſal el manſo apoca
en mi mano, la parte que le toca
lamerà con quietud todo validó:
y en el campo florido

la yerua eſcogerà, que jugo peche,
y con ella licor que me aproueche,
no en la colodra otarro;
que la abundante leche
cria el cordero jugueton biçarro.
l iuierno majada
en torno os preuendrè, con red cercada,
eſſenta de los frios,
que aduertida la tengo entre dos cerros,
atalayas erguidas do mis perros
haràn al monte horrendos deſafios:
abrigados deſuios
dareys a las eſcarchas, parabienes
al Sol alegre, al Aquilon deſdenes:
y yo gracias al cielo,
de que entre rudos bienes
duermo las noches, y los dias velo.
u Fenix deſdeñoſa,
mas intratable, que entre eſpinas roſa:
tu ſierpe al canto mio,
buſca otra baga Maripoſa luego,
que de tus ojos ſolicite el fuego,
el Iulio ardiente; y el Enero frio:
buſca para el rocio,
que eſtâ en tus labios entre flor bermeja,

mas agradable, y recatada abeja:
dà el lazo del cabello
a mas simple corneja,
que en el fatigue el ala, y rinda el cuello
Busca barca rendida,
que se anegue en tu lagrima fingida,
agrado a tus desdenes,
a la voz lisongera de tu queja,
menos rebelde cautelosa oreja:
a tus guirnaldas menos blancas sienes;
mas merito a tus bienes,
busca pecho de bronze a la dolencia,
que las memorias causan en tu ausencia:
y a tu rigor tajante
escudo de paciencia,
que le resista con mejor semblante.
Mar. Con tu cancion suaue,
dulce prision has puesto a los sentidos,
el prado, pues ha visto bien lo sabe,
corrientes buelos, passos detenidos.
Fen. Vamos, que ya la sombra desta plant
se tiende en la Floresta;
la luz del Sol se acuesta,
y el humo de las choças se leuanta.

EGLOGA QVARTA

A don Fadrique Antonio Enriquez de Guzman, Conde de Alua de Aliste, Comendador de las Casas de Cordoua, de la Orden de Calatraua.

Fenixardo. Menalca.

ADmite (ò Hèroe) la silueſtre planta
De amante Yedra, que al laurel aſida
De tus excelſas ſienes ſe leuanta.
Ora eſtès qual Mecenas dando vida
A eſcritos ſabios de varon prudente,
Ora tu Muſa en ſanto ardor metida:
Ora con braço, y coraçon valiente,
A deshonor del barbaro Pirata,
Rijas la eſpada, y el cañon ardiente.
Ora en disfraz con capellar de plata
Entres: ò al toro que de ti huyendo
Herido (en vano) ſu morir dilata.
Ora en deuotas aras admitiendo
Victimas dulces, y holocauſtos puros:
Ora al deſnudo amor enriqueciendo.

Eſtos

Eſtos cantos, que en terminos futuros,
Intentan vida por mi muerte eſcucha,
Para que viuan con razon ſeguros.
Que ſi mi lengua con el ayre lucha
En mas madura edad, podra atreuerſe
Mi poca fuerça, a tu grandeza mucha.
En ti tener principio, en ti crecerſe
Mi Clio aguardo, por tus claros hechos
Y en tu miſma alabança reſoluerſe.
Del pardo humo en los humildes techos,
Las reliquias quedauan, y del prado
Lo blãco, y verde en cõfuſsiõ deshechos
Començaua en aljofar deſatado,
El negro monte de la niebla eſpeſa
A enternecer las yeruas al ganado.
El lobo ya ſolicito en ſu preſſa,
Cercaua en torno el ſoñoliento apriſco
En cuya cama hallar intenta meſa.
El Càrabo noturno ſobre el riſco,
La triſteza animaua con ſu canto,
Y con rumor la Adelfa, y el Lentiſco.
Moſtraua la eſpeſura horrible eſpanto,
Genil no murmuraua temeroſo;
Antes las riendas deſataua al llanto.
Quando vn paſtor de ouejas laſtimoſo:

Al cielo,y a los montes se mostraua
De su ingrata pastora querelloso.
a corriente con lagrimas turbaua
Del claro rio,que lo escucha atento,
Con suspiros la noche amedrentaua.
auan las aguas,son al tierno azento
(Como en retorno del christal crecido)
Y la noche tristeza al instrumento.
olgado estaua el impaciente oydo
De la sangrienta fiera al pastor sabio,
Muestra dauan las rocas de sentido.
a Ninfa amante en el desierto labio,
Pinta el vltimo acento a sus querellas,
Por verle tierna imagen de su agrauio.
el en tanto boluiendo a las Estrellas,
Que de tristeza estauan enlutadas,
Mas lagrimas vertiendo,que son ellas.
su luto las palmas leuantadas,
Las sienes inclinò (qual suelen flores
De la calor estiua fatigadas)
Y assi dixo al compas de sus dolores.

Fenixardo.

NAced claro lucero,
nazca con vos el mas alegre dia,

y en el el Sol mas puro, y mas templado
naced mientras yo muero,
mientras que muere junta mi alegria,
mientras que muero en llamas abrasado
naced mientras burlado
a las sordas orejas
de vna pastora ingrata esparço quexas,
en las vltimas horas de mis años:
no porque intente remediar mis daños,
mas porque quien la vida, pierde poco,
si entre males tamaños,
pierde palabras, y se buelue loco.
Y tu enemiga fiera
(aunque otro tiempo la llamauas tuya)
desta mi triste vida ya oluidada,
quando intentas que muera
no temes, que el castigo te destruya
de vna pura amistad por ti quebrada?
no te aduiertes trocada
de vna Fenix del cielo
(misera tu!) en muger comun del suelo,
â infamia de tu sangre, que estimaste?
las juras, y promessas quebrantaste,
y aunque te mudes en la edad futura,
no ha nacido quien baste

a escusarte de falsa, y de perjura.
¡quien tu error no siente,
ò es incapaz de sentimiento humano,
ò alcança coraçon de marmol duro.
Suene de gente engente,
que viues, muerto el coraçon tirano,
ya de sentir tu mesmo mal seguro.
mientras en llanto puro
dilato mis entrañas?
mientras por ti se enlutan las montañas
vistes blanco cendal? collares ricos?
y mientras muero, de color pellicos,
en tus rediles das con alegria
a los grandes, y chicos?
mirad que lutos por la muerte mia!
otro te das? que espero!
que ya no temeran los amadores,
si acabô con tu fè su dulce engaño?
el paciente cordero
en blandos juegos se verà de amores
con la sangrienta tigre en mi rebaño:
y en aqueste castaño
la tortola amorosa
junta con la serpiente rigurosa,
quebrantarâ las leyes naturales:

aca-

acabarânſe mis preſentes males,
ſin dar admiracion la eſtraña vſança
a los hombres mortales,
hechos a ver por ti mayor mudança.
Miraſe por ventura,
ſurco en mi roſtro? cana en mi cabello?
ſoy jornalero yo? ſoy mal nacido?
no ſoy de compoſtura,
conforme de las plantas haſta el cuello
no reſpeta mi nombre aqueſte egido?
pues el golpe, y crugido
de mi guixa, y mi honda,
que auiua el eco, y las encinas mõda,
miedo, y ſangre dâ, y quita ſi me enoxo:
ſi llego â rubia caña el labio roxo,
con el dulçor de las de Pan conuengo:
bien pudiera tu antoxo,
mudarſe en mi, pues variedades tengo.
Diſteme por deſpojos
de aquel mi vencimiento, no penſado,
que nunca yo para mi mal tuuiera,
el Safir en tus ojos,
el oro puro en tu ſutil trençado,
y en tu alma cruel la fè ſincera:
creí, que enriqueciera,

mas tus labios tiranos,
el placer me quitàron de las manos,
perdi todo mi bien en ſola vn ora,
perdi mi claro Sol, perdi mi aurora,
el ſeſo pierdo, y la razon perdida
gano la muerte agora;
y aun eſta pierdo, pues que tẽgo vida.
uantas vezes dixiſte,
(podras contarlas tu? qual las arenas,
qual las olas del mar, qual ſu peſcado,
como mi llanto triſte,
como el numero amargo de mis penas)
antes veras montaña aqueſte prado,
y en el Iulio abraſado,
veras endurecida
la blanda cera con el Sol herida,
que ſe mirè mudança en mi firmeza?
firme en ſu ſer eſtâ naturaleza,
y ſe ha mudado tu primer intento,
que tienen ligereza,
ygual, palabras de muger, y el viento.
ue noches he paſſado,
a menos precio del iuierno frio,
y a hambre de los lobos matadores,
cercando tu ganado,

y mientras, fuelto a la inclemencia el mie
fin perros, fin cercado, y fin paſtores?
a mis tiernos amores,
quantas vezes el Alua
detuuo el blanco curſo, y dulce ſalua,
quiza embidioſa de la fuerte tuya?
que chopo aura, que en la corteza ſuya,
no preſente teſtigos de mi agrauios,
y que no te concluya
por mi cuchillo, y por mis manos ſabio.
Que flores peregrinas,
ô que fruta ſin tiempo ſaçonada
produxo el dulce prado, y vega ermoſa,
que a tus manos diuinas,
con la tez natural aun no manchada,
no llegaſſen, embueltas entre roſa?
qual aue di, ſabroſa,
midio con pluma el cielo,
que no mataſſe (por tu guſto) al buelo
de quien (y no de mi) te condolias?
quantas mañanas las ouejas mias,
con blanco humor tus tarros coronaron
quantas vezes ſus crias
de dos en dos ante tus pies valaron?
Buelue (ô Fenix) los ojos,

verá

verâs el roble, y freſno enternecidos;
verâs llorar por mi las piedras duras;
los aſperos abrojos
tiernos verâs con llanto humedecidos;
ſecos los prados, y las fuentes puras.
Agenos de dulçuras,
y proprios de mi pena;
verâs llorar los rios por la arena;
con ſus coros de Ninfas desgreñadas;
los lirios, y azuzenas recoſtadas
a mi dolor verâs con negro luto,
las roſas deſmayadas;
y en tanto mal tu alegre roſtro enxuto;
qualquier ganadero,
ſigue mi curſo en lagrimas bañado,
aunque con voz, y honda le corrijo:
el mas libre vaquero,
oluida el ſoto, el ſegador toſtado,
dexa la hoz, las mieſſes, y el cortijo:
la oueja el tierno hijo,
la impaciencia las fieras,
y creciendo mis lagrimas poſtreras,
lloran, vâlan, y rugen condolidos!
ſolo a tu coraçon, y a tus ſentidos,
que mas que las entrañas de vna roca,

estan endurecidos,
mi amargo llanto, y mi dolor no toca.
Antes que te mirára,
luchaua vencedor, tiraua fuerte,
saltaua suelto, si veloz corria,
antes de ver tu cara,
a los agudos filos de la muerte
en las fieras del monte resistia:
velaua el claro dia,
las noches daua al sueño,
nunca este egido me mirò con zeño,
por golpes de fortuna riguroſa;
mirè (misero yo!) tu cara hermoſa,
y faltaronme fuerça, y ligereza,
mi alma no repoſa,
y mi entrecejo muestra mi triſteza.
Dâua al ganado paſto,
por montes, prados, vegas, ſotos, zerros
y hato a mis paſtores abundante:
ſopa al cachorro baſto,
Pan a las fuertes bocas de mis perros,
riſa altirano amor, burla al amante:
el cordero mamante
de pies, y manos preſſo,
lleuaua a la ciudad con leche, y queſo,
y co

y con dineros mi zurron llenàua,
mirè tu roſtro por mi mal, que amaua:
pacen y comen mi rigor, y enojos,
y aqueſta honda caua,
hincho ya con el llanto de mis ojos.
ıbe que era nacido
el amor de los dioſes inmortales:
tube que era de cera ſu pintura,
mas ya lo he conocido
por hijo vil de brutos animales,
eſculpido no encera, en piedra dura:
bien fuerte deſuentura
es conocer los daños
al triſte fin de los ligeros años,
quãdo viene el remedio cõ la muerte;
pero no conocerlos es mas fuerte,
ſi ſon de amor, que como al alma viuẽ,
aſidos, por ſu ſuerte,
eternidad con el morir reciben.
nor?es enemigo,
mayor cruel, q̃ el otro Antropofago.
hablen la torre, y playa del eſtrecho,
Tiſue ſerà teſtigo, (trago,
ò aquella madre, que el ſangriento eſ-
hizo en ſus hijos, y manchô ſu pecho,

tu coraçon deshecho,
h bla,si aliento tienes,
presentes males,y passados bienes,
bien podeys informar su tirania:
y del rigor de la enemiga mia,
informe el canto de mi amarga boca,
mi muerte, y su alegria,
los blandos ecos de sta dura roca.
Mas ay que en este tranze,
rigen mi voz su fama, y mis tormẽtos,
ella me cierra el labio,ellos me incitã:
que medio aura que alcançe
la execucion de tales mandamientos,
por no pecar,pues el viuir me quitan?
al llanto se remitan,
que és vn mudo parlero.
Mas dime,ò ingrata llorarè primero
la infamia tuya,que mi muerte triste?
tu infamia llorarê,pues no naciste
de infames padres,que la muerte mia,
pues nadie la resiste,
en tantos males,me serà alegria.
La gloria de mi muerte (ga;
quiero quitarle â amor,y a mi enemi-
No puedo yo ganarla?quiẽ lo impide?
anim

animo pecho fuerte,
midamos la grandeza sin fatiga
deste peñasco, que los ayres mide.
Este zurron me impide,
quedaos zurron pesado,
quedaos perdido (para mi) ganado,
quedaos heridas de mi voz montañas:
y vosotras, ò fieras alimañas,
pues he viuido en vna piedra dura,
dadme vuestras entrañas,
porque muera en viuiente sepoltura.
Pastores desta sierra,
que ya los tristes cantareys sucessos
de aquel mi claro ardor a todo amãtes
en la pesada tierra,
donde las fieras dexaran mis huesos,
vn peñasco pondreys, q̃se leuante,
y diga, caminante,
deten el passo tardo,
y llora al sin ventura Fenixardo,
que tiene en ombros esta piedra dura;
y si te falta amor, si desuentura,
si llãtos tristes, ò si el mal mas fuerte,
en esta sepultura
viuen amor, desdicha, llãto, y muerte.

Aqui dio fin al canto Fenixardo,
Y diera fin al curso de la vida,
Antes del triste de la noche tardo:
Si la furia de vn viento embrabecida,
Que de su assiento el monte trastornaua
No hiziera menos graue su cayda.
En lo mas alto de la peña estaua,
Y al desatar el vltimo gemido,
Tras la muerte corriò, que ya alcançaua
Mas del valiente Boreas impelido,
Cayò a espaldas, do en lagrimas bañad
Lo hallò la Aurora de su ser perdido.
Del canto de las aues regalado,
La callada tristeza se escondia,
Y las tinieblas del color rosado.
La precursora del viuiente dia,
Baxaua por el monte al mar vndoso,
Fugitiua del Sol, que la encendia.
Mientras Menalca (en el cantar sabroso)
El ayre claro con su canto mide,
Assi, que con su planta el monte eruoso
Las dulces consonancias, que despide,
Querrellas son de Fenix, porque amada,
De Fenixardo la amistad le impide.
Siguiendo el rastro va de su pisada,

Mas

Mas bien, que por la eſtampa, q̃ le deja,
Por la ſenda con lagrimas mojada.
Hallò el zurron, y en la color bermeja
Le conociò por de ſu caro amigo,
Que fue ſu piel de ſu manada oueja.
No buſca mas de vn graue mal teſtigo,
Que ſolo baſta en tanta deſuentura,
Pues no padece tachas de enemigo.
Ligero corre la montaña dura,
Entregando la oreja al ayre claro,
Y la moxada viſta a la eſpeſura:
Do eſcondes ſu mitad, ô monte auaro,
Dize (de quando en quãdo) al alma mia?
Do eſcondes (ay de mi) mi amigo caro?
A la pregunta triſte el Aura fria,
Con blandos ſoplos por repueſta daua,
Vn amargo ſuſpiro, que traìa.
Menalca, que atento lo eſcuchaua,
Por el raſtro de fuego, que le ſiente,
Buſcando ſu principio caminaua.
Llegô a mirar el Portentoſo Oriente,
Que ſobre vna Carraſca, y vna peña,
Tiene el amante pecho, y ſábia frente.
Y vio, que la crecida barba, y greña,
En poluo, ſangre, y lagrimas bañada,

Cubre

Cubre quien es, aunque su mal lo enseñ
Pusole su guian por almoada,
Y con la manga le limpiô piadoso
La cabeça, y la cara lastimada.
Mascò romero amargo, y virtuoso,
Y aplicole a la parte, que rompida
El roxo humor derrama bullicioso.
No era mortal (aunque era grande) erida;
Porque en lo recio fue de la cabeça:
Mas quitòle el sentido la cayda.
Boluio al fin, y Menalca con destreza,
para atajar la fuerça de su llanto,
dio a las cerdas mordaces aspereza,
temple a las cuerdas, y dulçor al canto;

Menalca.

O Hermosa edad aquella,
quando la encina daua
comida, y choza a la confotme gente:
quando claro mostraua
la racional mas bella.
el coraçon, y el alma en boca, y frente:
quando la clara fuente
era copa, beuida,
y juntamente espejo,

ya llega el tiempo a viejo.
es el interesse, casa, y fee fingida:
beuese en oro, y plata,
la muerte es dulce ya, y el amor mata.
Las ouejas sin dueño
gozauan verdes prados,
y blanca leche sin tocar sus crias:
los mas enamorados
dauan la noche al sueño,
y a sus ardores los alegres dias;
ya con las tiranias
la yerua se les niega,
y la leche abundante,
ya el miserable amante
la triste vida al desconcierto entrega
de vna muger ingrata:
huyd pastores del amor, que mata.
No era el desden nacido,
ni zelosas sospechas:
aun no estauan los llantos en la cuna:
tiraua yguales flechas,
y de vn color cupido,
porque no era nacida la fortuna;
nacio como la Luna.
de mudanças vestida,

diferèn-

diferenciô metales,
y amor las defiguales,
flechas exerciò de muerte;y vida,
con que liga;y desata:
huîd pastores del amor que mata.
Cubre este torpe diestro,
con el deleyte vano,
la muerte,que a sus gustos viene asida,
no ay pescador tirano
en las redes maestro,
que assi mezcle la muerte con la vida:
copa de oro lucida,
no cubre assi el veneno
en el licor suaue:
el libre,que mas sabe,
se halla captiuo,y de razon ageno,
si le consiente, y trata:
huîd pastores del amor,que mata.
Con mano poderosa,
y con braço valiente,
vibra el arco gentil,y flechas buelá:
al hombre mas prudente,
y muger mas hermosa,
engaña,y descompone su cautela:
al reposo desuela,

la razon eſcurece,
con nubes de vn deſeo,
el apetito reo,
(honor de ſus mentiras)enriquece,
las almas desbarata,
huîd paſtores del amor,que mata.
Eſtimad vueſtro hato,
mas, que el ſemblante ageno,
y que la rubia crenche vueſtra parua:
deſte mortal veneno,
mude al error el trato,
pues ya ſe muda con la edad la barba,
quien con la mano eſcarua
la braſa, ya encendida,
que intenta ſino fuego?
quien ſigue tras vn ciego,
ſin duda intenta deſpeñar ſu vida,
ſu fin amargo tràta:
huîd paſtores del amor, que mata.
Y tu amigo, que fuiſte,
(por ſu rigor tirano) (dido:
deſcargo honroſo,almas de amor ren
ya con deuota mano,
cuelga en ſu templo triſte
el gauan,en ſus fuegos encendido:

el

el moxado vestido,
con lagrimas presenta
a sus altas paredes:
la tierra besar puedes,
pues libre ya te ves de la tormenta;
consagra al desengaño,
el cordero mejor de tu rebaño.
Ten verguença, leuanta
de aqueste herror tan claro,
en que dexas tus años yr al viento:
metê el golpe el reparo,
y dulces versos canta,
con nueua cõsonancia, a nueuo intẽto:
al son de tu instrumento,
verás atento â Apolo,
y a Pan embebecido:
a tu dulce sonido,
verás, que mueue su firmeza el Polo,
pueble aquesta montaña,
tu dulce aliento en regalada caña.
La agudeza exercita
de tu ingenio, y tu azero
en las cortezas destos troncos lisos,
y de tu herror primero
la sana enmienda escrita,

cre-

creceran con el tiempo tus auiſos:
ſauzes chopos, yaliſos,
ſeran ſabios autores,
y eſcuela aqueſte prado
Doctor exercitado
qualquier arbol ſerà del mal de amores:
y tu ſeras exemplo
de amor (eſcrito) en el anciano Templo.
oxe en tiempo tus frutas,
que ſe pierden de aniejas,
o ſe venden ſin tiempo mal pagadas:
rebuelue a tus ouejas,
cuyas vbres enjutas
no diſtilan las crias deſinayadas:
repara tus maxadas,
compra deheſſas verdes,
y gozaras tu apriſco:
dexa el aſpero riſco,
buelue a tu choça, cuyo abrigo pierdes:
goza tu leche en queſo,
vende en handoſco el recental trabieſo.
eſperança deſprecia
engaño no creydo,
pueſto, que ya porti experimentado:
goza libre el ſentido,

y al

y al desengaño precia,
pues q̃ su sangre en tu rescate ha dado.
Buelue,y verás el prado,
a quien flores esmaltan,
bellas,como olorosas:
en las fuentes hermosas,
mira las aues,que dançando cantan,
mira aquesta frescura,
y mas bien hallaras,que en tu locura.
Dixo,y el Sol,que aprissa caminaua,
por escucharle al blanco Eton heria,
y con rayos las Nubes abrassaua.
Bien su tardança, y con razon sentia,
Que no suena tan dulce el Austro blãdo
Sobre la verde haya al medio dia.
El herido pastor,de quando en quando,
(Conualeciente ya)la frente mueue,
En el passado error imaginado.
A mirar a su amigo no se atreue,
Que acobarda la culpa al animoso,
Como a las flores la escarchada,ò nieue
Caminauan pastores al eruoso
Prado,a quien deuen leche las ouejas,
Y al monte los cabreros carrascos:
Todos sembrando por el ayre quejas,

en busca de su amigo *Fenixardo*,
que dà a su voz de sierpe las orejas:
Ya conuencido (aunque con passo tardo)
al firme braço de Menalca asido,
baxaua embuelto en su capote pardo.
Y vn pastor que le vio con vn siluido,
que arrojò de vn otero, fue bastante
a herir de todos el curioso oydo.
Juntòse multitud en vn instante
a buscarle venidos, y en su ayuda
(que assi ya le llamauan) del Amante:
Qual por baylar mas suelto se desnuda,
qual (hiriendo las cuerdas) dulce canta,
y qual le sigue con la flauta ruda:
Qual, por mirarle el rostro le leuanta
la capilla, bajada al entrecejo:
qual las nuezes y almendras le quebrãta.
Confiado en sus canas el mas viejo,
y el moço en las miserias, que le mira
ninguno le perdona su consejo,
El de si mismo, con razon se admira,
y por el tiempo que perdio passado,
tras dar satisfacion, gime, y suspira.
Leuaronle a su choza, do curado
fuesse de la herida, y diuididos,

acudio cada qual a su ganado,
que le llamaua ya con sus validos.

Està sano y arde, pero no de amores.

ARdo si, mas no te amo
tirana rigurosa,
indignamente amada, indigna hermosa:
ya no te alabaràs de mis heridas,
ya las entrañas tengo endurecidas,
y el pecho sin dolores,
q̃ si ardo, ardo de enojo, y no de amores.

Discurso de razon.

SI vn justo amor, y si vn cortes desseo,
A tan glorioſa empressa leuantado,
Si vn reciproco intento regalado,
Que nunca tuuo pensamiento feo.
Y si vna fe tan limpia, qual no creo
Que se ha en humanos pechos engẽdrado
Despues de auerse por quien es mostrado
Me ha puesto en los estremos q̃ me veo
Com

Como a la luz no bueluo soberana,
Do fue el alma engendrada, y procedida,
Dando desprecio a la belleza humana?
Mas tengo(ay triste yo!)razon perdida,
Fe con cadenas,esperança vana,
Memoria muerta,voluntad rendida.

A la alma sensitiua.

INtentas por ventura
ò nao de nueuas olas ser lleuada,
a la inclemencia dura
del mar por tu soberuia examinada?
mira que es desatino,
querer a vn golfo sugetar vn pino.
De fuerça estás desnuda:
no te corrige el mastil quebrantado?
no escuchas como aguda,
la jarcia silua en puerto sosegado?
buelue,y mira,que apenas
vn Zefiro resisten tus Antenas.
No tienes vela sana
ni deidades que inuoques en tu amparo,
Aunque te precies vana
por todo el mar de tu principio claro,

y ſeas noble haya
hija de nobles montes de Vizcaya,
No tomaſte eſcarmiento
en los baupreſes, arboles, y quillas,
que amas honor del viento
remolca, el mar temido en ſus orillas?
no te viſte mas fuerte
caſi rendida en braços de la muerte?
Del leño mas pintado
teme (y no ſin razon) el marinero
mas experimentado,
ſi le entrega a las olas del mar fiero:
conſerua tu deſcanſo
en el abrigo deſte puerto manſo.
O tu, mi loco empleo
ya vn tiempo de congoja, y de peſares,
qual oy de vn gran deſſeo,
y no menor cuydado, ſi las mares
no temes alteradas;
teme tus fuerças pues eſtàn gaſtadas.

A don

A Don Diego Fernandez de Cordoua, señor de la Campana.

EL valor de couardes corregido,
El coraçon, y la derecha mano
Herida aquesta de vn traydor villano,
y aquel de vn noble, por leal herido:
Libre, desesperado, y ofendido,
Del yugo, gloria, y fuerças del tirano,
Ya de fortuna (ò flaco aliento humano!)
al inceſſable trabajar rendido.
Eſtoy (ved qual!) ageno de vengança,
Que es mi ofenſa mayor, que el enemigo,
Y que mi enojo el tiempo, y ſu tardança.
Y en tantos males, por remedio ſigo
Del hado incontraſtable la mudança:
Sētid dō Diego, pues que ſoys mi amigo.

Libertad.

YA que apagado el fuego, y ſuelto el lazo
Eſtá, con que me vi, encendido, y preſſo,

alegre bueluo al primitiuo ſeſſo,
Mal grado del amor, y ſu embaraço:
La dulce libertad amada abraço,
Y en todo abſuelto mi mortal proceſſo,
Quando el error que cometi confieſſo,
El pecho en penitencia deſpedaço.
Mi vida preſumiò que acabaria
Fenix cruel, y a otro ſe dio, burlome;
Mas yo ſanè, no aſsi! mientras fue mia.
Quando tratò de amarme, aborreciome,
Y quando ſe moſtrò que me ofendia,
En vez de ofenſa aborreciendo a mòme;

Conocimiento.

YA dexè ya, tu vega amor tirano,
Que el mar robuſto, q̃ mejor la eſcarua
Del rico Otoño en eſperança barba,
Y ſe le paſſa en flores el Verano.
Iamas del ſeco Eſtio el rubio grano,
Ve recoſtarſe en liſonjera parua,
Antes mira ſu Ibierno en blanca barba
en ſangre elada, y en cabello cano.
Agora ſi, que en temporal ſereno
Viuo vezino al bien; al mal eſtraño:

Ale

Alegre en ver al desdichado amante.
No porque gozo del ageno daño:
No ya: si bien porque á tu engaño ageno
Labro en viña de frutos abundante.

Conocimiento perfecto.

DIchoso aquel, que en apacible estado,
Lejos de la vulgar y ciega gente,
Con pecho firme, con serena fr ente
Viue de amores de ambicion purgado.
Dichoso aquel, que de su techo amado
Ve la Aurora nacer por el Oriente,
Dexando entre las flores dulcemente
de su terneza, y su color traslado:
Macize el pecho de oro el Midas necio:
Sufra inconstante aliéto a dulces labios,
Pues cosas tan vacias tiene en precio.
O mil vezes feliz! quien ya de agrauios
De vna esperança, sale en vn despreçio:
Feliz quien ama el oro de los sabios!

Desengaño de Amor exortando.

O Tu que adoras miserable amante,
Fantastica apariencia de belleza,
Buelue mis hojas llenas de aspereza,
Y en noche instable, aprende luz cõstáte,
Amor verás, si se creyò diamante,

Fragil vidro despues, que en su entereza,
Coronado de llanto, y de tristeza
Brindò, al mejor de su compaña errante.
Veneno entre christales emboçado

Escusa, y solicita ya, sediento
cieruo, curso de fuente dilatado.
Toma de tanto hydropico escarmiento:

Mas medra el abstinente, el recatado,
q̃ quãto el mũdo ofrece es sõbra, es viẽ-
(to.

SEGVNDA PARTE DE LAS RIMAS.

AL CONDE DE Oliuares.

EXcelso Conde, si a la Yedra errante,
Arrimo das que de mi esteril Soto,
Con labio humilde, si con pie deuoto:
La planta besa a tu laurel constante.
Loçana harâs, que su verdor leuante,
Al cielo del Antipoda remoto,
dando tu nombre entero a cinzel roto:
A bronze duro, y a inmortal diamante.
Assi suele en el auge Sol luciente,
Calificar lustrando si le mira,
Christal estrecho, de encogida fuente.
Tu Sol de eternidad buelue mi Lira,
Y en su temor retratarâs la ardiente
trompa, que a eterna duracion aspira.

A la

A la Inuidia.

Hija mordaz de infames coraçones,
q̃ hazes qual Aſpid de la flor veneno;
Y al eſplendor de la virtud ſereno,
La obſcuridad de tu tiniebla opones:

Delinquente couarde, por trayciones
Atormentada, en el plazer ageno:
injuſta juzgadora, que al mas bueno
Para tu mal entre cadenas pones.

Muerte del mundo, que muriendo crece
Imagen de las penas infernales;
Mucho te digo, pero mas mereçes?

Aunque ſi bien reparo en tus ſeñales,
En algo a la juſticia te pareces,
Que eres caſtigo de tus propios males.

Melancolia querellosa.

MVsa por vos a no viuir assida
El alma a pobre (aunq̃ a mortal) flaqueza,
Leuantarâ a los cielos la cabeça,
Y en ellos se escuchara diuertida:
Pero esta entre temores recogida,
Qual liso tronco, entre aspera corteza:
Que es mascara del alma la pobreza,
Y disfraza los actos de la vida.
No vio mi patria luz de vuestro dia,
Mal rompe vn flaco sol, tiniebla fuerte!
Mudè, sucede obscura vna Alua fria.
Lucireys (Consolaos) allà en la muerte,
Que como todo el suelo es patria mia,
Todo me trata de vna misma suerte.

Contra la lisonja.

COrre, murmura, y rie, el lisonjero
Grato Christal, solicitud del prado:
Quizà por ver, que el louen engañado
Serà en belleza vencedor primero.

Echa

Echaſe al agua, entiende verdadero
(O necio amor!) fantaſtico traſlado,
Y por beſar a ſu engañoſo amado,
Se bebe de la fuente el curſo entero.
O liſonja! traycion tarde ſentida,
Que ſi a ignorancia entronizada llegas,
Eres la ſalſa en ſu mejor comida.
Ha! quanto en eſta edad Narciſo ciegas!
Quanto pierdes amor, con quanta vida!
quanto entienden q̃ das, y quãto niegas

A la fingida fortuna.

REyna (aunq̃ ciega) injuſta, los deſpojos
Admite ya, deſta mi voz poſtrera,
Y no pretendas mas, haſta que muera,
Que aun lagrimas me faltan en los ojos.
Dolores ſi, tributarè a manojos:
tormẽtos q̃ en mi eſtá como en ſu eſfera:
penas que cauſen, ſi las ſienten fuera,
laſtima en mi fauor; contra ti enojos.
Del poderoſo, alla, del leuãtado,
Puedes cobrar lo que preſtarſe pudo:
alla, del que es tu ſubdito obligado,
Pon donde el cetro ayer, do ayer eſcudo

Eſp

Esposas oy, cadenas de vn forçado,
Y a mi dexame abluelto por desnudo.

A la Auaricia.

BAstarda error de edades imperfetas,
Hechizera que ligas quien te trata,
Hydropica sedienta de oro y plata,
Sierua que al dueño que te errò sugetas.
Sombra oculta en las partes mas secretas,
Necia merced que a tantos Midas mata,
Torpe que al cojo que te sirue ingrata,
Le pones sobre el ombro las muletas.
Ladrona de tu honor, honor de hormigas,
Vituperada de las simples aues,
Rayz que abrojos da; pudiendo espigas.
Que intentas siempre vigilando llaues,
Que miserable? que? si a nadie obligas,
Y ni de gustos ni descansos sabes.

A Gua-

A Guadarrama, en la venida de los Reyes A Madrid.

HOrrido puerto, a cuyo ceño cano,
El mas robusto tiembla peregrino,
Dispensa en el rigor: dexa el camino
Essento de peligros, sino llano:
Mira a tus Reyes con semblante humano;
Aunque eres oy la faz del frio diuino:
Aprenda el corto monte Vizcayno
Del generoso monte Castellano:
Y aunque con frentes dos, vna arrogancia
Mostrando a dos Castillas, intereſſes
De mil Atlantes singular ganancia,
Es bien que vn tanto en las batallas ceſſes:
Porque se entienda q̃ a la Lis de Francia,
Aun los montes de España son corteses.

Ausentandose vn su amigo.

VAysos Marcelo amigo, y quiẽ os llama
Dexa sin luz el Soto escurecido,
La humilde yedra sin su muro erguido,
La Filomena sin su dulce rama.

Vay sos

Vayſos, y ſu eſperança ſe derrama
En los ſedientos campos del oluido,
Do el mas claro verdor, el mas florido,
Son el negro Cipres, la ſeca grama.
Vayſos, y (aunque mortal) en mi la dieſtra
(Contra quien no ſe da defenſa alguna)
Rojas ſeñales de ſu imperio mueſtra.
Vayſos, ſi al diſipar de mi fortuna,
Crece qual puede, y mereceys la vueſtra:
La tierra a mi, conculcareys la Luna.

Tisbe.

TIſbe a ſu amante, que en cadauer mira,
Con temeroſa mano el roſtro toca,
Limpiale con los cabos de la toca,
Y en los labios deſiertos le ſuſpira:
Engañada imagina, que reſpira,
Y es el aliento de ſu meſma boca:
Su fin eſtudia, a ſu maeſtro inuoca,
Sus manos tuerce, ſus cabellos tira.
Nadie le ayuda en tanta deſuentura,
Sino la muerte; ò caſo laſtimoſo!
El pecho arroja a la enemiga eſpada.
Aſsò la mano de ſu eſpoſo dura,

y mi-

Y miroſe en el talamo eſpantoſo,
Donzella, viuda, muerta, y deſpoſada.

Leandro.

QViſo amor nauegar por el eſtrecho,
Y entrò en Leandro, razional galera,
Cuyo eſpolon la hermoſa frente era,
los braços remos, cuya quilla el pecho.
El turbulento mar, no ſatisfecho
Del modo nueuo de remar ſe altera,
quitale el Ayre, en ſu region ligera,
Y dale en agua vn Vracan deshecho.
Ciego el Piloto, debil el nauio,
Vinoſe a pique al fin; y amor ligero
Saliò del mar huyendo ſu contrario.
Al pecho fueſſe, a calentar de Ero,
Y ella precipitoſe: amor impio,
Ero infeliz, Leandro temerario.

Dafne.

LOs blandos pies, por entre tierra dura,
Solicitan ſus dedos, ya apartados,
Los claros miẽbros de corteza armados,
A penas tiemblan, de la muerte eſcura.

Huye

Huye el alma de tanta desuentura,
Y cabellos y braços leuantados,
vnos se ven renueuos delicados,
Y otros muestran en ramas su figura.
Quisiera Dafne ver el tronco honroso,
pero nacieron de sus ojos ramas,
Porque a tan grande mal falten testigos.
O Apolo, mas que amante riguroso,
Si desta suerte sigues a quien amas
Como di, seguiràs tus enemigos?

Apolo siguiendo a Dafne.

APolo, aunque Deidad de las mayores,
pues amas, sufre, y calla.
En que ignorancia rustica se halla
vn error semejante?
mas sabes de pastor, que no de amante.
O yeme en esta ciencia, que qien puedes:
darte vn consejo quiero
no corras tan ligero,
que vas las plantas fatigando hermosas,
a quien deuen los lirios, y las rosas
mas, que a tu luz mercedes:
Dexa las armas, la carrera dexa,

veràs como tu Dafne no se alexa:
que ella no huye; tu la espantas fiero,
no huye tus amores;
teme del arco y flechas los rigores.

Dido.

O Sin ventura Dido,
desigual al amante, y al marido:
a este das desonor, que te enrriqueze,
y honor, y vida a aquel, que te aborreze:
muriendo el vno huyes,
huyendo el otro mueres,
ah! proceder injusto de mugeres.

Quietud embidiada.

En el soberuio mar donde me anego,
que ondas de pedernal al cielo embia,
es la esperança al nauegante ciego,
simulada aunque dulce melodia:
la pretension con temeroso ruego,
Remora, el pino contrastar porfia,
dichoso aquel que propios cãpos hiéde
dichoso el que ni espera, ni pretende.
Pudiera contrastar mi ardiente buelo,
el mas rumbo dificil de la esfera,
a dispensar con mi humildad, y el cielo

la piedra(vn tiempo de lleuar ligera)
raſtreando eſperanças me deſuelo,
bolar pretendo,abraſa el ſol la cera,
el eſperar,el pretender me ofende,
dichoſo el que ni eſpera ni pretende.

Entrò en la Corte la verdad deſnuda,
ſi bien rica de prendas naturales:
hablò,mas el poder la creyò muda,
que ſolo entiende lenguas de metales:
eſpera ay triſte!ſi eſta edad ſe muda,
pretende,mas por terminos legales,
ſubir intenta,y por ſubir deciende:
dichoſo el que ni eſpera ni pretende.

De roble y bronze el coraçon fornido,
vna y mil vezes tuuo el que primero
del timon de ſus meritos regido,
al monſtruo pretenſion viſitò fiero:
el que a vna hebra de eſperança aſido,
que vn tirano le dio menos ſeuero,
termino breue,haſta la muerte pende:
dichoſo el que ni eſpera ni pretende.

Dichoſo pues ſi abſuelto de cadenas,
de grillos de oro,eſclauitud pompoſa,
ni voluntades reuerencia agenas,
ni la ſuya disfraza mentiroſa:

mediana cantidad, templadas venas,
dulce inſpirã verdad a vn alma hermoſa,
y aſsi a ſus vozes el eſpoſo atiende,
ſi eſpera en el, ſi eternidad pretende.

Soledad.

HVyendo la ambicion, la tirania,
la couarde liſonja, la eſperança,
engaño dulce al animo doliente,
buſco en ti ſoledad la compañia,
do no exercita el tiempo ſu mudança:
como en los pechos de la humana gente.
Tras el oro luciente
rompa el ſoberuio mar, el cudicioſo,
con preſtas alas de ſu naue oſada:
piſe el poder la alfombra matizada,
haziendo el pie con arte perezoſo,
que tu ſeguro de fortuna ayrada,
haras que alegre halle,
oro en el ſol, y alfombras en el valle.
A ti ſagrado de inocencia ſanto
con pies alados, huygo; ſi es que vale
contra humano poder, humano buelo:
que eſta inteliz edad ſe tiende tanto,

que

q̃asi en montaña al Tigre essento sale,
que en monte al escondido conejuelo.
La Garça sube al cielo
de predantes ministros (de su gusto
quizà porque le imitan) mal segura.
Con todo en tanto que su oluido dura;
dulce en ti durará mi acuerdo justo,
entre mezclada yerua, y agua pura,
donde no vil Sirena;
en paz tranquila canta Filomena.
En ti, qual sierpe, escondo los oydos,
del encanto, que vsurpa (dulcemente
al parecer) las fuerças naturales:
no velen gusto ageno mis sentidos,
no halle espejo en mi el Pabon luciente,
que le lustre los pies con sus christales:
sus bienes, y sus males
oygan de mis palabras verdaderas
el rico Otoño, y el galan Verano:
no sirua ya mi edad dueño tirano,
que es (mascarado en risas bachilleras)
de mercedes hipocrita profano;
seruir solo me aplace
a quien mercedes naturales haze.

A la

A la quietud de tu silencio santo,
rindo el lozano coraçon deuoto,
que di a los vanos gustos del sentido:
las orejas entrego al dulce canto
(ya no a mentiras) que en la vega, y sot
dan las aues al sol rezien nacido:
al espacioso egido
presentarè la vista temerosa
de los monstruos, q̃ engẽdrã las riquezas
mi regalado canto, mis ternezas,
(antes que a la ignorancia riguros̃a)
de alamo, sauze, y chopo, a las cortezas;
donde sino premiados,
no se verán sin culpa castigados.
En ti del sol la inmensa ligereza,
y en quanto infunde su calor prudente,
estudiarè, por libros naturales:
de la mudable Luna la grandeza,
del Ayre puro la region caliente,
del ancho Mar las ondas desiguales:
los ricos minerales,
el sitio, y la firmeza de la tierra,
verè a la sombra del agudo pino:
mi luz crecida del calor diuino,
darà a los gustos del sentido guerra,

que qual Hercules fuerte, y peregrino
(contra mi deuaneo)
alçarà de la tierra al fiero Anteo.
Y quando ſopla el Cefiro mas puro,
quando esla fuéte humor, copa, y eſpejo,
y el ſuſtento ſin arte mas ſabroſo,
ageno de temor del mal futuro
ſerè del mundo vniuerſal conſejo,
del ciego luz, del paſager repoſo:
y en el campo eſpacioſo
la mortal peſadumbre recoſtada,
penetrarè los cielos chriſtalinos:
en los rayos de luzes peregrinos,
de quien el ſol ſu perfeccion traſlada.
verè el honor de eſpiritus diuinos,
ſino qual ſu grandeza,
qual la capacidad de mi baxeza.
Donde ſi el flaco eſpiritu canſado,
ſe moſtrare al baxar de tanta altura;
o laſtimado de tan gran cayda,
el ſuſurro de abejas concertado,
el murmurar de la corriente pura,
que baxa por peñaſcos deſaſida,
la dieſtra, y no aprendida
muſica de los paxaros cantores

combìda dulcemente a ſueño blando:
las parras por los alamos trepando,
ponen cortina al Sol entre las flores,
la entrada de ſus rayos dilatando,
para que el penſamiento
buelua a cobrar ſegunda vez aliento.
Con alma, y pies te embio,
huye Cancion del venenoſo diente,
que naces (por ſer mia) deſdichada,
buſca la dulce ſoledad amada
lejos de la vulgar, y ciega gente,
que alli eſtaràs del tiempo reſpetada,
y los ancianos troncos
ſeràn Mecenas de tus verſos roncos.

EGLO-

EGLOGA QVINTA.

EN LA VENIDA A Granada, y recebimiento de don Pedro Gonçalez de Mendoça, Arçobispo della.

Fenixardo. Salicio. Lisardo.

Fe. SAlicio en tanto, que del sol valiẽte,
huyen las negras sombras al ocaso,
temblando de los rayos de su frente.
Mientras de mis ouejas el escaso
numero se diuierte entre el Tomillo,
tras su sabor encaminando el paso.
No en deshonor del animo senzillo,
a fin de que no siempre el campo agrada:
dexa el rustico son del Caramillo.
Suene tu Lira de marfil templada
leuantarè la voz a mas grandeza,
en tu son, y mi intento dilatada.

Que

Que aunque ſigo la ſimple ruſtiqueza,
ſi me incita ſu acento generoſo,
tendrà Dafne lugar en mi cabeça.
Reſpetarâme el tiempo riguroſo,
lleuando en lenguas eſte canto mio,
del Dauro pobre, al Tiber caudaloſo.
Que quando al olmo ſe abraçò ſombrio,
la debil parra, con erguido cuello
participò del olmo el ſeñorio.
Titiro aquel paſtor, que blanco bello,
con parda lana como yo veſtià
de toſca barba, y ſin peynar cabello.
Deſde la ſombra de la Ayafria,
a Ceſſar arrimado, alçò la frente
de ſu fama a la eterna monarquia.
Sa. El dulce murmurar de aqueſta fuẽnte,
el rumor de los arboles confuſo,
de las aues el canto diferente.
El tierno aljofar, que en las flores puſo
por orden natural el alua amiga,
que eſte monte con lagrimas traſpuſo.
A mas que ſon, a mas que canto obliga,
ſolicitar las dulces cuerdas quiero,
haz que tu voz mis conſonancias ſiga.
Que ſi la ſigues te darè vn cordero

de

de quatro cuernos, que en mi red copiosa
mas, que el mâso mejor estimo, y quiero:
Es su bellon como la nieue hermosa
en ordenados copos apartada:
viene a la mano, tras la sal sabrosa.
Es en topar su testa auentajada,
al mejor topador, que darme puedes,
al mejor topador de mi majada.
Fe. Mucho estimo Salicio tus mercedes,
haz pues el son, que dulce suena, y graue,
â Talìa con el incitar puedes.
Sa. Pareceme q̃ el monte entiende, y sabe,
que quies cantar, pues a silencio llama
al arbol, a la fuente, al hombre, al aue.
Fe. Sospechas del sujeto que me inflama,
son quié obliga, o por mejor quié fuerça,
que es experiencia ya lo que fue fama.
Del nueuo Mayoral tienen, que es fuerça
la rica possession mi debil canto,
y assi no ay arbol, que sus hojas tuerza.
Cessa la fuente su christal en tanto,
el hombre ajusta con mi voz su oydo,
escucha el aue, y calla mientras canto.
Sa. En las pièrias luzes diuertido,
que se ha quedado entiédo, mas ya suena,

pasto-

pastores del Genil, albricias pido.
Fe. Vengays gran Mayoral enhora buena,
a enrriquezer el prado, los pastores
vengays gran Mayoral enorabuena.
Por vos los prados con luzidas flores,
y con yeruas se visten los collados,
objetos de la vista aduladores.
Por vos pacen alegres los ganados,
y beuen con sabor el agua pura,
del ya medroso lobo descuydados.
Por vos la clara fuente se apressura,
alegre retoçando, y desembuelta,
sobre mullida arena, y piedra dura.
Por vos bax aen aljofares resuelta,
la niebla, que en escarchas se dilata,
quando el Cierço sutil los labios suelta.
Son de Safir, Rubi, Topacio y Plata,
lirio, clauel, gayomba, y azucena,
las rosas son de Armiño, y escarlata.
La hoja que en los arboles resuena,
segun està de verde poderosa,
la presuncion de la esmeralda enfrena.
Parece que en Aurora deleytosa
Paran los cielos su veloz carrera,
enamorados desta vega hermosa.

Por

Por vos el orden natural se altera,
que en la cabeça del Iuierno elado
trae los calientes pies la Primauera.
Solo resuenan por el verde prado,
por la ribera amena, y monte espesso,
dulces soplos del Cefiro templado.
Por vos retoza el recental trauiesso,
y su madre de leche embaraçada,
el lomo oprime con el blanco peso.
Todo pastor conoce su majada,
rica de queso, de manteca, y leche,
y de blancos vellones mejorada.
No ay coraçon a quien el niño fleche,
que estàn flechados ya por vuestra fama,
falta lugar donde sus lances eche.
La alegre Diosa cuyos pechos mama
coge los miembros con vn blanco velo,
y por los ojos castidad derrama.
Y ya tal vez, que con lasciuo buelo,
muestre desordenada la madeja
regozijo del Ayre, el Mar, y el Suelo.
De tal manera huye, que se aleja,
donde ni la razon vencida llora,
ni ella rendida a la razon se quexa.
La diosa de Batalas vencedora,

(y

(ya no cruel en duros exercicios)
trata estos valles qual comun pastora:
No recibe sangrientos sacrificios
de heridos sacerdotes en sus aras,
que son sus ojos al comun propicios.
Cintia corre veloz las seluas claras,
creciendo ganchos, y rompiẽdo heridas,
en las ceruales testas con sus jaras.
De su esquadra las fieras perseguidas
sus carnes comen, y sus sangres beuen
en las partes repuestas, y escondidas.
Los Satiros, y Faunos no se atreuen
a las hermosas Ninfas, que dançando
en torno bullicioso los pies mueuen.
Antes el sabio Pan està incitando
sus breues pies a dança, y alegria,
el origen del organo sonando.
Las nueue hermanas cantan a porfia,
aunque todas vn canto regalado,
cada qual diferente melodia,
En este valle, y monte, en este prado,
tiene templos sin numero Minerua,
ya qualquiera de todos frequentado.
Mas bella, que en Tritonia entre esta yerua
comunica los rusticos çagales,

quan-

quando de los del Tormes se reserua.
Y ellos sin premios de otros mayorales,
alcançan premio en vos, que soys diuino,
y los mirays con ojos inmortales.
Por vos la paz a nuestros campos vino,
por vos reyna Saturno en esta parte,
formando nueua edad de metal fino.
No se conocen Iupiter ni Marte,
vno arrojando rayos en la tierra,
y otro siempre sangriento el estandarte.
Solo se mira por castigo, y guerra
vuestros ojos prudentes enojados
contra la oueja, que la senda yerra.
Esto enseñan los cielos, quando ayrados
despiden rayos, que el auiso suena,
y dan sobre peñascos despoblados.
Pues vos la voluntad, que el cielo ordena,
con prudencia seguis pastor dichoso,
vengays por Mayoral en horabuena.
Aqui cessa mi canto licencioso,
Salicio amigo, porque nos combida,
otro mas dulce canto, y mas sabroso.
Sa. Si tienes con el tuyo embeuecida
la ya oluidada de pacer manada,
el agua pura mansa detenida,
Porq̃ dexas la musica empeçada?

Fe. No escuchas a Lisardo? *Sa.* está muy lejos
suene en tanto tu voz, que es regalada.
Fe. Viste del sol la luz, que está en bosquejos
por el Oriente hermoso diuertida
quitar de las estrellas los reflexos?
Tal la voz que a escucharla nos combida,
con los dudosos ecos me enmudece.
Sa. De ti estaua mi oreja diuertida,
Canta, que si tambien qual me parece,
parece a todos: Titiro se acaba,
quando tu fama en los pastores crece.
Tiempo fue ya, que solo resonaua
tu labio en tu zampoña las querellas,
la dura condicion de Fenix braua.
Tiempo fue, que mouiste las estrellas,
a mejor influencia con tu llanto,
y a mas piedad a las çagalas bellas.
Tiempo fue, que enseñauas con tu canto
modo de apacentar a los pastores,
cõ mas prouecho, y cõ menor quebráto.
Quales yeruas del campo eran mejores,
para abundar las leches, crecer crias,
que mastines de lobos matadores.
Que parte vmbrosa en los ardientes dias
mitigaua sus rayos, que montañas

eran reparos de las noches frias.
Y estos cantos humildes en tus cañas
tan dulces resonaron, tan sabrosos,
que humanaron las fieras mas estrañas:
Pastores, y çagalas pressurosos,
siguiendo el buelo de las simples aues,
tus acentos buscaron codiciosos,
Agora Fenixardo, que mas sabes,
que labios ya de trompa dignos tienes,
que a dulces mezclas consonãciasgraues.
Como silencio a otro pastor preuienes?
canta, que te prometo por mis manos
cercar mil vezes de laurel tus sienes.
Canta, que de los cielos soberanos
no cantò tan suaue el mensajero,
al de los ojos cien de sueño vanos.
Fe. Si es tu gusto que cante, cantar quiero.
Ya del negro Escorpion estauan fuera,
las rubias sienes del pastor de Anfriso,
que siete giros la veloz esfera
crecer de luz al Sagitario quiso:
y destos siete en la estacion postrera,
al mar baxaua por el monte liso,
quando nuestro pastor formaua oriente,
con pura luz de su serena frente.

Vienen con el las gracias adornadas
de agradables misturas de colores,
dulcemente las cintas enlazadas,
y de los senos derramando flores:
con la estampa, que dexan sus pisadas
matan de amor al Dios de los amores;
y el que glorioso se mirò vencido,
se puso Amor, y se quitò Cupido.
Iupiter viene a su derecho lado,
enuistiendole rayos de alegria,
que quando el Sol se muestra leuantado,
hazen noche del Sol, y forman dia:
a sus sienes Mercurio dilatado
en luzes mil, coronas mil embia,
cuyos vsados a alumbrar reflexos
de las ciencias descubren lo maslejos.
Tres Ninfas trae delante mas hermosas,
y mas blandas, que Dafnes fugitiua:
tales que al campo se le oluidan rosas,
y las aprende en su color natiua:
escrito traen con letras misteriosas
en abundantes brotanos de oliua,
la Paz, Misericordia, y Esperança,
contra guerra, rigor, desconfiança.
Vna diosa de estraña compostura,

cre

crece rumores, esperanças crece,
y con lengua de azero en piedra dura,
le escriue el nombre, que jamas fallece:
mucho al pastor de Iuno en la pintura
(trocado el ver, por el hablar) parece,
aunque trae tantas bocas, q̃ en su aliẽto,
se ocupa toda la region del viento.
Leua en las manos vn cendal tegido
de oro sutil, y estambre delicado
donde se muestra el natural rendido,
a las manos del arte en lo bordado:
en vn vistoso quadro guarnecido
al Mayoral el tiempo no llegado,
le pronostica tal, que al mas prudente
le haze confessar que està presente.
En el, orillas del Genil estaua
viendo la agua correr sobre vnas flores,
y Iupiter Fileno, que lo alçaua
a grandeza mayor, y a mas honores:
al Tajo del Genil lo trasladaua,
a ser primado en los demas pastores,
donde vistiendo el carmesi pellico,
era pobre interior, y esterior rico.
Otra parte del quadro se veìan
cantidad de estrangeros Mayorales,

que a los muros de Romulo venian,
a beſar ſus ya manos celeſt iales:
deuotos a ſus plantas le rendian,
ſus poderoſas leyes, y ſeñales,
y el ſolo entre los hombres ſin ſegundo,
daua coronas al ſeñor del mundo.
Dexò el bordado general contento,
entre los ganaderos deſtos prados,
que ſalieron a hazer ofrecimiento
a ſu ſeñor de chozas y ganados:
con cañutos, y flautas el aliento
tan dulce ſuena, en ſiluos regalados,
que el, que no los veìa, y la eſcuchaua,
por muſica de Dioſes la eſtimaua.
Tanta gente ſaliò por la Floreſta,
a recebir el Mayoral dichoſo,
como del ſanto Pan a ver la fieſta,
ſuele ſalir en tiempo caluroſo:
qual por verle mejor ſube a la cueſta,
qual al llano deciende preſuroſo,
qual en las olas, que la gente hazia
en viuo mar nadaua, y no ſalia.
Olmos, que a penas con la viſta mides
a donde ſuelen de ſubir canſadas,
quedar ſin fuerças las valientes vides,

ſubieron las paſtoras mas oſadas:
en braços de los arboles de Alcides,
eſtauan mil çagalas coronadas,
que parecian como ſon hermoſas
los alamos roſales, y ellas roſas.
Eſtaua a ſu deſcanſo, vna enrramada
cubierta de violetas y jazmines,
para tomarla jura, y darle entrada,
con juſta poſſeſsion a ſus jardines:
dìola, y a ellos entrò, quando mojada,
moſtraua el Sol ſu frente a los Delfines,
pero pequeña falta el Sol hazia,
porque ſu luz ſe la preſtaua al dia.
Ya Salicio ſerà deſcompoſtura
cantar, preſente el muſico Liſardo,
Aunque ſu noble trato me aſſegura.
Sa. Admirado me tienes Fenixardo;
aſsi que de eſcuchar tu canto puro,
de ver tu trato, y proceder gallardo.
No eſtuuiera de oluido tan ſeguro,
ſi alcançára tus tiempos el amante,
que pudo ſuſpender el Reyno obſcuro.
Fe. Para que canto con razon te eſpante,
oye a Liſardo, cuya voz reſuena
en las orejas del anciano Adlante.

Sa. Oygamos pues, su pastoril auena.

Lisardo.

GEneroso Siluano,
oye mi canto rudo,
puesto que es desigual a tu grandeza,
que aunque este monte, y llano
me escuchan, y a mi agudo
cuchillo dan los arboles corteza:
siguiendo la altiueza,
que mide con sus pies mi yedra amada
oy, q̃ en tu plãta (qual de Fresno estriua)
solo tu oreja en atencion me agrada,
solo marmol, do escriua
esta cancion con voz de azero viua.
No las albricias pido,
ni doy la norabuena
del digno oficio, al de tu padre hermano,
que mi plazer crecido
a darlas me condena,
y a recebirla (aunque en sugeto humano)
Pues de la tosca mano
con labio comedido el agua pura
Longimano beuio, recibe grato
con blando oydo, mi zampoña ruda,
que aunque es humilde plato

no es

no es de adorado Dios mostrarse ingrato.
Si acaso te agradar a
de mi intencion deuota
qualquier rustico don, que te ofreciera,
castaña desarmara,
destocara bellota,
desnudara auellana, y nuez parlera:
y tras esto pusiera
en tus aras la miel con sus panales,
el corderillo atado, y su sustento
afrentando en colodras los christales:
mas es humilde intento
hazer de tal a vn Dios ofrecimiento.
A tu templo, y altares,
los ricos ganaderos
rindan de leche coronados tarros:
bellones a millares,
sin numero corderos,
y espigas rubias en gigantes carros:
los zagales bizarros
adornen estos troncos a honor tuyo,
de colmiludas, y ganchosas testas,
que yo mi deuda en canto restituyo,
pues de riqueza y fiestas
no alcèço mas, q̃ el cãto en las Florestas.

Mas con todo si ayudas,
con tu fauor, mi aliento
la cera, y cañas boluerás en trompa:
verás, que con agudas
vozes, y firme aliento
hago a mi musa, que peñascos rompa,
y si con digna pompa
te reuerencia en Ebuli el Toscano,
telas te rinde el Melite abundante,
puro metal del Tajo el Lusitano:
yo harè quando cante,
ponga a tus pies su pesadumbre Adlante.
Las partes venturosas
do respetan tu nombre
con holocausto puro, y sacrificio,
hará mi voz famosas
tanto, que al mundo assombre,
su comun en las lenguas exercicio:
y al rio que propicio
(quando al nacer la arena desencaja)
a tu deidad se muestra con su risa,
(con yra quãdo al mar los cuernos baja)
pues con Eufrates frisa,
harè que vença al que diamantes pisa.
Libre cancion cessà,
cessà zampoña mia, que

que days al Aſpid ocaſion, que muerda:
baſta el canto en ſeñal de mi alegria,
mudà el aliento en cerda,
y el ya ronco cañuto, en dulce cuerda.
Fe. Ya no ſu canto regalado ſuena,
la lira va templando,
y a ſu zurron reſtituyò la Auena.
Sa. Vamos tras el de nueſtro paſſo andando.
Fe. Recoge tus ouejas
que nos vienen las ſombras alcançando.
Sa. Quan regaladas lleuo las orejas,
no cantò tan ſuaues
Salicio mi mayor ſus dulces quejas.
Diganlo mudas las parleras aues,
digalo la agua clara,
que eſtà dormida en los remanſos graues
Fe. Ofendes mucho la pureza rara
de el canto de tu abuelo,
ten Salicio la voz, la lengua para.
Aquel fue canto ſolo para el cielo,
el mio para el monte,
el de Liſardo al Rey leuanta el buelo.
Sa. Ya deſſampara el Sol nueſtro orizonte,
vamos a tu cauaña,
y para darme que cenar diſponte.

Fe.

Fe. Vamos, leche tendràs, y la caſtaña
con la ſimple bellota.
Sa. Honrradamente el coraçon te engaña
el alma mueſtras en la mano rota.

ELEGIA A DON ANTONIO Portocarrero, Condè de la Mancloba. En la muerte de Monſen Rubi de Bracamonte Corregidor de Granada.

A Tanto mal, a tanta deſuentura,
el que lagrimas niega, y ſentimiento,
no es hõbre, no esviuiẽte, es piedra dura
Yo ſeñor don Antonio en mi lamento
bien de conſuelo eſtoy neceſsitado,
que ſon dos males los que lloro, y ſiento
El comun en los ojos traſladado,
y el vueſtro en mis entrañas, q̃ ya quier
abſoluerlas en llanto dilatado:
Pero mi Muſa (aunque mi mal ſe altere)
qual firme roca, a voz que coge entera,
que la buelue menor ſi la refiere.
A la voz de los hombres laſtimera
darâ el retorno con algun conſuelo,

haziendola menor, que la primera.
Con aqueſto el reciente deſconſuelo
mitigará, ſi de tan gran cayda
ſe puede a caſo leuantar del ſuelo.
A vos que conoceys de nueſtra vida,
la miſeria, el conſuelo es eſcuſado,
antes ſerà razon, que yo os le pida,
Pero a la eſpoſa, que del ya cortado
lazo, mira los cabos diuididos,
el vno en fuego ardiendo, el otro elado,
Y a los piadoſos hijos afligidos
ſe les deue el conſuelo, o las entrañas
en tierno llanto, al ſon de ſus gemidos:
Porque ſegun ſe alteran las eſtrañas
vozes, que dan al ya cadauer frio,
alborotan la paz de las montañas,
Y tratando al ſilencio con deſuio,
en carcel triſte de perpetuo llanto,
tienen la libertad del aluedrio.
Todos rendidos al mortal quebranto
mueſtran ruynas de ſu roſa, y nieue
en lirio azul, y palido Amaranto:
La madre triſte, que ſus llantos beue,
y ſus deſdichas pace, con querellas
al Aſpid ſordo a ſentimiento mueue.
Buelue tal vez el roſtro a las eſtrellas,

y a Polux dize: Polux amoroſo,
eſtrella por virtud de las mas bellas,
Duelete de mi llanto laſtimoſo,
dime ſi ſabes, ò maeſtro mudo,
(pues tu le tienes) do hallarè repoſo?
Como participar tu hermano pudo
la vida tuya? porque deſta mia
participe el que della eſtà deſnudo.
Otras vezes la loca fantaſia
entre el ligero ſueño le preſenta
ſu dulce y regalada compañia:
Y ella entre ſatisfecha, y ſoñolienta
tiende la blanca, y amoroſa mano,
que en lugar de ſu eſpoſo el ayre tienta.
El breue ſueño dulce quanto vano,
huyendo va del caſo riguroſo,
que quiere no ſufrirlo, y ſer tirano.
Y ella el ſemblante tierno, y vergonçoſo
buelto al negro tapiz, con afligida
voz a quien ſigue el llanto preſuroſo.
Le dize: Luz de la priſion ſalida,
de la carne mortal, que te boluiſte
al ſanto alcaçar de la eterna vida.
Recibe agora el olocauſto triſte,
que mis ojos te dan, porque te vieron,

pues

pues otra vez ſus guſtos recebiſte,
Y pues los juſtos cielos permitieron
la muerte tuya, y el tormento mio
en las breues jornadas, que anduuieron.
Permitan ya, que ſu girar tardio
veloz alcance a mi temprana muerte,
porque te alcance, aunq̃ en ſepulcro frio,
Que pues en ſu eſtrecheza ſe conuierte
tu dilatada caſa, y tus hiſtorias
en epitafios traſladò mi ſuerte.
No tengo que eſperar humanas glorias,
que la mejor de aqueſte tiempo fuera
perder la amarga vida, ò las memorias.
Eſto pronuncia en vozes laſtimera,
dando con manos de chriſtal al viento,
hebras que el Sol reuerenciar pudiera.
Ayudanle ſus hijos al lamento,
y en ſon piadoſo la familia grata,
al mundo canta el juſto ſentimiento.
Deſta ſuerte mi muſa le retrata
en la perdida triſte de ſu eſpoſo,
por quien mi coraçon fuentes deſata.
Si vos quereys cauſarle algun repoſo,
quando mas lamentable, en ſu preſencia,
poned eſte retrato laſtimoſo.
Que al enfermo q̃ falta la abſtinẽcia es

es menester representarle el daño,
por hazer menos graue su dolencia.
Dezilde que la vida es dulce engaño,
es confusion, es sueño que diuierte,
es humo, si la mira el desengaño.
Es vn gasto ordinario de la muerte,
donde entriega su mano generosa,
que en manjar de la tierra la conuierte.
Como de dulce almendro flor hermosa,
suele venir a tierra desdeñada,
por la mano del cierço riguroſa,
Tal la vida del hombre delicada,
viene al sepulcro miserablemente,
de vn accidente (sin sazon) cortada.
No es la vida, a la muerte diferente,
pues nacen con el hombre, mano a mano,
de vn parto, pie con pie, frente con frente.
Y alguna vez con proceder villano,
le corta el hilo, por nacer primero,
antes, que salga a ver el mundo vano.
Si a aqueste testimonio verdadero
credito da, si de la eterna silla
mira a su esposo ya santo heredero.
No ay que tener a su dolor mancilla,
antes su luz serà de mi embidiada,

y esti-

y eſtimada tambien por marauilla.
Viue el alma inmortal apriſionada
en la mortal del cuerpo peſadumbre,
y aſsi pretende mas, nada le agrada:
Pero en llegando a la celeſte cumbre,
impaſsible, ſutil, ligera, clara,
ceſſa la voluntad con ver la lumbre.
Pues que pretendes mas eſpoſa cara,
ſi ves tu eſpoſo en la diuina altura?
enjuga el tierno llanto de tu cara
Que ſino en la deſierta ſepoltura;
le alcançaràs en el poblado cielo,
agenos de dolor, y de triſtura.
Eſto puede baſtar para conſuelo;
ya que no ſe reciba, el que en la caja
da el jouen hijo, y el anciano abuelo.
Que es ley cumplida, que al altiuo baja,
es cathedra, en que da ſutiles puntos
vn cadauer lector, y vna mortaja.
Con docto eſtilo enſeñan los difuntos,
(pueſto que no eloquẽte) a los mortales,
q̃ ſon ſus gueſſos letras, comas, puntos.
Ya tan claras dicciones, y ſeñales
(rebelde yo!) ninguno eſtâ ſugeto,
que eſta es fiera excepciõ de razionales.

Mire

Mire el prudente, el noble, el mas perfecto,
el ginete, el galan, el cortesano,
su forma reduzida a vn esqueleto.
Es vn pobre Colono el hombre humano
con bienes, y riquezas desta vida,
que arrienda por espacio de vn Verano.
No tiene (es pobre) hazienda conocida,
sino el sepulcro, herencia vinculada,
jamas de estraño dueño posseyda.
Con aquesta verdad a quien le agrada:
la ambicion? buelue en ti, q̃ vas muriẽdo;
ten pecador la planta acelerada.
Mas responde, no puedo, que corriendo
voy en vn postillon desenfrenado,
que quando corre mas, menos le entiẽdo.
Y donde llego misero, y cansado,
me ofrecen por descanso y por abrigo
vn Sarcòfago duro entretallado.
Aguarde pues vn poco el mas amigo,
que para todos tiene el tiempo ingrato:
mas que pocos entienden lo que digo!
Muchos presumen, que es comprar barato,
con dilatada paga, pero llega,
y admiran la ignorancia del contrato:
Yo no me admiro, que en la vida ciega

por

por tales asperezas se camina,
que nunca el caminante se sossiega:
Y el que es mortal, y a eternidad se inclina,
deue estar con semblante reposado
a quanto el santo cielo determina.
De tal manera, que si el Sol dorado
su Ecliptica dexara, y encendiera
la tierra, el ayre puro, el mar salado.
Se estè con el semblante que estuuiera
al despuntar en el Oriente puro:
desta suerte se alcança fama entera.
De aquesta suerte en bróze, en marmol duro
dexa su nombre el sabio, porque sea
gloria del siglo suyo en el futuro:
Y assi tambien, quando la muerte fea
se mida con vn cuerpo, y respetando
la eterna parte, la mortal possea,
Deue estar su miseria contemplando,
dando (no admiracion) al ya difunto
con tierno pecho vn sentimiéto blando.
Vos de mi infanta musa, dulce assumpto,
cuyo nombre en las salas de la fama,
al del eterno Abuelo estará junto.
Pues conoceys la obligacion que os llama,
cesad el sentimiento al canto mio,

consolad a quien lagrimas derrama:
Que si por el, el turbulento rio
desta piedad se enfrena, a vuestro lado
para cantar las musas desafio
en mas dulce instrumẽto, y mas tẽplado.

Elegia en la muerte del Licenciado Gaspar Alonso.

LLorad musas, llorad, llorad en tanto,
(si lagrimas teneys lagrimas puras)
que me desato en amigable llanto.
Llorad en las montañas fieras duras
el caso mas capaz de sentimiento,
que las edades nos daran futuras.
Llorad aues ligeras en el viento,
llorad Delfines en el mar salado:
llorad al triste son de mi instrumento.
Llorad ò Dauro en vuestro curso elado,
llorad sacro Genil, secad el rio,
y humedeced con lagrimas el prado.
No recostado esteys al dulce frio,
en el coro de Ninfas delicadas,
en seca arena si, el ardiente Estio.

Y ella

Y ellas del puro llanto desmayadas,
con manos de christal al viento leue,
den las hebras del oro despeynadas.
Los Satiros, y Faunos a quien mueue
el dulce amor al fuego regalado,
a ayuno y llãto el mesmo amor los lleue.
No se leuante flor en todo el prado,
pues el clauel, honor de aquesta vega,
está de vn golpe sin sazon cortado.
Ah! duro golpe de la muerte ciega,
ah! triunfo humilde de la humana vida,
ah! vana possession, ah! fin que llega.
Grande miseria tiene en si escondida
esta purpurea flor de la edad tierna,
si está sin luz en confusion dormida.
Que aunque parece nuestra vida eterna,
es su sabroso engaño, es trance breue:
termino de la vida sempiterna.
No tan presto deshaze el viento leue
en presencia del sol la niebla oscura:
ni el sol en agua, endurecida nieue;
Como a la edad se passa la hermosura:
ò exemplo triste, que pronuncias clara
la miserable humana compostura:
Tu caso triste al mundo renouara,

pero el temor del animo ſenzillo
tiene la voz, y las acciones para.
Mas quien tiene valor para ſufrillo
ſin acabar la vida en mal tamaño,
valor tambien tendrà para dezillo.
Llegò tù fin, llegò mi deſengaño,
Gaſpar, dulce mitad del alma mia,
guarda de mi ſecreto el mas eſtraño.
Moriſte (ay triſte yo) qual ſuele el dia,
qe ve en ſu juuentud al Sol cubierto,
con denſas nuues, ò con niebla fria.
Mas bien aſsi que el ſol paſsò cubierto,
al vigilante Antipoda toſtado,
que le aguardaua en deuocion deſpierto.
En aſſomando por el ancho prado,
tendio los rayos de ſu clara lumbre,
alegre mas, porque ſe vio turbado.
Del ſanto ſol, guardando la coſtumbre
campos piſas de hermoſos luminares,
deſnudo de la humana peſadumbre.
Y aſsi te ruego en tanto, que piſares
celeſtes campos, y diuinas flores,
y angelicas zampoñas eſcuchares,
Puesto que te diuiertan reſplandores,
que a mi te bueluas, y veràs del cielo

mi

mi amor en llanto, en yelo mis ardores.
Bien pudiera seruirme de consuelo,
saber, que estàs mas rico de alegria,
que de tristezas en tu ausencia al suelo:
Pero ciega a la humana fantasia,
el ciego amor, y la amistad sincèra,
pide la vida tuya, ò muerte mia.
Y aunque es verdad, que mas posible fuera
mi muerte, que tu vida: en la tardança
de mi muerte, mi vida desespera.
Quien quisiera hartarse en mi vengança
pudiera bien en mi presente vida
que todo estremo de miseria alcança,
Qual blanca nieue, que del sol herida,
tiernas gotas distila en las montañas,
por diferentes partes diuertida,
Tiernas gotas distilan mis entrañas,
con el dulce herir de tu memoria
a las partes del cuerpo mas estrañas.
Efetos son de la passada historia,
que si se fuera quando tu te fuyste,
casi estuuiera como estas en gloria,
Mas viue asida a la memoria triste,
lo que la alma del cuerpo acompañada,
q̃ haziendome amistad, daño me hizistre:

Mas pues viue la carne eſcarmentada
de la miſeria ſuya en tu partida,
venturoſo partir, feliz jornada:
Y ſi el alma, que eſtaua endurecida
ſe enterneze en mi vida con tu muerte,
ò que dulce morir! que dulce vida!
Y al fin ſi buelue contra el mundo fuerte,
por la ſuerte, que ganas codicioſa,
ò que dulce ganar! que dulce ſuerte!
Mas contradize la amiſtad piadoſa
conſuelo tanto, en tanta deſuentura:
bolued citara triſte, y laſtimoſa.
Con voz de hierro ſobre piedra dura,
ſe pronuncie tu amargo fin eſcrito,
en tu digna de eſpanto ſepoltura.
Y diga aſsi. Memoria ſoy que grito,
de vn tierno agraz, q̃ en p̃apano cortado,
parecio entre finitos infinito:
Quatro luſtros y medio, que han criado
fuerça, ingenio, virtud, gala, nobleza,
yazen debaxo eſte peñaſco elado:
Buelue, ò tu caminante la cabeça,
y ſi viendo mis letras no llorares,
tente por duro mas, que mi dureza.
Aqueſto diga, y con ardientes Lares,

eterno

eterno sacrificio estè rendido
en los deuotos a tu nombre altares.
Y en tanto ati, que no me oluides pido,
si se consiente la memoria humana,
do no corren las aguas del oluido.
Y si a caso a la cumbre soberana,
que ve en sus faldas los Planetas de oro,
llega la voz de vna alma no profana,
Haz que se escuche mi ordinario lloro,
que si se escucha de su fuerça fio,
que podrà conmouer el santo Coro.
Gozarè del mejor amigo mio,
sin esperanças ni temor de suerte,
que a pesar del humano desuario
a todos mide por igual la muerte.

En el tumulo de su Magestad, de la Reyna doña Margarita de Austria.

REcibe luz en esta tumba escura,
O huesped ciego, y recibiendo aduierte
Que cenizas produze, y llantos vierte
la grandeza, la pompa, la hermosura.
El claro de Austria sol, cuya luz pura

amaneciò en Eſpaña, eclipſe fuerte,
padece (eſſento de ſegunda muerte)
debaxo el cerco de vna piedra dura.
Su luz boluio a la luz, que luzes crece,
ſu ſombra ſigue el natural gouierno,
y el eſplendor de Eſpaña ſe eſcurece.
Deten (ſi es que podràs) el llanto tierno,
y en vez ſobre aras de chriſtal, ofrece
durable aroma, y holocauſto eterno.

En el ſepulcro del gran Cortès.

DEten el paſſo, ò caminante, mira
Cortes ſi tierno eſte peñaſco duro,
En torno vierte tras incienſo puro,
Lagrimas turuias: con dolor ſuſpira.
Vrna, ſi eſtrecha (alcaçares admira:)
O adornes de laurel contra el futuro
tiempo: deſgreña a Ciparíſo obſcuro,
Y en giros triſtes ſus cabellos tira.
Y ſi ſediento a marauillas vienes,
ſi a coſas dignas de mirar, ſi a encanto
de aqui podràs ſin mas cuydar boluerte.
Que deſte poluo en los pequeños bienes
Eſtà la marauilla, eſtà el eſpanto,
Eſtà el pompoſo triunfo de la muerte.

En

En el de Enrique Quarto Rey de Francia.

HVesped venèra tierno mi dureza,
La fuerça y el ardor de Marte ayrado,
el que intentò del mundo ser cabeça,
que en Francia estaua estrecho,
tan rico y satisfecho,
que ya le sobra el Reyno y la riqueza
de vn plebeyo forçado,
cabe en el seno mio
menos fuerte (q̃ es poluo) aunq̃ tan frio.

En el sepulcro del Conde de Fuentes.

YO soy don Pedro Enriquez de Toledo,
no temas estrangero batallante,
que ya seguro passarás delante:
por mi dormia con quietud España,
y el mundo no sin miedo
mientras velaua armado en la campaña,
cessaron ya mis sueños alterados,
cessaron ya del mundo los cuydados,

aqui

aquí duermo seguro,
y muestro a los soldados
quan gran ruyna dexa vn grande muro.

En el sepulcro de don Francisco de Silua.

EL orgullo, la pompa de Cupido,
el pimpollo florido,
q̃ vio a las Gracias estudiar su exemplo:
la Selua, que a las Musas inspiraua,
quando el Fauonio su verdor soplaua:
de la virtud el Idolo, y el templo,
el blason de nobleza,
de España la esperança,
de Saboya el espanto,
de Marte la braueza,
del mũdo el claro honor disuelto en llãto
yaze en este Sarcofago dormido;
detente passagero,
a llorar te combido:
no es mucha la tardança,
llora, y despues caminarás ligero.

En el sepulcro de don Antonio Venegas de Figueroa, Obispo de Siguença.

COn blando sueño, en esta cama dura,
yaze (rompe el silencio caminante:
ciñan cip res tus sienes)
el pastor vigilante,
que su manada apacentò segura,
del Lobo si voraz leon rapante.
Aquel q̃ vn tiẽpo a la ouejuela hãbriẽta,
generoso obstentò su trox essenta:
y con el grande y chico,
qual ministrante sol de rayos rojos,
distribuyò el zurron, partiò el pellico,
por vltimos despojos
ya que le faltan bienes,
da pena al coraçon, llanto a los ojos.

A la muerte, en la de su amigo Albanio Remirez.

Contenta estás, y muy vanaglorioſa,
(injusta

(injuſtamẽte,aũq̃ es la empreſſa hõroſ
Muerte de que has cortado
el hilo delicado,
de aquella vida amada de las gentes.
Menos fauſto cruel,menos grandeza,
ſi tus filos valientes
perdonan mi cabeça:
media vida cortaſte,
haz que eſtotra mitad tu fuerça gaſte,
que no mereces palma,
quitando a vn cuerpo la mitad del alm

HIMENEO DE S A I

Cecilio,y la ſanta Igleſia de Granada.

Tiempo es ya pobre Clio
(aunque oro ſoys)que en citera tẽplad
ſuene el acento mio
en la oreja ſagrada,
y que a tal Himeneo
le haga Epitalamios mi deſſeo.
Dexad el ocio blando,

mou

moued la planta al ſon de dulce lira,
en tanto, que ſonando
Caliope os inſpira:
que a vezes puede tanto,
que enternece las piedras con ſu canto.
vezes de entre plata
ſaca Genil los cuernos, y la eſcucha,
y ſu corriente grata,
no con alamos lucha,
que mas ſu acento aprecia,
que los deſpojos que le dà Lampecia.
vezes calla Flegra,
y el triſte Dios del tenebroſo eſpanto.
demanera ſe alegra
a vezes con ſu canto,
que ni la yunque aflige,
ni al Ciclope, que yerra le corrige.
uene Vrania, pues hago
oficio de diuino coroniſta,
deſde el Aſtropofago,
haſta el Gimnoſofiſta,
vno que al Sol ſe mueue,
y otro, que el agua en calaueras beue.
vos Granada ſanta,

que

que como Roma os empinays en mõtes;
mientras que alegre canta,
por vueſtros orizontes
girad peñaſcos frios,
tened los ayres, ſuſpended los rios.
Hazèd, que vueſtro Dauro
con pecho de chriſtal las plantas crie;
crezca el lozano lauro,
que en vueſtra ſien ſe engrie,
y exceda con ſu riſa
al Arimaſpe que brocados piſa.
Todo ſe alegre, y todo
con el Aura ſe aliente regalado:
ſuene con dulce modo
el Cefiro templado,
que ſi a la cauſa iguales
deueys efectos, mas que naturales.
En las guedejas rubias
del Aries ya, ſi vn tiempo Bellocino,
enjugaua las lluuias
el planeta diuino,
que los humedos pezes
dieron a ſus cauallos tantas vezes.
El ayre mas ſereno,
ſi otro tiempo llorò cantando eſtaua,

no el espantoso trueno
en el bramidos daua;
Antes las tiernas aues
resonauan con musicas suaues.
Al carambano hermoso
el tiempo a su principio reduzia,
y al frio riguroso
la tierra le encubria,
porque las claras fuentes
descubriessen sus pechos transparentes.
La tierra se sangraua
de la pesada enfermedad que tuuo,
no sangre, flores daua,
que en sus venas detuuo
y en tan dulce sangria
de cirujano Apolo le seruia.
El Cierzo delinquente
estaua por su Dios aprisionado,
el Fauonio obediente
vagaua descuydado,
en paz estaua el suelo,
en paz estaua la region, y el cielo.
Quando el amor guerrero,
sacando flechas de su aljaua rica,

puras como el luzero
al arco las aplica:
era amor atreuido
de Venus magna, y Iupiter nacido.
Puſo a ſus fuerças guerra,
venciò la yzquierda a la derecha mano;
tal, que la flecha encierra
vn pecho mas que humano,
que amor de prendas tales
rinde los coraçones principales.
Sintiò Cecilio al punto
(que es ſentido el amor la dulce herida;
mas ſanòle el traſſunto
de ſu eſpoſa querida
en cuyo amor ſe emplea,
que a ſu inferior la perfeccion deſſea.
Mudado el tiempo auia
en todo la memoria, y las ſeñales,
mas mudar no podia
dos amantes leales,
con ſer amor tan tierno,
porque es primero amor, amor eterno.
Mirò el retrato hermoſo
en ſu memoria de ſu amada Igleſia,
y bien

y bien que dulce esposo,
le dize, luz Efesia
del mundo soys milagro,
y assi mi amor a vuestros pies consagro.
Por vos señora mia,
el alma vuestra perfecion alcança;
por vos el alegria,
sin miedo, ni esperança:
por vos con pies lucientes,
pisa todos los cuerpos transparentes.
Rendido a vuestra mano,
(que rinde el generoso almas amigo)
estoy, y estoy vsano:
amor es buen testigo,
que en dar por vos mi vida,
alcancè la vitoria conocida.
Y con estar triunfado
de vuestra, assi que blanda diestra fuerte;
con verme recostado
al humbral de la muerte,
estimê la vitoria,
por ver en vuestros braços mi memoria.
Bolò con gusto tanto
a vuestro Sol, el pensamiento mio,
que aunque al mar de mi llanto,

cayò ſu deſuario,
la gloria del tormento,
hize mas en callar, q̃ el mal que ſiento.
Eſto hablaua quando
el ſumo padre con aguda viſta,
eſtaua penetrando
ſu amoroſa conquiſta,
que aqueſte guſto amargo
no ſe puede cubrir por tiempo largo.
Y como amor diuino
es de la honeſtidad copioſa fuente,
y aqueſte chriſtalino,
era ſu remaniente,
quiſo darle ſalida,
por donde aljofar, y chriſtal deſpida.
Llamô vn Ioben alado,
que ofende al rojo Cintio cõ ſu lũbre,
el qual arrodillado,
tal que cortès coſtubre,
al juſto mandamiento,
ſuſpendiò las acciones, y el aliento.
Ora en el mobil torno,
ora en el fuego, o la region ligera,
ora donde ſu adorno,
tiende la Primauera,

ora donde Anfitrite
haze que el leño a su mudança imite.
Ora en el centro sea,
adonde la soberuia se castiga,
en el gusto te emplea,
de aquel que assi me obliga,
de aquel Capitan fuerte,
que no temio la riguroſa muerte.
De aquel pastor dichoso,
q̃ ya el Genil beuio, y comio su prado,
(entonces mas dichoso)
con lucido ganado,
dixo: y el Angel bello,
bajô la frente, y encrencho el cabello.
Batiò las rubias alas,
el Ycaro inmortal del mar seguro,
y por las blancas salas,
hechas de christal puro
a Cecilio mirando,
llegò plumas, y aliento moderando.
O tu señor le dize,
y Cecilio que entiende su mensage,
porque no mas le atize
la dilacion del page,
hizo callar su labio,

y assi le dixo al mensagero sabio.
Rompe con buelo libre,
las móbiles murallas de diamante,
antes que el arco bibre
el niño Dios gigante,
mira que està sin venda,
y temo ya que mis entrañas hienda.
Por la templada Zona,
saldras a la region del ayre puro,
do verás la corona,
de el Granadino muro,
pues tanto se leuanta,
que besa al Sol su fugitiua planta.
Esparce gloria en ella,
vierte musica dulce, y alegria,
y quando la Alua bella,
huyga del claro dia
sus edificios corre,
donde verás a la Turpiana torre.
Oy en ella trabajan,
derribando sus frisos, y cornijas,
oy sus peñascos rajan,
tu en humildes cobijas,
estarâs disfraçado,
qual jornalero de color tostado.

Tu

Tu claro entendimiento,
tus pies ligeros, tus valientes manos,
te pondran al momento,
donde los mas que humanos,
eſtan libres teſoros,
de Gētiles indignos, y de Moros.
Verás de plomo pardo,
vn cofre trabajado a marauilla,
del buril mas gallardo,
que vio el Dauro en ſu orilla,
cuyos ricos follages,
no parecen labor, ſino plumages.
Eſte el teſoro cierra,
que al digno ſuceſſor del ſitial mio,
don Iuan de Saluatierra
le has de dar: que confio,
le entregarâ a mi eſpoſa,
pues es ſu mano a todos generoſa.
Y diràs que le auiſe,
que eſte cofre de donas le preſento,
porque mi planta piſe,
ſu ſagrado apoſento,
porque me dè ſus braços,
quando me tenga amor hecho pedaços.
Que alli le doy por toca,

con que su honestidad se cubra casta,
la que al bolante apoca,
la que al tramado gasta,
la que tocô a la madre,
madre del hijo del Eterno padre.
Y si acaso repara,
en conocer mi calidad notoria,
porque la mire clara,
le doy mi executoria,
escrita en pergamino,
con pluma santa, y con licor diuino.
Que en caractêres rojos,
tipo, que son de la verguença amada,
verân sus bellos ojos
arrebol de Granada,
y en los negros que sello,
azabaches verà para su cuello.
Que la Fe de Patricio
las Cilindras serân de sus orejas,
y su diuino oficio,
con amor, y sin quejas,
sonar con dulce canto,
del santo Iuan, el Euangelio santo.
Y que en las profecias,
que son de bienes, y de males duros,
co

con ſus alegres dias,
le doy diamantes puros,
y porque el mal euite,
con los triſtes le doy la negra Etite.
Que en el gueſo ſagrado,
del ſanto archidiacono famoſo,
de piedras ſi culpado,
de luces glorioſo,
le ofrezco en vez de plata,
la firmeza del acto que ſe trata.
Y que la diferencia,
de lenguas ſimboliçan mis teſoros,
no bienes en tenencia,
no fugitiuos oros,
Martirſi, Euangeliſta,
Doctor, Profeta, Obiſpo, y Coroniſta.
Eſto di, y que rendido,
en manos del amor al cuerpo ſuyo,
ha de mirarme vnido,
mediante el fauor tuyo,
antes que el rubio Apolo,
ſiete vezes la cerque por ſi ſolo.
Tras eſto a Dios le dixo,
y el ſacando los pies las alas mueue,
vertiendo regozijo,

mientras que gloria llueue
el amoroso, Santo;
por donde tiempo fue, que triste llanto
Al buelo apresuroſe,
tal que los cielos, çonas, y ayres hiende:
llegando transformoſe,
es Angel y aprehende.
Al fin dio su embajada
y boluioſe a la gloria desseada.
Mas tu pluma do subes?
eres diuina acalo?
mira que eres mortal deten el paso.

Deprecacion.

GVya Señor tu gracia respirando
y siga socorriendo
quanto hazer, quanto dezir entiendo:
assi que bien obrando
todo acto mio, ò de mi lengua rea
por ti acabado, y començado sea.

Al señor san Nicolas en el acto de alçarse la perdiz, del plato

ENtre Scila y Caribdis esta el voto,
y la obediencia aquel, titubeaua
en alta mar de confusiones braua
con fragil leño la razon piloto.
Quando pudiera estar el timon roto,
y el arbol desgajado; firme estaua,
que la perdiz qual Alcion mostraua
sereno el mar a Nicolas deuoto.
O mil vezes dichoso marinero!
A quien el cielo como a mas amigo
En vez de norte destinò vn luzero.
Seguro velas das al santo abrigo
No temas dulce Amiclas el mar fiero
Que van la Virgen y Augustin contigo.

Señor san Pedro Martir.

EN fuentes mil su sangre diuertida
ostenta Pedro vn mar donde nauega
seguro, aunque le rige la fee ciega
al patrio puerto de la eterna vida.

Huye

Huye el pielago inmenso de la herida,
viẽdo que el cuerpo en su rigor se anega,
y al dulce estrecho de la boca llega,
el alma santa de vn Iesus asida.
Dexòle al pronunciar entre los labios,
Y al descanso saliò de la tormenta,
Que alterò el Aquilon de sus agrauios.
En el goza la luz, sus rayos cuenta,
Es antepuesto a los Doctores sabios,
Coge de muerte vida, honor de afrenta.

Coronacion de la Empetratriz de los cielos nuestra Señora.

A Fuerça pura, y con ardiente espada,
de la triunfante (conquistada) Roma,
por la cumbre feliz su Reyna asoma,
con tres cercos la frente coronada.
Sube la Augusta Magestad sagrada,
y al alto Serafin las luzes doma,
con las que esparce la luciente coma,
que muestra en sus espaldas derramada.
Bàja la vista al fin, alça la mano,

y incli-

Y inclinandola al pecho aqueſto (dixo)
Es nueſtro todo, a nueſtro guſto llano.
Contento al Padre da regalo al hijo,
Al Eſpiritu gozo ſoberano,
Al cielo gloria al mundo regozijo.

El ſanto Simeon a la ſereniſsima Reyna de los Angeles nueſtra Señora, entrando en el Templo a purificarſe.

SEays, ô Virgen vos tambien venida,
como Aurora que ofrece el Sol dorado
a la primera edad del año aſida,
ſobre el campo de flores matizado:
muy bien vengays, ò Virgen eſcogida,
qual blanco lirio en floreciente prado,
vengays feliz (ſi tributando) al templo,
por dar al mundo redencion, y exemplo.

Aunque os cele humildad Virgen hermoſa,
oy la humildad diſpenſa con mis canas,
y miro en vos la Nube generoſa,
aljofarado honor de las mañanas,

miro

miro ardiendo la çarça misterioſa
deſcifra ya, de enigmas ſoberanas,
q̃ aunq̃ intenta cubrirla; bien la enſeña,
grande copia de luz, Nube pequeña.

Que ciego aurâ q̃ en vueſtra Real preſencia,
no conozca q̃ ſoys por raro eſtilo,
todo lo que no es Dios con la eminẽcia,
que entre arroyuelos orgulloſo el Nilo:
en vueſtro labirinto omnipotencia,
entrò, dexando fuera el mortal hilo:
y aunque ſaliò nos dexa eſtando fuera,
mayor dificultad, que la primera.

Eſtraña ſoys Maria, y tan eſtraña,
que ſiendo mas humilde que la tierra,
poneys con cada planta vna montaña,
ſobre el dragon incitador de guerra:
ya cierto eſtoy, la viſta no me engaña,
aunque caduca en muchas coſas hierra:
ya es tiempo Dios, deſâta en eſte dia,
deſta mortal priſion el alma mia.

En la Asuncion de la Serenissima Virgen Maria nuestra Señora.

EL dulce buelo de aquella Aue pura,
el buelo de aquella Aue generosa,
quiero cantar sus fuerças imitando:
tendre los vientos al cantar sabroso,
ya bien que no por natural dulçura
por el sugeto que me està dictando.
Aguila que bolando,
llegaste enrriquecida,
al Luminar de vida,
puesto que del tu vista no se muda,
prestale oìdo a mi zampoña ruda,
que tràto en ti sus consonancias gaste,
y de ambicion desnuda,
veràs la admira el mundo, que admiraste.

Sol de los mortales, luz del cielo,
Virgen de tu hazedor engendradora,
acuyos pechos floreciô la vida:
de los felices campos dulce aurora,

pur-

purpurea roſa, calidad del ſuelo,
de quien la ſierpe ſe eſcondio vencida,
tierna planta florida,
pompa hermoſa del monte,
ſi honor de ſu Orizonte,
ſube, y al inſpirar tu dulce aliento:
ceſe la voz del animoſo viento,
ſube, que aunque te admiran te deſſean,
ſube al Eterno aſsiento,
y en tus hojas la hiſtoria de Dios lean.

Y mientras por la cumbre ſoberana,
irguiendo el cuello de chriſtal altiuo,
nueua gloria le das al mundo ſanto,
y adeshonor del tiempo fugitiuo,
(diuina en ti la peſadumbre humana)
confuſo eſparces en la gente eſpãto,
Oye en la tierra el canto,
oye dulce alegria
en la region valdia,
do en giros varios ſerafines bellos,
ſueltos encrẽche al ayre los cabellos
de luz derraman diferentes laços,
porque en los hombros dellos
ſubiſte, y de tu hijo entre los braços.

Y como al passo los planetas de oro,
te besaron las plantas, quando alguna
les concediste de tus gracias parte:
madre de lluuias a la blanca Luna,
sciencia al alado Dios de tu tesoro,
amor a Venus, y valor a Marte,
de luz la mejor parte,
(que eres de luz la fuente)
al Sol resplandeciente,
gozo, y salud a Iupiter templado,
fuerças al mouimiento arrebatado,
veràs que imaginado, que los pisas,
oy con placer doblado,
dilatan gozos, y diuierten risas.

Y no solo veràs al mobil torno,
estable tierra, y elemento vago,
verter, riquezas, cantos, y alegrias,
que ante tu rostro con deuoto alago,
y ante tus pies cõ presunciõ, y adorno,
cantan Angeles, dançan Gerarquias,
tal vez las chirimias,
y las flautas suaues
en los organos graues,
tal en Tiorbas, Harpas, y Violines,

fue-

ſuenan vozes de hermoſos Serafines,
que con paſſos redobles ſuſtenidos,
(deshonor de clarines)
tienen mi pluma, y ceſan mis ſentidos.

Ten pues, o Muſa el buelo,
baſta ſubir al cielo,
ſin que cantar de ſu grandeza intẽtes,
canten Angeles cantos diferentes,
que nó es razon q̃ atropellar preſuma,
tantos inconuenientes,
yo mortal, ſin ſentidos, y ſin pluma.

Al ſantiſsimo Sacramento.

COrdero manſo, y puro,
Eterno Dios, cubierto en mortal velo,
de quien el Reyno obſcuro,
tiembla, y toda la maquina del cielo,
y por quien ſe ſuſtenta,
el alma libre de pecado eſſenta.
Antidoto precioſo,
que deshaze el veneno del pecado,
Nectar puro, y ſabroſo,
manjar del miſmo Dios al hombre dado

manjar del mismo Dios al hombre dado,
pictima pura, y santa,
que al mas humilde coraçon leuanta.
Enigma peregrina,
que assi se da por precio a quiẽ la entiẽde
cifra sutil diuina,
que con cinco palabras comprehende
la Tierra, la Agua, el Viento,
el mouil torno, y el impireo assiento.
Pan, dulce pan suaue,
donde se come Dios en vn bocado,
tierno amante que sabe
hazerse al gusto de su propio amado,
y dexando su forma
en la de sus amores se transforma.
Pellicano que ofrece
al hijo ya difunto sangre y pecho
vida que vidas crece,
juez que absuelue de torméto estrecho;
diuino ganadero,
que en ti apacientas tu rebaño entero.
Celestial Labirinto,
donde es la Fe, la entrada, y la salida,
cerco breue y sucinto,
cuyo centro es el centro de la vida,

los Angeles te alaben,
pues solos ellos, que te entienden saben.

Llanto conocido por vltimo remedio.

SAlid el suelo lagrimas regando,
Que quanto mas amargas y a porfia,
Sereys mas claro honor, mas alegria,
A la alma triste que os està dictando.
La mancha yreys de aquel mi error lauãdo
y aun si dispensa la flaqueza mia
sereys (quan dulce!) alguna noche, y dia
manjar y lecho regalado y blando.
Seco mi Soto, abrojos inquietos,
En vez de fruto ostenta, en vez de flore
A la luz que examina sus secretos.
Fertilizad copiosas mis dolores,
Y a aquestos miẽbros trõcos imperfecto
La fuerça mitigad de sus ardores.

En vnas memorias.

PAssados tantos años,
Amor segunda vez soplas el fuego
de tus ciegos engaños?
no mas por Dios: no mas por Dios te rue-
allà introduz tu llama (go,
serà bien admitida,
(no en mi luz conocida)
sobre la gente que sin luz te llama.
Yo quiero aconsejarte
aunque procuras tu de mi vengarte,
sin auerte ofendido:
emplea en nueua parte
tus cuydados Cupido,
que en mi tan solo atizas
en vez de fuego, inutiles cenizas.

Ternezas.

QVando eterno Señor de mis dolores,
Alguno nacerà tan atreuido,
Que asalte el muro a vuestro santo oydo,

y en el èntre mi llanto y mis clamores?
Quando con esperança y sin temores,
Desnudo sombras claridad vestido:
el gran vacio, que ocupò el sentido,
perfectos llenarân vuestros amores?
O quan dificil si a mi ser mezquino,
(O quã tarde!) se atiẽde; y quã temprano
Si al vuestro generoso peregrino.
En tierra estoy conduzga vuestra mano,
(Que yo por mi jamas sabrè camino)
Luz que se ofusca en Labirinto humano.

Lagrimas remedio del pecado.

DOnde me esconderè de vos Dios mio,
Si a todas partes me teneys cercado?
Como podrè ocultaros mi pecado,
Sino ay lugar de vuestro ser vacio?
Si pretendè el humano desuario
Bolar al cielo, en el estays sentado,
Si al fin de la ancha tierra, ò mar salado
Estays con eminente señorio.
Si la muda tiniebla solicita, (n
Yerra q̃ en luz del cielo, ò sõbra huma
No halla estoruo mortal vista infinita.

Qual

Qualquier defensa sin mi llanto es vana,
Ojos llorad: llorad sentencia escrita
Por mano justa en memorable plana.

A nuestra naturaleza ambiciosa.

O Vil naturaleza, esclaua ingrata,
Que a quiẽ comprò su libertad ofende!
O corrupcion, que con la edad se estiẽde!
O luz que en vana sombra se desata!

Bruto obediente, a aquel que le maltrata,
Y al que mas le acaricia no le entiende:
mortal error que eternidad pretende,
Y de vn soplo a otro soplo se dilata.

Que pretendes con ropas, dignidades,
oficios, mitras, titulos, grandezas,
Si todo es vanidad de vanidades.

Cargaste, o caminante! en asperezas,
Engañaste, ò mentira en tus verdades!
Esfuerçaste, ò mortal con tus flaquezas!

Auiso.

DOnde di caminante vas perdido,
Tras la posta veloz de tu pecado?
Del apetito tu ofensor cargado,
Calçado muerte, corrupcion vestido:
Donde arroyuelo corres tan crecido?
Donde vas toruellino tan hinchado?
Al centro amargo vas precipitado:
A deshazerte al fin constituydo.
Deten, reprime el passo, buelue, y mira,
Lo que te espera al fin de la jornada,
Pues caminas sin luz teme, suspira.
Teme pues eres carne ardiente espada,
Teme pues tu la incitas justa yra,
Teme pues rompes ley, sentencia dada.

Misericordia.

BVelue a poner Señor en mi tus ojos,
Puesto que tantas vezes me miraste,
Quando de sombras vanas me sacaste,
Tras quien fui ciego en falsa luz de antojos.
No sufra tu piedad largos enojos.
pues de inmortal, mortal carne tomaste,

Que

Que no es bien que del Soto que plátaſte
Gozen tus enemigos los deſpojos.
Baſte que al dia mil vezes lo han caçado,
en tu deſgracia y mia, ſin ſer ſuyo,
No lleuen la ya leña eſteril ſeca.
Y ſi mil deſengaños no han baſtado
A libertar eſte hombre vil que peca,
Lleuale tu por fuerça pues es tuyo.

Confeſsion.

SEñor que del pecado,
y no del pecador la muerte quieres,
yo te confieſſo errores mis plazeres,
bruto mi amor paſſado,
loco mi deuaneo,
deſenfrenado mi mortal deſſeo:
ves aqui tu ouejuela deſtrayda,
recogela paſtor fuente de vida,
perdona ſus herrores,
pues llora de dolor, y no de amores.

APVN-

APVNTAMIENTOS POR FOLIOS, PAGINAS, Y lineas deſte librillo, declarando, y anotando lugares del.

NON. *Eſquite celem amicc Lector. Vt Phrygiones, è varij coloris filo vnum aliquod auleum formant: ſic Scriptores, è mille aliquod particulis cohærens opus: ex præfa. ad Lecto. ad Politica Lipſij.*

Suelen los grandes ingenios, ſemejantes explicaciones, adjudicarlas a los Impreſſores, o al vezino mas amigo, yo humilde, no quiero para delito tan ratero, hazer complice, amigo in noxio: pareciome ſer neceſſarios algunos apũtamiẽtos, mas q̃ para declarar coſas tã faciles y triuiales; para obligar a los q̃ comiençan a ver libros a la noticia dellos, y guſto de ſu leccion. Y aſsi, no para los doctos, ni los muy entendidos: para los que no ſaben tanto, ni alcançan

çan tan breue las cosas, seruirán estas señales.

Fol. 1. pag. 2. lin. 13. *Y ella inmortal, y celeste* No porq̃ sea de materia de cielo, mas porq̃ es su patria verdadera. *Iust. Lip. de const. lib. 1 cap. 11. Cœlum vera homini germana, q̃; patria est.*

Fol. 3. *Discurso sobre la poetica, escrito en el abrirse la Academia, Seluage, por el ardiente.* El año de 1612. En Madrid, se abrió la Academia Seluage assi llamada, porque se hizo en casas de don Frãcisco de Silua, aquel lucido ingenio, aquel animo generoso, calidad de la casa de Pastrana, lustre de las Musas, mayor trofeo de Marte: que parece mouió toda aquella guerra, solo para contrastar aquel valor. Assistieron en esta academia los mayores ingenios de España, que al presente estauan en Madrid: y entre ellos, el fertilissimo, abundante, siempre lleno, y siempre vertiéte, Lope de Vega Carpio. Tuue por nombre el Ardiente: començose la primera sesiõ cõ esse discurso en prosa

Fol.

Fol.12. *Quando el Planeta que las horas quenta.* Fue aquel dia Domingo de Ramos, estaua el Sol en el Signo de Aries, que fue el Bellon de Colcos, esta fabula, y de Iason, tratã Apolonio Rodio, Valerio Flaco: y Ouidio en los suyos El metamorfosi, o transformacion.

Fol.13. *Ardo, pero mi ardor que desuentura!* En este soneto està tocada por alusion, la fabula de los Gigantes. Tratala Teodoncio, y Ouid. en sus met.

Fol.15. En el soneto, *Mudase el tiempo, y cõ mudarse muda.* Alli, *estrecha a Amphitre.* Està Amphitre tomada por el mar (*Metonimia*) llamòse Amphiarites, Ouid. en sus me. la llamò Amphitrite. Aqui Amphitre, significãdo cõ esta Apocope la méguãte del mar, y sin ella la creciẽte, y assi mesmo en Cibele, significãdo el adorno del Verano, y el despojo del Inuierno.

Fol.16. *Tras el desdẽ de las q̃ argẽta escamas, goza el amãte del Bellõ.* Entiendese el Sol por Antonomasia, quarta especie de Sinèdoque y en el signo de Aries.

Fol

Fol. 24. *De vn haz de verdes cañas abraçado.* Entiendese la Ninfa Siringa, a quien amò Pan, Dios de los pastores. *Ouid. met. lib. 1. Pana que. Y a otra parte quajado* Anaxarè, en piedra, el mesmo lib. 14.

Fol. 28, linea 8. *Genio.* Inclinacion. De Genio. San Agustin de ciuita. dei libro 7. cap. 13.

Linea 18: *Bucefalo no buela.* Cauallo de Alexandro, tomado por la parte sen sitiua, quarta especie de Metonimia.

Antepenultima linea *Paragon*, es igualdad. En la plana segunda Linea 6. *No de otra suerte arrebatado buelo.* Entiendese Halcon, por segunda especie de Metonimia, *vezino mas del Polo*, es Halcon de Noruega, por Metalepsis.

Fol. 30. linea 7. *Negro Cometa que mi blanco cielo.* Segun Astrologos, Cometa negro, promete yelos, y assi se dificulta en el fuego de sentimientos que introduze en el alma. Pagina segunda, linea vltima, *Que no consiente estrañas im-*

impresiones, es assi segun filosofia, que los cielos son incapaces de peregrinas impresiones.

Fol. 31. pag. 2. *Especifica su vista*. Los dos versos primeros deste soneto, dizen la vista de la Aguila, que mira constante al Sol: los dos siguientes dizẽ la vista del Buho, o Lechuza, que se escõden de la claridad: el quarteto segundo, dize la vista de la Mariposa, que tanto simboliza con la del simple amante.

Fol. 32. lin. 8. *Meridional*. Viento de agua, cierto en aquella prouincia, pag. 2. lin. 9. *Otro mortal Fiton*. Fiera que despues del diluuio matò Apolo con su arco, y saetas, o mas bien Limò, que enjugò cõ sus rayos.

Fol. 35. lin. 3. *Desde oy Bootes &c.* Estrella Artofilax llamada, va delante del Plaustro, su fabula refiere Higino. Et more bubulci plaustrũ sequi videtur. Lin. 15. *Centinela del exercito dulce de Pomona*. Pomona deydad de las frutas, es dezir centinela de los frutales. Lin. 17. *Cãdida Naya los Coturnos cela*. Es Ninfa de

arro-

arroyo que le baña el pie, especie 1. de metonimia. Lin. 19. *Asil*, por *Asilo*. quiere dezir, templo o lugar inuiolable, dõ de todo delinquente está seguro.

Fol. 45. lin. 8. *La Ceraste.* Sierpe venenosa, pierde el juyzio al que pica; y hasta q̃ muere, ni le cobra, ni dexa deverter sangre por la herida de ella, Plin. lib. 8. y Eliano, lib. 9.

Pag. 2. lin. 5. *Si obscuridad procuras*, hasta el fin del soneto, adequacion con la casa del sueño, de quien. *Ouid.* 11. *est propè cimmerios longo spelunca recessu, mõs cauus.*

Fol. 42. linea 5. *Si el Semidios engendrador del justo.* Es el justo Deucalion Noè de la gentilidad su padre, segun Apolonio, y Herodoto fue Prometeo, esta fabula moraliza Macrobio lib. 1. in Somnium Scipionis, trata la Ouid. en sus meta. la pena de Prometeo en el lib. 1. y della Alciato pone vna emblema: *quæ supra nos nihil ad nos.* Pag. 2. lin. 15. *Vn lustro de mis dias.* Es lustro espacio de cinco años, segun Barron assi dicho: *aluendo*

id est

id est soluendo, de aquellos arrendamiẽtos que los Romanos censores haziã, y se pagauan a los cinco años. Linea 20. *Ah violento juez, l. 10. de statu hominum, l. 7. de bono. poss. l. 2. de reg. iu.*

Fol. 47. pag. 2. lin. 19. *Que es Hippogarza.* Cauallo Garza, veaſe Calepin.

Fol. 53. lin. 6. *Mi dulce Clio.* Dulce aqui por la accion guſtoſa aunque es aſsi, que *Geſta canens tranſactis tempora redit.*

Fol. 61. lin. antepenultima. *Es Chaos de cõfusion materia prima.* Era la materia prima, que ſeparada recibio la forma que oy goza el Globo, obras de amor, y de la mano poderoſa de Dios, que materia prima, y Chaos lo hizo de nada.

Fol. 62. lin. 13. Y por todo aquel terceto. *Biẽ puedes ver cruel*, amarillez indicio cierto de Amor: *còlor eſt hic aptus amanti.* Linea penultima, *Al infeliz que en flor*, Es Adonis en Amapola: y adelãte Iſis, deſeſperado de amor de Anaxarete, ſe dio al lazo. Narciſo hermoſo, y aſsi ſu flor de eſtas tres fabulas, Ouid. meta. Pag. 2. li. 14. *Adonis*, no ſe ha d' entẽder

la

la Amapola de los ſembrados, ſino la real de los jardines, que es de las hermoſas flores de la naturaleza.

Fol.65.pag.2.lin.11. *Que el ſoñoliento mirto no conſiente.* Es laſciuo por ardiẽte dedicado a Venus. Ouid.4. faſtor. *Citerea mirto.*

Fol.68.p.2.lin.18. *Menor q̃ intẽto.* Es dezir menor q̃ deſſeo: menor q̃ ſolicito. Lin. 20. *Termino tã breue.* Vna noche. Y mas abaxo. *Como ciẽ chriſtales.* Como los ciẽ ojos de Argos, en el verſo anterior referidos.

F.71.p.2.lin.2. *Brumas* Sõ entre marineros, quinze dias, q̃ tiene de quietud el mar por Enero. *Alcion.* Aue q̃ dizen cauſa eſta ſerenidad, porq̃ le guarda reſpeto el viẽto miẽtras ſaca ſus pollos. Ouid. meta. lib. 11.

Fol.72 pag.2.lin.1. *El gran Rey de las fieras:* El Leon. De ſu naturaleza, y la del Oſo. Plin. lib. 8.

Fol.77.p.2.lin.9. *La eminẽte peſadũbre Reyna de tãta vega.* Es Ginalarif, caſa de recreo ſobre vn alto cerro, atalaya ꝺ los cãpos

Fol.78.lin.pen. *Ebo.* Es principio ſin fin, diferen-

diferenciase de la eternidad en que tuuo principio; y en que no tiene fin del tiempo.

Fol. 79. *A don Fadrique Conde de Alua. Mientras a Cesar y Alexandro iguales, &c.* Esta es fabula llamada la Naya. *Est narratio ad delectationem inuenta rerum, nec verarum, nec verisimilium.* Assi como Dafne en Laurel: y Tantalo con sed en las aguas. Es dicha segun Hermogenes de for, faris, que significa hablar, porque realmente se forma de razonamiento de cosas fingidas, pero se deue entender que en las diferencias de fabulas que ay, esta goza el primer lugar que es Mytologica, porque debaxo del deleyte de cuento, numeros, y consonancias de los versos, trata acciõ natural, que es conformando los sugetos, ajustarse el amor a correspondencia, y tener dominio sobre las deidades, para rendirlas, vertiendo lagrimas, y postrarlas por el suelo a los pies de los pastores. Deste genero escriuierõ fabulas segun Suydas Epycharmo filosofo, y Crates Atenience.

Fol.

Fol.82.lin.17.*Teja* Fuente notiſsima,entenderaſe que ſalio la Ninfa della.

Fol.83.linea 11.*Con las antiguas teas.* Claudiano de raptu Proſerp.Lin.14.*Ciendo blado Briareo.*Su fabula Home.1.iliad. Virg.lib.6.Ene. *Centum geminus Briareus.*

Fol.84.lin.12.*Tifoco.*Lo meſmo que Tifeo, ya explicada la fabula en el fol. 13. lin. 13.

Lin. 15 *Si qual de Metra el padre.* Veaſe la fabula de Eriſichthon, y Metra.Ouidio.lib.8.met. Pag.2.lin.19. *No tengo yo zagalas como Feni cia.* Por aluſion, la fabula de Europa.Ouid.lib.2.met.

Fol.90.lin.1.*Y como en cancro.* Signo donde obra el Sol:el Solſticio Eſtiuo, paſſando en la otaua parte de ſu caſa. Lin.6. *Pirra en el monte* Fabula ya tratada,fol. 49.lin.5.

Fol.90.pag.2.lin.2.*Que no es amor de Abido.* Eſtâ vſada 3.eſpecie de metonimia,tiene gala en la diſtancia, Ouid. in Epiſ. Lean.ad Ero.*Mitit Abidenus.*

Fol.92.lin.20.*Mi buelo y ſu carrera.* En eſte

verso,y el siguiente està por alusion, la fabula de Ycaro,y en la p.2.lin 19.della Diodoro Siculo,lib.5.de la Bibliot.lib. 4.rerum antiquarum,cap.13.

Fol.96.p.2. linea antep. nultima. *Sali a la vida*. Es auer nacido de pies.

Fol.97.p.2.lin.2. *Por cien vezes boluiò la blanca Luna*. Cuentáse años lunares, que en ciento contienen ocho años, y quatro meses solares: contaron los antiguos tres diferencias de años, Lunar, Solar, y Año Magno, que segun Ciceron Hortensio es de 12954. años, que dize tardarse los Planetas en cierta buelta.

Fol.97.p. 2. lin. 17. *De Venus la humedad, de Marte el fuego*. Es dezir Amor por especie primera de Metonimia.

Fol.102.lin.20. *Detuuo el passo, y con la voz lo atò*. Significa este agudo, y los que le consuenan la turbaciõ del acto, en que se hallaron de improuiso, el pastor, y las pastoras.

Fol.103.lin.20. *O tu Belona Braua*. Diosa de las batallas, llamada Duelona de Duelo Vir.9.Ene. *Quã consanguineo sequitur Belon*

Belona flagelo. Alexander ab Alex. li. 3. c. 12.

Fol. 104. p. 2. linea 20. *Amaltea.* Della Lactan. li. 1. institu. Oui. 5. Fastorum, & 3. meta.

Fol. 107. pagina 2. linea 7. *Que dure piel? que pluma? que escama? que parra?* Entiendese que animal bruto, o fiera? que aue? que pez? que planta? especie quarta de metonimia.

Fol. 108. *Y en vasos de Letargo.* Es enfermedad que adormece, y priua de juyzio, Celsi. lib. 3. c. 20. Plin. lib. 20. ca. 12. Pag. 2. linea 23. *No en materia mortal forma quadrada vn Eboso.* Es dezir assaltays sentidos, no torres que el tiempo destroza, y arruyna, sino el alma que es Ebo: quien sea ya se dixo, en fol. 78. destas anotaciones.

Fol. 110. lin. 12. *Paga el loco Faeton su desatino.* Vease esta fabula en Ouid. lib. 1. met. y moralizada con aplicacion (a los ambiciosos) Vale. Max. 1. c. 6. y Dion C. hrysostomo in oracione 1. de regno.

Fol.113.lin.8.*Ciparisso.* Transformado en cipres, llorando la muerte de su ciervo: tiene semejança en la moralidad. Ouid.lib.6.met.

Fol.113. lin. 20. *Adamas.* Rio que cria entre sus arenas, diamantes, ay quatro generos de diamantes: Indianos, Arabes, Macedonios, y Cipros.

Fol.113.p 2.lin.1.*Topacio.* Piedra preciosa, conocida: assi llamada de la Isla Topacio, del mar Bermejo, donde se hallan excelentes, Plin.lib.37.cap.8.lib.6.ca. 29.Estrabon, lib.6. Lin.3. *De Chipre la esmeralda clara.* Ocupa lugar tercero en la nobleza, y estima de las piedras preciosas.Plin.lib.37.cap.5. Lin.4.*Derate el Gange el aljofar.* Nace en sus orillas lustroso, y aunque de nacer en cada concha tan conforme, los Romanos le llamaron Vnio. *Quod nulli duo reperiantur indiscreti.* Significando la copia, donde se desiguala, tiene por epiteto desigual.Plin.lib.9.cap.35.

Lin. 6.*Sus conchas el Lucrino.* Es lago en Cãpaña, donde nacen preciosissimas perlas.

Lin.

Lin.7,*Y el Hydaſpe.* Es rio de la India, entre cuyas arenas nacen. De las demas piedras precioſas, ſus nacimientos, y propiedades aqui tocadas, veaſe Theofraſto de Gemiſ. y Plin. lib. 36. c. 23. y lib. 37. cap. 2. 5. 9. y 10. y lib. 38. cap. 9.

Fol. 114. lin. vlt. *Verà Cintio del Tauro. Cintio.* El Sol, o Apolo, aſsi llamado, y ſu hermana, por auer nacido alli: es Cintio monte en Delo, de quien dizen ſer tan grande, que haze ſombra a toda la isla. *Tauro.* Signo ſegundo del Zodiaco, entra en Abril el Sol en el. Y aſsi deſde aqui ofrece dones de Primauera. *En el toſtado Eſtio.* Lin. antepenulti. Ofrece los frutos de aquel tiempo, y aſsi meſmo los frutos del Otoño, adelante.

Fol. 117. linea quarta *Quando ſe enoje el cielo* Los frutos del Iuierno. En la pag. 2. *Si animales.* Ofrece de la tierra: los animales, toca en las propiedades de algunos: para eſto veaſe Ariſto. Plinio, Varron, Albert. de animal.

Fol.118.p.2.al fin.*Si pezes quies te juro.* Ofrece los pezes del mar, de los quales las propiedades que se tocan se puedē ver en los naturales, y en Paul.Ioui.de Pisci.rom.

Fol.120.*Si de las aues gustas.* Ofrece las aues tocando naturalezas, y propiedades, vease en sus lugares, lin.10.*De Meleagro nietas.* Cōuertidas en gallinas, Ouimeta.lin.18.*El pazaro que ofrece vna esmeralda.* Llamase Sylla, y la Piedra Clorites, Pli.lib.37.1.10.Lin.vlti.*El que sin bazo.* Ægocefalas p.2.lin.9. *La que el temor deshaze.* Alcion. *La que conboca nubes.* El solitario. *La que pace los apios.* Apistra. Lin.15.*La que halla en oregano su agrado.* Cigueña, lin 18. *De colores vesti do.* Papagayo. Lin. 20. *Las aues compañeros de Diomedes.* Cataracte en la Isla de Apulia, Pli. lib. 10.c.44. Linea 23. *La Noctua.* Lechuza.

Fol.21. linea 1. *De la paloma el vocinglero amigo.* Cernicalo. Lin. 3. *Y la que marcha.* Grulla. Linea 9. *Aunque su voz la infama, la simbolo.* La Cobujada.

Pag.

Pag. 2. linea 17. *Albogue.* Iunta de siete cañutos.

Fol. 123. pagi. 2. linea 1. *Ydio valor al acto cõ su muerte.* El testamento tiene su fuerça en la muerte del testador, ad He. c. 9. c. cũ Marte de celebra. misa. C. de sacro santis Ecle. li. 1. C. de testamẽtis, l. quoniam indignum 13. quest. 2. c. vltimo.

Fol. 141. *Yedra herrante.* Verso lirico. *Hora. medoctarum hæderæ præmia frontium, ode quid sit Mecenas.*

Fol. 142. pag. 2. lin. 12. *Reyna aunque ciega injusta.* Vease la dedicatoria.

Fol. 143. pag. 2. lin. 9. *Aprenda el corto monte Vizcayno.* Alcãçò al Rey gran tempestad en esta jornada en vn mõte de Vizcaya.

Fol. 148. *Que qual Hercules fuerte, y peregrino.* La fabula de Hercules en Ouid. aqui està moralizada.

Fol. 110. pagina segunda. *Egloga tercera, llamada Cornucopia.* Por el canto de Marcelo, en que estan los ofrecimientos que vn rico mayoral hizo a Fenix. *Cornucopia.* Es abundancia apuntar

todo lo que se pudiera en este Cornucopia fuerça a hazer el compendio mayor de lo que permiten señales de tan breue compendio, y assi siruan los lugares citados en ella por declaracion.

Fol. 155. p. 2. lin. penult. *Mas bella que en Tritonia.* Es lago Triton, donde primero pareció con abito donzel. Herodoto dize que en esta parte a honor suyo las donzellas peleauan con lanças y piedras. Fol. 153. lin. 18. *Ya del negro Escorpion estauan fuera.* Escorpion octaua figura o casa del Zodiaco. Entra el Sol en la nona casa, que es Sagitario a 23. de Nouiembre, y en el siete giros, es dezir vltimo dia de Nobiembre. *En la estacion postrera.* Es dezir por la tarde.

Pag. 2. lin. 3. *Dulcemente las cintas enlaçadas.* Significa pureza, castidad, *Soluere Zonan*: es lo contrario, Horacio hablādo cō Venus. *Et solutis gratiæ Zonis.*

Fol. 154. pagin. 2. lin. 17. *Como del santo Pan a ver la fiesta.* Equiuoco, mas sentido por la fiesta del Corpus.

Fol. 155. pag. 2. *Siluano.* Duque de Pastrana.

Fol.

Fol.158.p.2.*Polux*.Estrella o Polo,hijo de Iupiter,y Leda.Esta fabula san Fulgencio,Etimolo.Paulo Perusio,y Ouid.en las Heroes,Epist.de Elena.*Da michi le da Iouem.*

F.166.p.2.lin.33.*Himeneo*.Dios de las bodas *Epitalamios*: versos q̄ en ellas se poniā.

Fol.169. linea. 1. *Cayò su desuario*. Entiendese la parte sensitiua en la muerte. P. 2.linea 3.*Que el mal que siento*,Es efonismos.Pag.2. lin.7.*Y temo ya que mis entrañas hienda*. Entiendese por Antifrasis, y assi todas las sentencias contrarias,al estado deste amante diuino introduzidas,por la imitacion del Himeneo,y cofre de donas. Perdone el Lector, si buscare cosa que no halle en la breuedad destos borrones,que la escaseza de la quartilla de otauo,no dá lugar a mas Generosas dilaciones. *Si in opusculo meo, aduersus fidem, (quod absit) quid incaute reperiatur elapsum: irritū illud adq; excidendum esse volo,libentissimeq; animi consensu Sanctæ Romanæ Ecclesiæ,& maiorum censuræ prudenti commito.*

TA-

Tabla de los Poemas contenidos en estas Rimas.

Sonetos.

A fuerza pura, y con ardiente espada, fol. 173.
Ay como passa el tiempo, bien se mira, fol. 109.
Ay de vista vna especie generosa, fol. 31.
Al campo Fenix vays, vays a la aldea, fol. 34.
Al dulce son de vuestro blando acento, fol. 91
Amor que es esto en la desierta arena, fol. 74.
A muchos les agrada el son mezclado, fol. 18.
Allà dexè mi coraçon atado, fol. 75.
Anciano riso a quien la jouen nieue, fol. 75.
Ardo pero mi ardor, que desuentura? f. 13.
Arrebatar esta mortal corteza, fol. 90.
Aspero coraçon, voluntad dura, fol. 21.
Barro naciste bucaro fortuna, fol. 56.
Bastarda error de edades imperfectas, fol. 143.
Bien venidos seoys rubios cabellos, fol. 79.
Blancos jazmines, que en el blanco pecho, fol. 65.
Buelue à poner Señor en mi tus ojos, fol.
Borde el Dauro gentil su margen de oro, fol. 35.
Clauò la vista en el cadauer frio, fol. 33.
Como tomays la posesion ojuelos, fol. 61.
Començarè con los suspiros mios, fol. 69.
Como el claro Verano al turuio Iuierno, fol. 20.
Con manos de oro la neutral cortina. fol. 107.
Contenta estas o Fenix riguroſa, fol. 19.
Corre murmura y rie el lisongero. fol. 142.
Dasme vn rayo de luz, o sol hermoso, fol. 35.
Dezis que bien ni mal señora mia, fol. 26.

De que te quexas coraçon, reſiſte, fol.69.
Del aſpero ſegur la ſeca rama, fol.31.
Deten el paſſo, o caminante mira, fol.164.
Dichoſo aquel que en apacible eſtado, fol.140.
Donde buelas ſoberuio penſamiento, fol.14.
Donde me eſconderè de vos Dios mio, fol.178.
Donde di caminante vàs perdido. fol.179.
El valor de couardes corregido, fol.139.
En la parte mas tierna de mi pecho, fol.12
En fuentes mil ſu ſangre diuertida, fol.173.
En ſuſpiros y lagrimas deſhecho, fol.42.
Entre la luz de tus ſerenos ojos, fol.13.
Entre Scila y Caribdis, eſta el voto. fol.173.
Eſta que libre al regalado viento, fol.43.
Eſte mundo abreuiado, eſte edificio, f.71.
Excelſo Conde, ſi a la yedra errante. f.141.
El ceño ariſco de vna ſierra fria, fol.58.
Fenix de oy mas a vueſtro ſol que inflama, fol.63.
Fenix deſpues que vueſtra luz eſquiua, fol.73.
Fenix que flechas me arrojays mortales, fol.18.
Fenis ſi muero en eſte triſte eſtado, fol.21.
Fenix ſi te ha ofendido el penſamiento, fol.79.
Freſno ſiempre eleuado centinela, fol.35.
Florecilla, ſi pierdes tus colores. fol.66.
Hercules inuencible, fatigado. f.25.
Hermoſa Fenix ſi la luz ſerena, fol.74.
Hermoſa Venus que con llanto tierno, fol.62.
Hija mordaz de infames coraçones, fol.141.
Horrido puerto, a cuyo ceño cano, fol.141.
Huygo de ti porque eres poderoſa, fol.74.
Indicios claros de la luz eſpias, fol.17.

La negra noche con su sombra fria, fol.69.
Los blandos pies por entre tierra dura, f.144.
Los desalumbramientos que aueys hecho, fol.72.
Leandro el culto del galan vestido, fol.90.
Menguase mi dolor, aunque el mal erece, fol.18.
Mirè la luz de tus serenos ojos, fol.16.
Mudase el tiempo, y su mudança muda, fol.15.
Mudò el tiempo ligero mi esperança, fol.109.
Musa por vos a no viuir asida, fol.142.
Nace en los braços de la muerte dura, fol.72.
Negro Cometa que en mi blanco cielo, fol.30.
No alcança el buen cinzel vn pensamiento, f.19.
No regales la tierra Fenix mia, fol.99.
Noche sombra del mundo, tu que crias, fol.67.
No mas rapaz amor, espera vn poco, fol.32.
O gran dolor, mi coraçon se enciende, fol.13.
O tu que adoras miserable amante, fol.140.
O vil naturaleza esclaua ingrata, fol.179.
Oye Genil, y el orgulloso brio, fol.62.
Paga el loco Faeton su desatino, fol.110.
Passo la vida ausente de tus ojos. fol.79.
Pedirme quieres poderosa ingrata? fol.94.
Predi la pura luz por mis antojos. fol.73.
Piloto sabio de la nabe de oro. fol.71.
Porque di de mis ojos sueño blando, fol.41.
Paxaros venturosos, que enlazados. fol.37
Porque Fenix permites que padezca, fol.19.
Pudiera mi tormento auer quebrado, fol.20.
Pues descubriste de tu sol ardiente, fol.14.
Puso en ti del actor la sabia mano. fol.41.
Qual suele aquel que la encendida casa, fol.33.

Quando el Planeta que las horas cuenta. f. 12.
Quando es acaso la dorada flecha, fol. 17.
Quando eterno Señor de mis dolores, fol. 178.
Que pretendeys de amor, que de fortuna, fol. 16.
Que sed es esta amor de hidropesia. fol. 32.
Quiso amor nauegar por el estrecho, fol. 144.
Reyna aunque ciega injusta los despojos, fol. 142.
Recibe luz en esta tumba oscura, fol. 164.
Salid el suelo lagrimas regando, fol. 177.
Saca Genil de tu neuada gruta, f. 15.
Saltò el amor por conseguir su intento, fol. 65.
Salue Fenix honor desta ribera, fol. 90.
Si amor echò de su bibrante cuerda, fol. 70.
Si contra mi tus soles celestiales, fol. 43.
Si el Semidios engendrador del justo, fol. 42.
Si escucho el son de tu diuino aliento, fo 41.
Si lucha con el casco el Euro fuerte, f. 72.
Si pretendes suspiro, nombre y fama, fol. 15.
Si quiebras tiempo los peñascos duros, fol 42.
Si vn justo amor, y si vn cortes desseo, fol. 137.
Sopla el Meridional de mis suspiros, fol. 32.
Sõ tus grãdezas Heroe generoso, sin fo. al principio
Subes, ò llama con veloz carrera, fol. 17.
Tengo vn bien sin razon, que mal me trata, fol. 61.
Termino breue de la vida humana, fol.
Tiempo fue ya que las entrañas mias, f. 66.
Tisbe a su amante que en cadauer mira, fol. 144.
Tras el desden de las que argenta escamas, fol 16.
Trasiada el curso de las rejas duro, fol. 73.
Tristes quexas de amor dilato al viento, fol. 12.
Vayssos Marcelo amigo, y quien os llama, fol. 143.

Vn ventor en la caça fatigada, fol.77
Ya dexè ya tu Vega amor tirano, fol.139.
Ya los chriſtales de tu curſo bello, fol.36.
Ya que apagado el fuego, y ſuelto el lazo, fol.139.
Yelo, y fuego de amor, ceniza y llama, fol 76.

Madrigales.

Amada Fenix de mi canto duro, fol.21.
Ay miſerable ſuerte, fol.40.
Al partir de mis ſoles, fol.70.
Amor deſconcertado, fol.57.
Amor eſta tiranz, fol.59.
Ardo ſi, mas no te amo, fol.137.
A la ſombra de vn fresno recoſtado, fol.63.
A viſta de vn arroyo bullicioſo, fol.64.
Apolo aunque deidad de las mayores, fol 145.
Bella inuencible vencedora hermoſa, fol.89.
Bolued la luz a mis amargos ojos. fol.37.
Contenta eſtàs, y muy vanaglorioſa, fol.166.
Cinta encarnada de mi hermoſo cielo, fol.64.
De ſolo Fenix bella el amor mio, fol.61.
Dime tirana hermoſa, fol.110.
El Aſpid por quien muero, fol.63.
Enciende, atiza el fuego en mis entrañas, fol.57.
Eſtà mi ſeno hecho, f.29.
Eſtoy amor dudando, fol.60.
En vn barco pequeño y quebradizo, fol.65.
Fenix atadme, atadme Fenix la alma, fol.31.
Guie Señor tu gracia reſpirando, fol.177.
Hazed oſtentacion muda eloquencia, f.89.
Herido de vna ruſtica abejuela, fol.64.

Ingrata Fenix mia. fol.30.
Iardin yo te confiesso, fol 62.
Lagrimas que mojays la luz del dia, fol.37.
Los ojos puso en mi mas que solia, fol.71.
Lleua el Abril en su semblante hermoso, fol.60.
Mariposa vagante. fol.29.
No aprendas fiera ingrata a darme vida, fol.31.
No por castigo al pensamiento loco, f.59.
O Fenix assi fiera como hermosa, fol 29.
Ojos de quien el alma no se muda, fol.70.
Ojos luzes mortales. fol.40.
O quanto es a la tuya parecida, fol.28.
O sin ventura Dido, fol.145.
Oye tirana como, fol.39.
Passados tantos añas. fol.91.
Paxaro venturoso, fol.37.
Porque huyes ligera, fol.40.
Señor que del pecado, fol.180.
Si en vos naturaleza, fol.39.
Si leuantar mi pensamiento el buelo, fol.34.
Si pretendeys consuelo, fol.30.
Si està en mi coraçon el accidente, fol.31.
Troncos enamorados, fol 91.
Vencedor cautan triunfante arcero, fol.34.
Vn infierno es mi pecho, vn encendido, fol.38.

Canciones.

Amada Fenis mia, fol.39.
Aunque de marmol fuera, fol.58.
Con voz de hierro y cõ cinzel valiẽet, al principi
Cordero manso y puro, f.179.
Despues o gran dolor, que mi destino, f.53
El coraçon cautiuo. fol.2

El dulce buelo de aquella aue pura, fol.175.
Fenix ausente hermosa, fol.77.
Hijo prudente del temor callado, fol.67.
Huyendo la ambicion, la tirania, fol.146.
Intentas por ventura, fol.138.
La primauera hermosa, fol.38.
Laurel dueño eminente deste prado, fol.36.
Pomposo Prado a quien dosel y alfombra, fol.91.
Quan bienauenturado, fol.55.
Y a mis penas crecidas, fol.27.
Tiempo es ya pobre Clio, fol.166.

Elogio de las fiestas.

Absuelue amor mi lengua de tus lazos, f.44.

Elegia.

A tanto mal, a tanta desuentura, fol.157.

Estancias.

En el soberuio mar donde me anego, fol.145.

Fabula de la Naya.

Mientras a Cesar y Alexandro iguales, fol.79.

Elegia.

Llorad musas llorad, llorad en tanto, fol.161.

Estancias.

Seays o Virgen vos tan bien venida, f.174.

Eglogas.

Primera. *Fenixardo pastor, que yeruas deue,* f.22.
Segũda. *En este prado cuya falda grata,* fol.94.

Cornucopia.

Tercera. *Ya en sus troncos natiuos,* fol.110.
Quarta. *Admite, ò Heroe la siluestre planta,* f.126.
Quinta. *Salicio en tanto que del sol valiente,* f.140.

FINIS.